1692
1742
003
111
2
ARTE DE INGENIO, TRATADO DE LA AGUDEZA.

En que se explican todos los modos, y diferencias de conceptos.

POR

Lorenzo Gracian.

DEDICATA

Al Príncipe Nuestro Señor.

Con Privilegio en Madrid, Por Iuan Sanchez, Año 1642.

Acosta de Robert o Lorenzo, Merca-der de Libros.
DE INGENIO
TRATADO DE LA
AGUDIDAD

No fue el explícito tomo de
modos y otras cosas de
consideración

POR

Lorenzo García

Dedicado

Al Príncipe Nuestro Señor
Con Privilegio de Madrid, y Publicado en Año 1746.

[Signatura manuscrita]
APROBACIÓN DEL P.
Juan Bautista de Avila de la Compañía de Jesús, Calificador del Supremo Consejo de la Santa General Inquisición, Lector de las Letras Divinas, Hebreas, Caldeas, y Síriacas en los Estudios Reales del Colegio de Madrid.

Por mandado del Señor Licenciado D. Lorenzo de Iturrizarra, Vicario General en esta Corte de Madrid y su partido, he visto un libro intitulado, Arte de Ingenio, y Agudeza, compuesto por Lorenzo Gracian. No tiene cosa contra la Fe Católica Romana, y buenas costumbres, antes será de mucha utilidad para todos los estudiante, despertándolo el ingenio tanto, que más se le dé, que se le mese.
Licencia del Ordinario.

El Licenciado Lorenzo de Iturrizarra, Vicario General de la Villa de Madrid, y su partido, &c. Por la presente aviendo hecho ver el libro de Arte de Ingenio, y Adecza, compuesto por Lorenzo Gracian, declaramos no tiene cosa contra la Fe, y buenas costumbres. Y por lo que a nos toca se puede imprimir en Madrid a treinta y uno de Octubre de mil y seisientos y quarenta y vn años.

Licenciado Lorenzo de Iturrizarra.

Por su mandado.

Simon Jiménez.
Por mandado de V. A. he visto este Arte de Ingenio, Metodo de Agudeza, escrito por Lorenzo Gracian, con señalado ingenio, agudeza y sal, con que hace su discurso mas agradable, y festivo, có dichos, y hechos de señalados varones, puede ele dar la licencia que pide para que se de a la estampa. Madrid Noviembre 18. 1641.

M. Gil Gonzalez Davila.
Suma del Privilegio.

Tiene Privilegio Lorenzo Gracián, por tiempo y espacio de diez años, para poder imprimir un libro intitulado Arte de Ingenio, y Agudeza, en que se explican todos los modos de Conceptos, como consta de su original, refrendado de Martín de Segura, Secretario del Rey N.S. Su fecha en Madrid a 10. días del mes de Diciembre de 1641 años.

Suma de la tassa.

Esta tassado este libro intitulado Arte de Ingenio, y Agudeza, compuesto por Lorenzo Gracián, por los señores del Real Consejo, a quatro maravedíes cada pliego, como consta de su original, ante Martín de Segura Escrituano de Camara. Su fecha en Madrid 212. de Febrero de 1642 años.
Fe de Erratas.

Fol. 7. P. 2. l. 18. dô de dize mas cõ ótras
di vnas con outras. Fol. 8. P. 2. l. 2. discer-
nir dí, discurrir. Fol. 9. P. 1. l. 1. esclara
di esclava allí, l. 4. y la gracia, borrese la y.
Fol. 10. P. 2. l. 2. veria, di viuía. Fol. 11:
P. 1. l. 20. ir apartando, diga ir lenantando.
Fol. 18. P. 1. l. 4. cabello, diga caballo. Fol;
Fol. 20. P. 2. l. 3. y yno, di vno. Fol. 24. P.
l. 1. 2. vido, di viso, mas adelante, l. 19. Ma-
riano, diga Mariana, mas adelante, l. 24. pro-
y esto, di resfè. F. 26. p. 2. l. 2. venganza, di
semejanza, mas adelante lin. 21. floreadad, di
frocedad. F. 27. p. 2. l. 6. de vna, di deba. F.
amor, di honor. Fol. 33. P. 1. l. 5. conceptuosa
di conceptuosas, allí l. 10. negara, di nega-
quadriguo, di quadriyugo. Fol. 44. P. 2. l. 1.
quan, di quã. Fol. 46. P. 1. l. 19. os de, di es
49. P. 1. l. 24. Androgonos, Andragoras, allí
Este libro intitulado Arte de Ingenio, Tratado de la Agudeza, con estas erratas corresponde con su original, dada en Madrid a 11. de Febrero de 1642.

Dotor D. Francisco Murcia de la Llana.
SEÑOR.

VANDO YA
la Fama previene
clarín nuevo a
las Católicas ha-
zañas de V. A. yo
también anticipo
Arte al aplauso. Presento este de
Agudeza, no a los pies, sino al pro-
digioso Ingenio que amanece, aun-
que todo es entendimiento en V.
A. Obligación fue, que no fuerte,
por lo que tiene de extraordinario, al Mayor Prodigio Real. O
esperanza única de la Monarquía Católica: Singular en todo para ser sol de entrambos mundos: Que quiso el Cielo magnificarnos el don, có el realce de único: Confiesan a la par la Natura leza, y la Fortuna agotado su caudal en V. A. aquella de gracias, y esta de favores, para poder dar substituto. Corresponde a la singularidad del nacimiento la del noble, no tanto para desquitar moder no del Antiguo Rey Sacriego, quanto para ser universal Epifanía de un Dios ostentado, no al Oriente, solo en un Baltasar Sa bio, sino a todo el mundo en un Bal-
Baltasar Católico. Consagraste, pues este mi atrevido asunto no solo al patrocinio, sino al empleo de las Heroicas Proezas de V. A. para blasonarlas con todas las plumas de la Fama en sus Concep tuosos Escritores. Viva, Reyne, y Triunfe V. A. Siglos a deseos.
AL LETOR.

E Destinado algunos de mis trabajos, al juicio; Este dedico al Ingenio. Teorica flamante, que aunque se halla algunas de sus sutilezas en la Retorica, aun no llegan a vilumbres. Hijos huérfanos, que por no conocer su verdadera madre, se prohijan a la eloquencia, valese la Agudeza de los tropos, y figuras Retoricas, como de instrumentos para exprimir cultamente sus con-
conceptos, pero contienense
ellos a la raya de fundamien-
tos de la sutileza, y quém más
de adornos del pensamiento.
Afecta la variedad en los
exemplos, ni todos Sacros, ni
todos Profanos, unos graves,
otros corrientes, ya por la Let
mosura, y ya por la dulzura, prin-
cipalmente por la diversidad
de gustos, para quienes se sazo
no. El Predicador estimará el
substancial concepto de Am-
brosio, el humanista, el picante
de Marcial. Aquí hablará el El
losófo el prudente dicho de Se-
neca, el Historiador, el malici-
ocio de Tacito: el Orador el futil de Plinio, y el Poeta el brillante de Ausonio: porque el que enseña es deudor universal.

Tomé los exemplos de la lengua en que los hallé, que si la Latina blasona al relevante Floro, la Italiana al valiente Taso, la Española al culto Gógora, y la Portuguesa al afectuoso Camoes. Previne la explicación a los de estraña lengua, y si frecuente los Españoles, es porque la Agudeza reina en ellos, así como la Erudición en los Franceses, la Elo
quencia en los Italianos, y la
Inuencion en los Griegos.

Pudiera auer dado a este vo-
lumen la forma de alguna ale-
goria, ya sazonado vn còbite,
en q cada vna de las nueueMu-
sas siruiera en delicado plato
su genero de Conceptos: ó si-
no erigiendo vn nuevo Monte
de la mente, en competencia
del Parnaso, có sus nueue Agu-
dezas, en vez de las nueue Pie-
rides, ó qualquiera otra inuen-
cion: pero heme dexado llevar
del Genio Españoñ, ó por gra-
uedad, ó por libertad en el dis-
curir. Quando la forma no cò-
ten-
tentare, los materiales satisfaga-
gan, qué tanto tan valiente Conce-
cpto, tanto tan bien dicho, jú-
to desempeñará el tiempo, lo-
grarán el precio.
Y tú, el libro aunque lo nue-
vo, y lo raro te afianzará, sin el
aplauso, el favor de los Le-
tores: con todo esto deprecaras
la suerte de encontrarlo quien
te entienda.

...
ARTE DE INGENIO,
TRATADO DE LA
AGVIDEZA.

En que se explican todos los
modos, y diferencias de
Conceptos.

DISCURSO I.
Panegírico al Arte, y al Objecto?

A cíl. Es adelantar
lo comenzado; ar-
duro el invétar, y des-
pues de tanto cerca
de insuperable: aunq
no todo lo ó se pro-
sigue se adelara: Ha-
llaron los antiguos metodo al ylogís-
mo,
Arte de Ingenio,
mo, arte al Tropo; sellaron la Agudez-
za, o por no ofenderla, o por desaficiar-
la, remitíndola a sola la valentía del
Ingenio. Contentaronse con admirarla,
no pasaron a observarla, con que no se
le halla reflexió, quánto menos disfinció.
Son los Conceptos hijos más del es-
fuerzo de la mente, que del artificio; có-
cibense acaso; salen a luz sin magisterio.
La imitación procura suplir el arte, pe-
ro con desigualdades de substituto, con
carencias de variedad. La contingencia
de especies tiene también grá parte, que
prohibieron muchos a la ventura.
No se puede negar Arte, donde ame-
nazan yerros, ni habito donde reina la
dificultad: armase con reglas vn Sylo-
gismo, forje con ellas vn Concepto:
mendiga dirección todo artificio, quan-
to mas sutilezas del Ingenio. Nace el
hombre tan desnudo en alma, como en
el cuerpo de noticias, y de plumas, pero
la industria le desquita con ventajas.
Censuranse en los mas las Agudezas,
an-
Tratado de la Agudeza.

antes por unas, que por unicas, y homogeneos los pensamientos, o todos cri-
sis, o todos reparos, correspondencias, o equivocos; y es que falta el Arte, por
mas que sobre el Ingenio, y con ella la variedad gran madre de la belleza. Es la
Agudeza pasto del alma, ambrosia del espíritu, y hallanse algunos tan cebados
en la delicadeza, tan hechos a las delic-
cias del Concepto, que no pasan otro q
utilezas. Son cuerpos vivos sus obras,
con alma conceptuosa; que los otros
son cadaveres, que yacen en sepulcros de
delicias del Concepto, que no pasan otro q
utilezas. Son cuerpos vivos sus obras,
con alma conceptuosa; que los otros
son cadaveres, que yacen en sepulcros de
polvo, y comidos de polilla. Pequeño
cuerpo de Chrisólogo, encierra espíritu
gigante; breve panegírico de Plinio, se
mide con la eternidad.

Tiene cada potencia vn Rey entre
sus actos, y vn otro entre sus objectos:
entre los de la mente reina el Concep-
to, triunfa la Agudeza. Entendimiento
sin Conceptos, es Sol sin rayos, y quan-
tos brillan en las celestes lumbrares, son
materiales con los del Ingenio.

A 2  D i s.
Arte de Ingenio.

DISCURSO II.

Essencia de la Agudeza ilustrada.

I. El percibir la Agudeza acredita de Aguila, el produzir la empeñara en Angel: empleo de Cherubines, y eleuacion de hombres, que remonta el ser a extravagante Hierarquia.

Es esta Entidad una de aquellas, que son mas conocidas a bulto, y menos a precision; dexase percibir, no definir; y en tanto remoto asunto estimase cualquiera descripción. Lo que es para los ojos la hermosura, y para los oidos la consonancia, esto es para el Entendimiento el Concepto. Se lo este del suauissimo de los Doctores, a la Cordera de las Virgenes: Fue (dize Ambrosio) suo severo sobre su edad; muchas mas sus virtudes, que sus años; y diria yo, que su nombre de Cordera (que ello significa Ines) no fue nombre de muger, sino oraculo de Martir,
Tratado de la Agudeza. 3

tir, predicción de su sacrificio. Fuit deudorio supra etatem, virtus supra naturam; ut mi-
hi videatur non hominis habuisse nomen, sed oraculum Martyris, quod indicauit, quid est fuita-

Si los materiales objectos, dizen una cierta agradable simpatía, una conformidad con sus inferiores potecías; quâ-
ta mayor alcanzará una ingeniosa luti-
leza, con la que es Reina de todas ellas?
Pruebuelo este concepto del culto Cayo Veleyo, cuando llega a referir, o a pon-
derar el trágico fin del gran Pompeyo; Vi-
spera (dize) fue el día de su muerte, del de su nacimiento, mostrándose la fortuna tan otra de sí misma, en este gran varón, que al que ayer le faltaba la tierra para la victoria, oy le faltó para la sepultura.
Prudie natalem ipsius vita fuit exitus; in tantum in illo viro ò se discordante fortu-
na, ut cui modo ad victoriam terra defuerat, desisset ad sepulturam.

Pero esta conformidad, o simpatía entre el concepto, y la potencia, en al-

A 3 gu-

Biblioteca Nacional de España
Arte de Ingenio,

Toda potencia intencional del alma, goza de algún arteficio en su objeto; la proporción entre las partes del visible, es hermosura; entre los sonidos, consonancia; que hasta el vulgar gusto halla convinación entre lo picante y suave, entre lo dulce y lo agrio. El Entendimiento, como primera potencia, alçase con la prima del arteficio, có lo estremado del primor en todas sus diferencias de objetos. Destinanse las artes a estos arteficios, adelantando, y facilitando su perfeccion. Atiende la Dialectica a la conexión de términos, para formar un syllogismo; y la Retorica al ornato de palabras, para componer una figura.

De aquí se saca con evidencia, que el Concepto consiste también en arteficio, y el superlativo de todos. No se contenta el Ingenio con sola la verdad, como
Tratado de la Agudeza. 4

El juicio; sino que aspira a la hermosura. Poco fuera en la Arquitectura asegurar firmeza, si no atendiera al ornato. Que symmetria en Griega, o en Romana Arquitectura, así lisonjea la vista, como el artificio primoroso suspende la inteligencia en este Epigrama de Pentadio a Narciso, en que pondera, que se pereció por las aguas mancebo, se restaura por las mismas flor?

Hic est ille suis nimium, qui credidit undis,
Narcisus vero dignus amore puer.
Cernis ab irriguo repetitatem gramine ripam;
Ve per quas perit, crescere possit aquae.

Resaltan mas con unos, que con otros, los extremos cognoscibles; y el correlato que es realce para uno, es lastre para otro. Consiste pues este artificio conceptuoso en una primorosa concordancia, en una armónica correlación entre los cognoscibles extremos, expresa por un acto del entendimiento. Campea esta correspondencia en este pensamiento de Patérculo. Marco Ciceron (dize) aquel A 4 que
Arte de Ingenio,
que se debió a sí todos sus aumentos: valieron de una novedad nobilísima, y así como por su vida esclarecido, así por su ingenio máximo, y a quien debemos el no quedar vencidos del ingenio de aquellos, cuyas armas vencimos. Marcus Cicero, qui omnia incrementa sua sibi debuit; ut novitatis nobilissimae, et ut vitae clarus, ita ingenio maximus qui efficit, ne quorum arma viceramus corum ingenio vincemur.

Esta es la Essencia de la Agudeza en común. Iránse distinguiendo sus generos y especies, por sus propias diferencias.

Discurso III. Variedad de la Agudeza.

La Uniformidad limita, la variedad dilata, y tanto más sublime, cuanto más nobles entidades multiplica. No brillan tantos Astros en el Firmamento, campean flores en el prado, quantas se alternan sin...
Tratado de la Agudeza.

Futilezas y conceptos en vna secunda inteli\n
gencia.

Ay distincion en essencias, y e\sta es la pr\n
ceminente, y ayla por accidentes se\ngundaria, vna y otra persexionan la 
Agudeza con belleza superlatiu\n
Ha\llanse de primera magnitud Soles por lo \nvaro, sales por lo agradable. Otras ay 
de segund\nna, y aun de insima sal menuda 
en abundancia. Vna Agudeza gr\nave por lo sublime de la materia, y futil por lo real\ndo del artificio, es acto digno de 

vn Angel.

La primera distincion sea entre la 
Agudeza de per\picacia, y la de artifi\ncio, que es el objecto desta Arte. Aque\lla atiende a dar alcance a las dificulto\nas verdades, descubriendo la mas rec\ndita: esta no cuydando de ello asesta la 
hermosura futil; aquella es mas vtil, esta 
de\leitable: aquella es todas las Artes, y 
Ciencias en sus actos, y sus habitos; esta 
como estrella errante, no tiene casa fixa. 
Pudiera diuidirse la Agudeza de arti-
Arte de Ingenio,

ficio en Agudeza, de concepto, de palabra, y de acción, que las ay presentas, muy hijas del Ingenio: diulision de accidente en los sujetos, pero lo que merece por adecuada, desmerece por vulgar.

Mas propiamente se dividiera en Agudeza de correspondencia, y conformidad entre los extremos del Concepto, como es la de Floro, a la muerte de Julio Cesar: Aquel (dize) que anegó todo el Orbe con la Romana Sangre, inundo todo el Senado con la suya. Sic ille qui terrarum Orbem ciuitatis sanguine implexerat; tandem ipse sanguine suo curiam impliceuit. Y en Agudeza de contrariedad, y discordancia entre los mismos extremos: como esta de san Chrysologo a la Madalena, hecha trofeo a los pies de su Maestro: He aqui (dize) trocado el orden de las cosas: siempre el cielo embia su lluvia a la tierra, y oy la tierra riega al cielo. En mutatus ordo rerum: pluiam terrae coelum dat semper, ecce nunc rigat terrae coelum, imo super coelos, et usque ad ipsum Dominii im-
Tratado de la Agudeza.

Ember humanarum profilit lachrymarum.
Mas esta division no abarca todas las especies de la Agudeza, como las crysis, exageraciones, y otras.

Ay Agudeza pura, que no contiene mas de una especie de Concepto, sea Reparación o Proporción. Y ay Agudeza mixta, monstru del Concepto, porque concurren en ella a veces dos, y tres especies de furiteza, mezclándose las perfecciones, y comunicándose las esencias.

Diviúese adecuadamente en Agudeza de artificio menor, y de artificio mayor, quiero decir, Incomplexa, y Completa. La Incomplexa es un acto solo, pero con pluralidad de formalidades, y de extremos, que terminan el artificio, que fundan la correlación, como se muestra en esta ponderación de aquel gran Padre, cuyo Augusto nombre le corona por Rey de los Ingenios. Nace Juan (dice Augustino) cuando los días comienzan a menguar; nace Cristo cuando comienzan a crecer, para que se cumpla
Arte de Ingenio,

Jo que el mismo Juan dixo: El conviene que crezca, y que yo mengue. Nascitur Ioannes cum dies inciperent minuere: natus est ipse cum dies inciperent crescere; ut prafiguraretur quod ait, idem Ioannes illum op-portet crescere, me autem minui.

La Agudeza compuesta consta de muchos actos, si bien se vnen en la moral trabaçón de vn discurso. Cada piedra de las preciosas de por si pudiera oponerse a estrella, pero juntas en vn joyel, emula el firmamento. Composición artificiosa del Ingenio, en que se erige máquina sublime, no de columnas, ni architrabes, sino de asumptos, y de conceptos. Ingenioso discurso fue dedicado a la Aurora del Empireo, que con gran misterio se llamó María, que significa Señora, porq fue concebida, no como esclava, sino como señora de la culpa. Nació como señora de la vida, no sujeta a sus penalidades, murio como señora de la muerte, herida del amor divino.

Bueluego a dividir la Agudeza incomple.
Tratado de la Agudeza. 7
plexa en sus generos y modos; y reduce-se a quatro raizes, y como fuentes. La primera es de correlacion, y convenien-
cia de un sujeto con otro, y aqui entran las proporciones, improportiones, se-
mejanças, paridades, alusiones, &c. La segundae es de ponderacion juiziosa su-
til, y a esta se reducen los desempeños, crysis, paradoxa, encarecimientos, sen-
tencias, &c. La tercera es de raciocina-
cion, y a esta pertenece los reparos, mis-
terios, ilaciones, pruebas, &c. La quarta es de inuencion, y cóprehende las ficcio-
nes, estractagemas, inuenciones raras en accion y dicho, que todas se decla-
ran en los discursos si-
guientes.
Arte de Ingenio,

Discurso III.
De los Conceptos de Correspondencia,
y Proporción.

Privilegio es de Ciencia reducir a
generales principios su enseñanza. Son las máximas lo que el nó
bre dize, las fuentes del discurrir,
los fundamentos del enseñar. Comien-
ce por vn principio real el Arte reyna.
Es el sujeto sobre quïe se discurre, ya
en conceptuosa panegiri, ya en ingenio-
ta crysí, vno como centro, de quien re-
parte el discurso líneas de sutileza a las
entidades, que lo rodean; a los adjun-
tos, que lo coronan; como son causas,
efectos, atributos, contingencias, cir-
cunstancias, y qualquiera otra entidad
correspondiente. Carealas con el suje-
to, y vnas con otras entre sí, y en descu-
briendo alguna conformidad, o propor-
ción, que digan mas con otras, expri-
mela con sutileza. El exemplo lo prue-
Tratado de la Agudeza. 8

ne, y lo declare. Carecía San Ambrojio el nacimiento, y muerte del Bautista, y hallando esta correspondencia, dijo: No sé de que me admire más, si de su prodigioso nacimiento, o si de su mas prodigiosa muerte? Con razón murió por la verdad, el que nacido por profecía. Verum quod mirabiliter natus sit, an quod mirabilius sit omissus? Nullus enim est in profecta; in veritate peremptus est.

De suerte, que esta primera especie de Concepto consiste en una cierta armonía, y agradable correspondencia, que dizen entre sí dos extremos. Hizo Augustino centro de su agudeza a aquella gran Señora, que lo fue de la Sabiduría infinta, y dijo: Dignóse el Verbo eterno de trocar el seno del Padre, por el sagrado virginal vienre de su Madre, y pasó esta Señora de Esposa de un pobre Carpintero, a serlo del Arquitecto del círculo. Exstante Patris in uterum dignatur descendere Matris; qua dumi despersaretur fabro, sali nupsit Architctere. Quando esta co-
Arte de Ingenio,
correspondencia está recondita, y que es
menester discernir para hallarla; es más
ingeniosa. Como esta de don Luis de
Gongora.
Estremo de las bermosas,
Estremo de las crueles:
Hija al fin de sus arenas
Engendradoras de fierpes.

Este modo de concepto se llama propor-
cional, porque en él se atiende a la
correspondencia que hacen los estre-
mos cognoscibles entre sí, y esta Agude-
za contiene aquel Epigrama de Marcial,
que ha merecido más aplausos, que síla-
bas. Caeó a Diaulo antes Medico, y
después sepulturero; y dixo:

Nuper erat Medicus; nunc est Vespillo Diaulas.
Quod Vespillo facit fecerat et Medicus.
Hallasi Symmetria intelectual entre
los cognoscibles objetos; tanto más pri-
morosa que la material entre columnas
y acróceras, quanto va del objeto de lIn-
genio al de vn Yentido. Que correspon-
dencia mas ingeniosa, que la desta pon-
Tratado de la Agudeza. 9
deración al hazerse es clara la Madre Virgen quádo la hazen Reyna? Por quáto (dize) quando auia de ser Esclava de la culpa en su Concepcion puríssima, y la gra-cia la hizo Reyna, oy en su Anunciacion quá-d a auia de ser Reyna, su humildad la haze Esclava.

Estremada correspondencia la de aquel concepto de don Antonio de Mé-doza, en la vida de la Emperatriz de los cielos, dize así:

Estraña, venera, admira
Tan soberanos portentos,
Que Juan es la voz de un mudo,
Y ella es la vista de un ciego.

Esta armonía ingenuosa vnas vezes se halla entre las causas del sujeto de la Panegiri: así aquel a quien la Reyna del Empireo le restituyó la mano, para que prodigiosamente escriuielle sus excelé-cias, San Juan Damasceno careció las dos causas paternas desta señora, y dixo: El padre es Ioachim, que significa prepara-ción; la madre Ana, que es gracia. Prepa...
Arte de Ingenio,

Tras un trágico suceso, María fue concebida con circunstancias particularmente desfavorables, y con privilegios de Sacramento. Esto más fue comulgar con la naturaleza, que concebirla. Concepto que pudiera honrar un Cherubín.

Otras veces campía esta correlación entre los efectos del sujeto. Desta fuerte proporcionó Floro en Tarquino el soberbio la iniquidad en alcanzar el Reyno con la tiranía en el gobernarlo. El poder, dijo, adquirido con maldad, no con menos lo exerció, que lo consiguió. Hic regnum autum, quod absumit, temptatur, rapere maluit, quam expectare, immissisque in eum percutiubus; secrere partá potestaté nō melius egit quà acquisierat. Los efectos del vano y ciego amor proporcionó desta fuerte el inmortal Camoés.

Venecome amor, nam o nexo
Tem mais força, que eu asaz.
Qué como be cego, é rapaz,
Dame porrada de cego.

Las circunstancias que son muchas, suen en ser ordinaria materia desta armonía.
Tratado de la Agudeza. 10

Ingeniosa. Ponderó San Agustín el crecer del día al nacer del Sol de Justicia, y dijo: Crezca el día temporal, cuando nace el día eterno: acerquese el Sol material, pues el diurno nace en la tierra; menguen las tinieblas al amanecer la verdadera luz. Nec inmerito aucto iam abhinc die, bode lux incrementum cepit; cum humano generi in hoc utique die vera lux venit. Die enim eterno nascente augmentum debuit dies temporalis accipere: defectione sentiunt opera tenebrarum. De la correspondencia del lugar tomó pie D. Luis de Gongora, para un gran concepto, y dijo:

Dos términos de beldad
Se leuantan junto adonde;
Los quiso poner Alcides.
Con dos columnas al Orbe.

Las cotingeacias solicita la prótitud, y la vecudá para este modo de concepto, ingeniosamente Marcial glosó la continencia de quedar sepultada vna aueja en vna gota de electo, diziendo, que fue sin duda premio de sus dulces trabayos.
Arte de Ingenio,

Et latet, & lacet Phaeton tida condita gutta, Vt videatur Apsis nestare clausa suo, Dignum tantorum pretii tuli illa labor, Credibile est ipsam sic voluisse mori.

Si solo el exprimir esta correspondencia, y armonía entre los extremos, es tútil, y obra grande del Ingenio, que será cuando no se contente con esto solo vn grande Ingenio, sino que paše a realçarla? Prodigio es ya del surtiçar. Puede se adelantar de muchos modos; sea el primero: no solo fundar la proporción correspondencia entre los extremos, sino darle aumento de parte de alguno de ellos. Desta fuerte el mismo Marcial a la viuora, que estaua escondida en la boca de una osa de metal, y llegando vn muchacho a jugar y meter la mano, como solia otras veces, le mordio: no solo proporcionó sierra con sierra, sino que pondró que veria con mas cruel alma la osa fingida, que si fuera verdadera. Vipera sed caco scelerata latebat in ore: Vizebatque anima deteriorre sere. Por
Tratado de la Agudeza. II

Por lo contrario, quando ay exceso, entre los dos extremos, ir realzando el vno, para que llegue a igualar al otro, fundandolo en la grandeza de su perfeccion, es relevante sutileza. Así Andrade, aquel gran heredero de la sutileza de su gran Padre Agustino: careando la hermosura virginal de santa Ines en carne mortal, con la dotal de la gloria, dixo: Que sin duda se adelantó la gracia a la gloria en hermosearla, preúinola, no la dexo que hazer. A vezes no está la proporcion, pero se nota la falta della con sutileza: así dixo el Prodigioso Lope de Vega.

Mis pastores te dezian,
Cuando a mi puerta llamauas;
En vano llama a la puerta
Quien no ha llamado en el alma.

También es grande sutileza ir apartado alguno de los extremos, para fundar la proporcion, descubriendole alguna formalidad, o supliendo con su perfeccion lo que falta en el nombre, o en la

B3
Arte de Ingenio,
circunstancia, para la ingeniosa correspondencia. Fue destinado entre los grados de España el de Alba, para el Real cortejo de la Serenísima Reyna de Hungría, Augusta ya Emperatriz, en su viaje del Ebro al Albis, gloso uno el acierto, y dijo: bien va el Alua con el Sol. Adelanto otro, que ay vitorias en el Ingenio. Heroico desempeño, que si Alemania enriqueció a España, mas con sola una Margarita, que entrambas Indias con sus riquezas. Oy España retorna esta perla que conduze el Alba.

Vencer una aguda proporción con otra mayor es el último exceso: ejecutase comúnmente por vn bien fundado encarecimiento. Así Sulpicio Cartagini, el mandar Virgilio quemar su Enya, por una façónada proporción, gloso, que no eran nuevos para Troya los incendios.

Infelix alio secidit prope Pergamon igni,
Et prope est alio Troya cremata rogo.
Realció el concepto Cornelio Gallo pon-
Tratado de la Agudeza. 12
ponderando, que huuiera sido mas cruel
este segundo, que lo fue el primero, pues
fue feliz aquel en desquite de tan heroy-"co canto:

Atq; iterũ Troia, sed maior flāma cremitabit,
Fac laudes Italum, fac tua fāsta legi.

Con este genero de concepto, remata
el celebre Luis de Camoens, aquel Sone-
to apreciado por Rey de los demas.
Roga a Deos, que teus annos encurton,
Que tan cedo de ox me leue averse,
Quam cedo de meus olbos te lavou.

Discurso V.
De la Agudeza de Improproporcion, y
disonancia.
Es la Improprocion el otro ex-
tremo en este genero de Agude-
za, contraria a la passada, pero no
desigual, por que de los extremos
suele ser emula la perfeccion. Formase
por artificio contrapuesto a la propor-
cion
Arte de Ingenio,

ción; allí se busca la correspondencia, aquí la oposición entre los extremos. El gran Ambrosio, cuyo nombre bautizó misterioso sus escritos, siempre ingenioso sobre elocuente; pero en el discurso de Sata Ines, apasionado contrapuesto delicadamente la pequeñez de su cuerpo, a la grandeza de su espíritu. La delicadeza virginal con la crueldad tirana. Huyo, dize, lugar en aquel delicado cuerpecito para tantas y tan grandes heridas? y la q no tuuo donde recibir los golpes del yerro, tuuo donde conseguir las coronas. Aun no sazonada para la pena, y ya madura para la vitoria. Fuitne in illo corpusculo vulneri locus? & quae no habuit quod ferrum recipere? habuit quod ferrum vincere. Nondu idonea pena, & iam matura victoria; certare difficilis facilis coronari.

Naze de la proporción la hermosura, no siempre de la Improporción, pero el notarla es perfección, cuando no del objeto, del concepto. Ponderó bien el Cordoues Jurado la ceguera de dos

aman-
amantes en su Romance de los Comendadores.

Iorge y Beatriz se miraron

Con un afecto encendido,
que entrándoles por los ojos,

Nunca vieron el peligro.

Armafe esta contrariedad entre los mismos términos que la conformidad,
y así entre el sujeto, y sus causas con ventaja. Careció uno al Bautista voz, con Zacarias mudo, y concluye con esta su-

blemidad. Enmudezca Zacarias al en-
gendar a Juan, para que confíe, que el que es más que Profeta, mas es también, que voz de Profeta; voz es de la divina palabra, con ecos de sabiduría infinita. Entre dos accidentes se halla esta con-

traposición. Así cantó el Guarini.

O felice augelletto,
Come nel tuo diletto,
ti ri compensa ben l'alma natura;
se t'ingeg sbef ti die ventura.

Con la variedad de tiempos, pasado y presente, siente ir la de circunstancias, y de
Arte de Ingenio,
de efectos, dando fundamento a la contraposicion. Careció don Luis de Gógora en aquella su Cación dos veces Real, por el sujeto que es el Martir Príncipe Godo, y por lo magestuoso de la composicion.

Oy es el sacro venturoso dia,
En que la gran Metropoli de España,
Que no te quiso Rey, te adora Sancto.

Mas adelante:
Príncipe Martir, cuyas sacras sienes,
Aun no impedidas de Real Corona,
La espada honró del perfido Arriano:
Tu cuya mano al cetro, si perdona,
No a la palma, que aora en ella tienes.

Fue este Culto Poeta Cisne en los conceptos, Aguila en los Conceptos: en toda especie de Agudeza fue eminente, pero en esta de contraproporciones consistió el triunfo de su ingenio: y en sus obras entretexidas destas sutilezas.

El cuerpo con poca sangre,
Los ojos con mucha noche,
Le halló en el campo aquella Vida, y muerte de los hombres.

Y luego
Tratado de la Agudeza. 14

Un mal vivo con dos almas
Y una ciega con dos Soles.

Entre todas esta
Muchos siglos de hermosura
En pocos años de edad.

Hasta la variedad de lugares dá materia a la disonancia. Dixo Floro del porfiado favor de los Latinos, para que boluiose Tarquino a la Real silla. Querían que el pueblo que mandaua fuera, siruiesse dentro de Roma. Latinique quoque Tarquinos as-
serebant, amulatione, & inuidia: ut Populus qui foris dominabatur, saltem domi serviret.

Entre la vida y la muerte de un monstro de fortuna, otro que lo fue en todo, cantó esta disonancia.

Este que en la fortuna más subida,
Ni cupo en sí, ni cupo en él la suerte.
Viendo pareció digno de muerte,
Muriendo pareció digno de vida;
O Providencia no comprendida!
Auxilio superior, auído fuerte!
El humo en que el aplauso se convierte

(Translation:}

A trait of evil with two souls
And a blind one with two Soles.

Among all, this
Many centuries of beauty
In few years of age.

Until the variety of places gives matter to the dissonance. Dixo Floro of the unbridled favor of the Latins, so that Boluoise Tarquin to the Royal throne. They wanted that the people who ruled be, serve inside Rome. Latinique quoque Tarquinos as-
serebant, amulatione, & inuidia: ut Populus who outside were dominant, could serve inside again.

Between life and death of a monster of fortune, another who was like it in all, sang this dissonance.

This one that in the fortune most elevated,
Neither fit in himself, nor fit in him the fortune.
Seeing it seemed worthy of death,
Dying it seemed worthy of life;
Or Providence was not comprehended!
Vei, the superior help, was heard in the storm!
The smoke in which the applause is transformed

(Translation:}
Arte de Ingenio,
Haza la afrenta más esclarecida.
Calificó un cuchillo los perfectos.
Medios, que Religion zelante ordena,
Para ascender a la mayor victoria,
Y tomando las causas sus efectos;
Si gloria le conducen a la pena,
Penas le restituyen a la gloria.

En la misma muerte halló ingeniosa contraposición Bartolome Leonardo en su laureado Soneto, por el asunto que fue a San Laurencio, y por el concepto, que fue grande, dijo:
Qual Cisne, que con últimos alientos
Vive, y muere cantando a un mismo plano.
Y en el sepulcro y nido todo junto,
Mas vivos articula los acentos;
Tal en la dura cama en fuegos lentos,
El Inútil Español, vino y disfunto
Levantó este divino contrapunto,
Puesto entre los Tiranos, y tormentos.
To Celestial Señor, yo aquel Laurencio,
A cuyo corazón fuera embañe,
Para mayor martirio suficiente,
Y a quien tu visita en el silencio.
Tratado de la Agudeza. 15
De la noche, y con fuego examinaaste.
Ardiendo el alma en otro más ardiente.
Recibe este mi espíritu inocente;
Y tu tirano cruel, cruel Ceráste.
Rebuelue, y como de este lado abierto,
Y da sepulcro vivo a un cuerpo muerto.

Otro dixo:
Serán tus entrañas crudas,
Sepulcro de un cuerpo asado.

Esta disonancia, no solo se funda entre el sujeto, y sus adyacentes propios, sino también con qualquiera otro extrínseco con quien diga relación, como en este del Plausible Lope de Vega.

Creedme seluas a mí,
Que de buen gusto me precio,
Que si no fueran tan vivos,
No estuviera yo tan muerto.
Ausente estoy animoso,
Y en llegando a verlos temblo,
Siendo el primero en el mundo
Que temblo con tanto fuego.

La improporción unas veces consiste en sola y una diversidad de circunstancias,
Arte de Ingenio,

como aquella ponderación de san Agustín, a la Oración de san Esteban. El que estando en pie, díze, encomendó su espíritu al Señor, por sus enemigos oró arrodillado, rogó por los enemigos como amigo, y luego durmió en el Señor. O fueño de paz! descanza el justo entre sus contrarios, pero cual iva a los amigos, el que así amaua los enemigos? Qui stan-do suum spiritum commendavit Domino, pro illorum delicio fixo genu oravit. Orabat Dom-inum pro inimicis, ut amicus. Hoc dícto obdormiuit in Domino. O somnum pacis! Quid illo somno quietius? Qualis ibat ad amis-cos, quī sic diligebat inimicos?

Mas agradable, y mas ingenuosa es; cuando díze contrariedad entre los extremos. Ponderó desta suerte la hazaña-\sa muerte de Lucrecia el Camões.

Estranha ousadia, estranho feito,
Que dando morte breve ao corpo humano,
Tenha sua memoria larga vida.

Quando esta contrariedad es entre las propiedades y efectos, es mas relevante,
Tratado de la Agudeza. 16

y participa de reparo. Observó San Leon
el ater hecho el cielo a un cuervo voraz
guarda fiel de los sagrados despojos del
inclito Martir Vincencio, y dixo: Pró-
figuen las vitorias del Martir vencedor,
y es embiado un cuervo, que suele
cebarse en los cadáveres, para que hamb-
rierto guarde, y defienda el manjar, ex-
puesto de sus sagradas Reliquias. Sed ut
divinitis excrementibus beneficijs maioris vi-
toria Vincetio gratia cœfertur, mittitur cor
vus, auis amica cadaveribus expositas cor-
poris dapés servatura ictuna. Quâto major
es la repugnacia, haze mas cóceptuosa la
Improportció: así vno dixo de S. Fràcisco
de Borja, hablándo con la Emperatriz.

Oló Garços, que en vn tiempo
Competiais con el Sol,
Quando eclipásados me dais
Mayor luz y resplandor.

Tiene sus realces también la Im-
proporcion; y el aumento de parte del
un extremo cae mejor en ella, que en la
proporcion. Así el Iurado Cordoues,
Arte de Ingenio,
audiéndole dado a uno siete puñaladas, para sepultar con él uno secreto, que escapando hizo público, dijo: Que por cerrarle una boca, le auían abierto siete.

Duplicó la contraposición ingeniosamente; el tan discreto, como magnánimo Augusto en este eterno apóptetigma: Oyd moços, dijo, oyd a un viejo, que cuando era moço, los viejos le escuchabán.

No se contentó con la disformidad, sino que añadió la sazonada alusión el prémogenito de la Agudeza Marcial. Blasónaua uno la antigüedad de sus vasos, dizendo que vnos eran de Néstor, otros de Laomedonte, y del Rey Priamo; pero después les dava en las taças de mil años un vino de ocho días. Basta, dijo, que en los vasos del abuelo Priamo nos das a beuer el niño Astianacta su nieto.

Miratus fueris cum prisca toreumata multù; In Priami cyathis Assyanaëta bibes.
La mezcla de Proportion, y Improportion, duplica la futileza. Desta suerte el equi-
Tratado de la Agudeza. 17
equiuvoco de Cherubin, y Serafin Augustino, pasó de la disonancia entre los testigos dormidos contra el Sol despierto en su triunfante Resurrección, a la conformidad de los Actores sepultados en el sueño de su perrosceguera, con los testigos igualmente adormecidos, y dixo.

Dormientes testes adhibes? vere tu ipse obdormisti, qui scrutando talia defecísti. Ingenio-lamente Asunio dixo de Dido.

Infelix Dido, nulli bene nupta marito, Hos pereunte fugis, hoc fugiente peris.

Realcó este pensamiento el conceptuoso Cavallero Guarini, y dixo.

Ay Dido des dichada!

Mal casada de amante, y de marido,
Aquel te fue traidor, y este vendido:
Murio el uno, y huiste:
Huyo el otro, y moriste.

Y don Antonio de Mendoza en aquel Poema tan digno de su aliento, dixo.

Estraña, venera, admira
Tan soberanos portentos,
Que Juan es la voz de un mudo,
Arte de Ingenio,
Y ella es la vista de un ciego.
Fúdale có gráde artificio la Impro3
porció en dos femejanças opuestas, así
dixo el ingenioso Códe de Villamediana.
Es la muger un mar, todo fortuna,
Una mudable vela a todo viento,
Es cometa de facil movimiento,
Sol en el rostro, y en el alma Luna.

Discurso VI.
De los Conceptos de Misterio.

Vcho promete el nombre, co-
rresponde la realidad; quien di-
ze Misterio, dize prēnez, ver-
dad escondida y recondita; no-
ticias pleiteadas causan mas gusto, que
por pacifica cogniciō; son como vitórias
del discurso, trofeos de la curiosidad.
Consiste el artificio de la gran especie
de Agudeza, en levantar misterio entre
la conexiō de los extremos. Repito cau-
sas, efectos, adjuntos, circunstancias, có-
tingencias &c. Y despues de bien ponde-
rada
Tratado de la Agudeza. 18

Tada la dificultad, dase vna razon sutil, y adecuada q la satisfaga. Examinó ingenioso Ovidio el sacrificio del Sol, que era vn ligero cabello, y satisfizo sentencioso.

Ne celeri fieret victima tarda Deo.

Tal vez no se pondera de proposito la dificultad, sino que se apunta, que si el concepto es valiente, bien se deixa conocer; así dixo don Luis de Gongora.

Pero no son tan piadosos,
Aunque si lo son, pues vemos
Que visten rayos de luto,
Por quantas almas han muerto!

Aunque no se requiere que aya contradiccion, ó repugancia entre los extremos, que ello pertenece al concepto de Reparo, pero si que aya algun fundamento sobre que fundar el Misterio; porque leváitarle donde no le ay, es vn clado desfaiue, y da en vacio la ponderacion. El mas propio es la conexion, con este extremo, pudiendo auer sido con otros. Dificultó vn moderno Escritor de las excelencias de la Emperatriz del cielos.
Arte de Ingenio,
en el nacer, y morar esta Señora en Nazaret, y no en otras, y satisfizo así. Fue sin duda, porque Nazaret quiere dezir Ciudad Florida, que donde quiera que reyna esta gran Señora, todo lo convierte en Paraíso; el corazón más elado en Primavera; las espinas de culpas en flores de virtudes; y al fin todo florece de María nace.

Lo extrañamente de una contingencia es gran materia del misterio. Fue extremada la de Plinio en su Panegiri. Ponderó la contingencia de traer un laurel de Hungría, al adoptar Nerua a Traxano en el Capitolio, y dijo: Llegó en esta fazon una corona de Panonia, disponiendo así el cielo, para que los principios de un invicto Emperador, los honrasen insignias vencedoras. *Allata erat ex Panonnia laurea, id agentibus Dijis, ut invicti Imperatoris exortum victoria insigne decoraret.*

Suceder con estas circunstancias mas, que con otras; desta fuerte mas, que de aque-
Tratado de la Agudeza. 19

aquella, es gran fundamento deste gene-
ro de discorrir. Dixo Andrada del mo-
rir el Angelico Doctor explicando los
Cantares, que auia sido en Misterio de-
que su muerte no era muerte, sino despo-
sorios de aquella alma con su Criador.
En el vestido hallò Misterio don Luis de
Gongora, y dixo en su limada comedia
de las Firmezas.

Ami Serasin vestido
Hallè de vn Acul Turquis;
Que no se viste de menos,
Que de cielo vn Serasin.

Hasta en la còtingencia del Lugar fun-
dò Marcial vn prodigio de Agudeza.
Ponderò las muertes de los tres Pompe-
yos en las tres partes del mundo, el Pa-
dre en Africa, y los dos hijos en Asia, y
en Europa, y dio esta ingéniosa salida. No
cabia vna ruina tan grande en vn sólo lu-
gar, y así se repartió por todas las tres
partes, entonces del vniverso.

Pópeios iuvenes Asia, atq; Europa sed ipsíu,
Terra tegit Lybies; si tamen vlla tegit?  

C3 Quid
Arte de Ingenio,

Quid mirum totum si spargitur Orbe? Lacere
uno non potuit tanta ruina loco.

Una disonancia entre los extremos del
careo, es el fundamento más relevante
para la ponderación misteriosa. Sea
desempeño aquel inmortal concepto de
Virgilio. Estanda Roma en medio de sus
remergios Cesareos, cuando se los aguó
el cielo: lloró melancólico la noche, que
siempre el peñar fue dexos del placer;
blucio a amanecer risueño el día: ma
rugó el Sol fereníssimo a las Augustas
fiestas. Cogió el Poeta la disonancia de
tiempos, y glosola en este distico, dizien
do, que Jupiter, y el Cesar andauan a me
días en el mando,

Nocte pluit tota; redeunt spectacula manc;

Divisum Imperium cum Iobe Caesar babet.

Concepto que le mereció a su Autor, no
vno, sino muchos laureles, y aun algunos
se arro xoaron a dezir, que este unico equi
uality a todos juntos los de Marcial;

no atendiendo a que la muchedumbre
les quita a aquellos de aprecio, lo que
Tratado de la Agudeza. 20

le dà a este su singularidad.

De la contingencia se toma ordinaria-
mente ocasion para fundar el Misterio, y
dar el delenepno en una sutil razon. As-
si dixo el Hortensio Español en su Poe-
ma del Rey don Alonso.

Ella los sus verdes ojos
Maguer quiso abrir, non basta,
Porque nin color a Alfonso
Le quede ya de esperanca.

Quando la misma consecuencia pare-
ce que pedia dezirse, o hazerse de otra
fuerte, es el cetro de vn Misterio; pondre-
ro S. Chisologo, al dezir el Sagrado Evang-
elista, de los padres de luam que no te-
rian hijo, y no hijos, la singularidad del
Evangelista. Non dixit non erant illis si 11; sed
qua erat illis si ius, quia singularis futurum
erat, qui erat de talibus nasciturus.

De suerte, que la determinacion aun
adunto, do se huuo contingencia de otros,
es la raiz de las ponderaciones misterio-
as: siemepre el aducrto obra con al-
ma, executa con intencion; pero cifrada
Arte de Ingenio,
en la acción mud; y, ó en la razón misteriosa, llega el atento, y descubrelas acostada de su Ingenio. Deíta suerte ponderó, y
vno dixo.

La cadena de diamantes
Colgada della una sierpe,
Cruel divisa del alma,
Y de sus iras cruéles.

La principal eminencia desta agudeza de Misterio, está en dar una razón sufril, por lo exquisito, y proporcionado, y arguye viuacidad de Ingenio: esta ha de estar escondida, para que acrecentando la dificultad, despierte más la atención, y solicite la curiosidad. Luego lo extraordi-gante de la solución desempeña gustosamente el Discurso. Tiene su especial arte el dar la salida a la duda.

El mas ordinario modo contentase con dar la razón adecuada de aquella conexión de circunstancias y extremos, descubriendo alguna conveniencia entre ellos. Así vno ponderó el aparecerse la estrella del Señor en el Oriente, y venir
de allá sus Reyes, mas q del Occidente: Ecce Magi ab Oriente, & c. Y dio vna gran salida al Misterio grande, diziendo, que el plausible venir a Dios, es el del Oriente de la vida, del principio de las honras y riquezas; no el convertirse a Dios al ocalo de la vejez, al dexo de los placeres.

Hallar conformidad entre los extremos, es ingeniosa solucion, por este rumbo vn erudito Humanista comenta las carroças de los Dioses, diziendo, que la de Diana arrebatavan ciervas, porque en las lides de la castidad está asegurada la vitoria; mas a la ligereza de la fuga, que a la porfia del combate. La de Venus mueuen cisnes, porque los Poetas son de ordinario pias impias de la lasciuia. Arrastran tigres la de Baco; en misterio, de que la embriaguez alimenta la crueldad. Desta fuerte las vâ explicando todas.

Dar vna agradable proporcion por desempeño, es el colmo deste artifício. Fue muy fazonada la de Cayo Veleyo,
Arte de Ingenio,

careando a Mario desterrado a Cartago con sus ruinas. Toleró, dize, su pena a vida en una choza: Donde Mario contemplando a Cartago, y ella mirandole a él, pudiese en reciprocalmente consolarse.

Inopem vitam in tugurio ruinarum Carthaginensium toleravit: cum Marius aspiciens Carthaginem: illa intuens Marium alter al teri pessent esse solatio.

Puedele también dar por solución vna Improporción, que es mas dificultoso, y raro modo. Desta fuerte dixo S. Ambrosio, que quiso ser faxado el que venía a desatar los laços de nuestras culpas. Voluit pannis involui, et nos a laqueis mortis absolucet.

Dobra el Misterio, quando se carea con otro semejante. Renueve los aplausos todo bué gusto y ingenio a aquel perfamiento maximo, que tuuo igual objeto. Fue su Autor el Padre Agustín de Castro, de la Compañía de Jesus; fue su asumpro la mayor acción de la señora Infanta Sor Margarita de la Cruz, Religio:
Gisela Princesa, que no se contentó con
privar su cabeza de tantas Reales Coro-
nas como la buscaban; pero la despojó de
sus cabellos, corona natural de su her-
mosura, y desta suerte con ambiciones de
esclava se ofreció al Rey de los Reyes
delante vn Crucifixo. Correspondía a
tan grata víctima el celestial Esposo con
vn favor Augusto, inclinándole su espinap-
da cabeza. Ponderó el ingenioso Padre,
que fue sobrenatural demostración de
que la aceptaba por Esposa, porque si en
estas virginales bodas se entregan los es-
píritus, señal fue deste Sacramento el in-
cinar la cabeza, significación fue de en-
tregarle su Espíritu, pues con la misma
acción se lo entregó a su eterno Padre;

\[ \text{Et inclinato capite tradidit spiritum.} \]

Concepto digno de coronar
esta especie de sutil-
leza.
Arte de Ingenio.

DISCURSO VII.
De la Agudeza de Reparo.

Es el Reparo el acto maximo del Ingenio, por lo menos, el que le cuesta mas; duplica el arte al misterio, pues alli perdona la inconsecuencia, y aqui aprieta hasta contradicion. Si toda dificultad hace punta al Ingenio, cuanto mas la que incluye repugnancia? Vnir a fuerza de Discurso dos contrarios extremos, extremo arguye de sutileza.

Consiste pues el Reparo en levantar oposicion entre el sujeto, y alguno de sus adjuntos, que es rigurosamente dificultar. Ponderase la discordancia, y luego pasa el Ingenio a dar vna sutil, y adecuada solucion. Reparó Origenes en aquella respuesta tan extrauagantemente motuada, que dio la castissima Susana a los delinquentes Iuezes: Si hoc ego mors mihi est; si non ego, non effugiam manus.
Tratado de la Agudeza. 23

nus vestras. Si consiento, muero, si disiento, no escaparé de vuestras manos. Repara el gran apasionado de la honestidad, y dize: Señora, o sea turbación, o sea Misterio, las razones trocaí. Si consentis, no moriréis, antes el contrario. Mas sí, que en la corrupción está la muerte, y en la pureza la inmortalidad.

De suerte que esta Agudeza de Reparo, se distingue de la de Misterio, en que aquí entre los extremos ha de auer alguna oposición, y repugnancia. Notó el Padre Geronimo de Florencia, que espiró el Autor de la vida, hablando con su Madre, para endulzar su amarga muerte; pero si María es amargura, y la del mar, que esto significa su nombre? como puede açucarar? Mas sí, que es triaca del alivio, que atrayendo para si las penas, y sin sabores dexa para sus hijos el contento.

Esta contrariedad entre los extremos del reparo admite latitud: tal vez basta una disonancia. Glosó doncelmente un Poeta la corona de laurel, premio en exa-
Arte de Ingenio,
óxarasca de los grandes Ingenios
Para coronar Poetas
Escogio sus ramas Febo,
Que de arbol que no da fruto
Se coronan los Ingenios.

Crecen la sutileza al paso que la contrariedad.Reparó un moderno Escritor de las glorias Marianas, en el título que puso al mayor de los libros, el Autor de los Autores, Liber Generationis Iesu Christi. No fuera mas glorioso? libro de las hazañas, de los milagros, virtudes, doctrina, y prodigios de Iesu Christo? El Reparo es grande, mayor el desfalleño. Es el máximo blasón de Christo según la divinidad, el ser engendrado de su eterno Padre, y es su mayor timbre, según la humanidad el ser engendrado de su Madre Maria, es la mayor hazaña, el mayor milagro, y el animado texto de su doctrina.

En la repugnancia está en su mayor punto esta agudeza. Contrapuso uno en Matufalen su vida con su nombre. Este
**Tratado de la Agudeza. 24**

Significa deseo de a muerte, aquella es la más larga de los mortales; aquí está la oposición. Concierta finalmente esta contrariedad con un digno defensaño, que la muerte sigue al que la huye, y parece que olvida a quien la teme.

La Contrariedad en que se funda el Reparo, no siempre se antepone a la razón y salida, sino que se polpone. Así el Guarini dixo:

Ma quell'eterno amor, che del bel vido.
Vido che'nd egno era terreno amante
Volse per se, quelle vollece sante
E chisue in poca cella il Paradiso.

Tal vez basta una Impropiedad. Nótese ingenioso y grave el Padre Fernando de Salaçar en su tomo, trono ya de la Magestad Mariano, la falta del verbo material en la embaxada Angelica. Reparó en que dixo: Domínus tecum. Sin de-zir est, ni fuit, ni erit, pues en léguas de Angel no caen barbarismos; no caben cor-tedades: profundidassí, misterios también.
Arte e Ingenio.

bien. No determino parte de tiempo (dize este Docto Padre) por abarcarlos todos. Dexolo indefinito, por no ocasionar duda de gracia en algun instante de su vida.

Vna Antitesi es grand fundamento de vn Reparo. Careo acertadamente vn Autor del Sacro Monte, calzado el Arcangel san Gabriel, primero en el retrete de Nazaret, y despues en el Huerto de Getsemani. Que aqui consorte al Hijo para la mayor ignominia, entiendese: pero que alli sea menester animar la Madre para la mayor excelencia, enigma es, y soberano? Es tanta la humildad desta Senora, dize, que es menester que la misma fortaleza de Dios, que conforto a Cristo para morir, aliente a Maria para reynar.

En la solucion y desempeño del Reparo ay su artificio y diversidad: porque vnas vezes no se dà mas, que vna ingenuosa razn de aquella oposicion de extremos. Assi Marcial reparando en que Thais
Thays Iouen tenía muy negros los diétes, y Lecania vieja muy blancos, dio la razón diciendo, es que los deft son comprados, los de aquella propios.
Thays habet negros; niveos Lecania dentes;
Quae ratio est emptos bae habet, illa suos.

Otras veces después de bien ponderada la disonancia, se deshace con la razón, y se convierte en conformidad. Ponderó uno el coronarse Hercules de alamo infructífero, y la fortaleza. No fuera más propio de roble, ó de laurel. Coronaste de alamo que es gerolífico del tiempo, con sus ojas blancas y negras: porque las hazañas merecen inmortalidad, no las comúmen los años, sino que las coronan.

En la misma solución puede apercibir su antitezi, y contraposición de contrariedad. Ingeniosamente Marcial de un hóbre rico y poderoso, que siempre estaba triste, y suspirando dijo: A este de puro bien le va mal.

Vrere nec miserum essent suspinia pechus:
Vis dicam male sit cur tibi Tuccá: bente est.
Arte de Ingenio,

Puedese dar tal vez una hiperbólica salida, como esta del culto Guarini en su tan aplaudido Poema.

Perche non l' ama,

Ed è vino? Ed ha core? non e cesta

Ben che se dritto miro

A lei per altro core

Non i estro fiamma piu quando nel mio

Spirò da que begli occhi

Tute le fiamme suetuti gli amori.

Discurso VII.

De los Conceptos sobre Semejanza.

A Semejanza es origé de una inmensidad conceptuosa. Tercer principio de sutileza, mas sin límites, porque della manan los metamorfosis, allegorias, similes, disimiles cóparaciones, disparidades, apodos, transmutaciones, y otras innumerables diferencias de Agudeza.

En este modo de discursir, carease el sujeto con las entidades extrínsecas: sus ad-
Tratado de la Agudeza.

adjuntos con los del termino assimilado. El primer ordé de Cőceptos q se leuáta sobre este fídaméto, es el de las Semeján−
chas conceptuosas. Para cuya inteligécia, se note, q no qualquiera Semejâça cótie−
ne en fi sutileza, y pasa por Cőcepto, sino aquellas q se fundá en alguna circústâcia es−
pecial, y le da pie alguna rara cótingê−
cia. Estas son el objeto desta Arte y dis−
curso, incluyen doblado artificio, el con−
ceptuoso a mas del retorico, porq sin es−
to no seria mas q tropos sin alma de su−
tileza. Desta fuerte el ingenioso Rufo di−
xo de vn Príncipe, q disparado vna písto−
lá se le revento el cañon, y le detribó el pulgar, que quien era vn Leon en el va−
lor, y en las armas, lo auía de ser tam−
bien en tener vna vña menos, como el Leon entre todas las demas fieras. La sutileza desta Semejança, consiste en aquella especialidad de tener vn dedo menos: porque si se fundara en el va−
lor a solas, fuera vna Semejança muerte:

D 2

Qual.
Arte de Ingenio.

Qualquiera contingencia especial, da pie con artificiosa futileza para la ben-
ganza. Cantó don Luis de Gongora al nazer el Sol de los Serafines.

Nace el niño, y velo a velo
Dexa en cabello a su madre;
Que estó de dorar las cumbres,
Es muy del Sol quando sale.

Puede se fundar la semejanza, sobre la conformidad especial de cualquiera de los adjuntos del sujeto y del termino. En el nombre de Maria santissima, que sign-
nifica Estrella de la mar, fundó la semejan-
za vn Escritor desta Señora con la Estre-
lla del Norte, y ponderó la conformidad en no conocer ocaso de culpa.

En el equiuoco del nombre se fundó tambien aquel aplaudido Pasquin deRo-
ma en tiempo de Neron, quando al re-
belarse Francia despertó el del sueño de
sufloredad. Galli(daezia)te cantando excita-
runt, los Gallos te han despertado.

Del Bautista poderó vn Orador Christi-
tia:
Título: Tratado de la Agudeza

Texto: tiano, que con razón fue anunciado del Angel, al ofrecer su Padre Zacarías el incienso. Porque el que auía de ser la Fenix de los Santos, se pareciesse a la Fenix en cócebirse entre aromas. Del Evangelista ponderó otro, el estar al pecho de su Maestro, porque es muy propio del Aguila el cebarse en el corazón. Y de San Estevan, que el que era corona de los Mártires, lo pareciesse en la preciosa pedrería. Todas estas semejanzas se fundan en alguna razón, y circunstancia especial, que da pie al ingenioso artificio.

Cuando la semejanza se funda en alguna correspondencia con las causas, ó efectos del sujeto, es una gran delicadeza. Superlativo conceplo fue el del Guarini, quádo cóparó a Venus con la mar, fundándola en ser su hija.

Figlia del mar ben degna,
E degnamente nata,
Di quel perfido mostro,
Che con aura di speme allattatrice
Prima lusinghi, e poi
Arte de Ingenio,

Moui ne petti humani,
Tante siere procelle,
D'impetuosi, & torbidi desiri,
Di pianti,edi sofprii;
Che madre di tempeste,edi furor;
De una chiamari il mondo,
E non maire d'Amore.

Discurso IX.

De las Semejanças que se fundan en Misterio, o Reparo.

Vele fer ingeniosa solucion de las poderaciones misteriosas la Semejança, y daseles salida por ella con mucho artificio. Ponderò Plinio en su Panegiri, que los motines y alteraciones del pueblo Romano, que precedierò al pacifico Imperio de Traxano, auian sido como la tépestad del cielo, y borrasca del mar, que asfeguran despues la serenidad y bonança. Co, & maris temperiem commedadant turbines, & tempestates; ita ad augendam pacem tuam illum tumultum præcessisse crediderim.
Tratado de la Agudeza. 28

Ni con menos Agudeza siruen de desempeño al Reparo. Ponderó vno en la Genealogia de Cristo Señor nuestro por San Mateo, el nombrar solas cuatro mugeres pecadoras, y despues dellas a aquella gran Señora esclenta de toda culpa, y da la solucion por vna fazonada Semejança. Assi como estando el cielo nublado campea, y brilla mas vna estrella; assi Maria, que lo es del mar, brilla mas por entre los celages de tantas culpas.

Otras vezes se supone la Semejança agena, y se funda sobre ella el Reparo dando vna sufitil salida. Assi Diego Lopez de Andrada dixo, que con razón se comparó el perder el cielo a cinco Virgenes despreciadas del celestial Esposto, porque no ay tormento en el mundo que se le iguale a vna muger despreciada.

La Semejança con que se le da salida a vn Reparo, o dificultad, puede ser hiperbólica, añadiendo a su primor el del en-
Arte de Ingenio,
carecimienta. Tenia mal en los oydos
vn Principe, y dixo ingeniosamente Ru-
fo, que assi como se gastan los dientes de
coner dulce, assi a aquel señor se le auiá
gastado los oydos de oyrdulce.

Quando la semejança con que se le dà
salida a la dificultad, es sentenciosa,dob-
bla la gracia del concepto. Ponderó vno
el Prodigio de los Cometas en proností-
car las muertes de los Principes, y dixo,
que con superior propiedat,por la seme-
jança en lo breue y fragil del lucimien-
to.

Es tambien gran primor desta sutile-
za , quando la semejança dize conformi-
dad con las propiedades del sujeto, y del
termino. Ingeniosamente ponderó vno
el Martirio de san Juan Evangelista en
la Tina de azeite, y dixo, que con mucha
razon, el que era luz inextinguible de la
Iglesia, era ilustrado con tal genero de
Martirio.

Proporcionó desta fuerte con suma
Agudeza don Luis de Gongora el tumu-
lo
Tratado de la Agudeza. 29

lo de la Reyna doña Margarita, y aco-
modó bien la semejanza.

No de sino diamante, o rubi ardiente,
Luces brillando aquel, este centellas,
Crespo volumen vio de plumas bellas
Nacer la gala mas vislumbramente.

Que obscuro el buelo, y con razon doliente;
De la perla Catolica que sellas,
A besar te levantas las estrellas,
Melancolica aguja si luciente.

Pompa eres de dolor, seña no vana
De nuestra vanidad, digalo el viento,
Que ya de luzes, ya de aromas tanto
Humo te deue. Ay ambicion humana,

Prudente pazon oy con ojos ciento,

Si al desengaño se los días, y al llanto!

Quantas mayor es la razon de la dificul-
tad, y mas la ocasion del Reparo, sale mas
la semejanza que da la solucion. Reparó
futilmente vno en la presteza con que se
mouió la Reyna de los cielos para ir a
visitar a Santa Isabel, y responde con una
excelente semejanza; que asius como el
cielo no fe mouió hasta que tuuo el Sol
Arte de Ingenio,
al quarto dia. Así este cielo animado de
Maria, en auiendo concebido al Sol insi-
nito, se mueue con tanta ligereza a dar
luz, y a comunicar diuinas influencias.

DISCURSO X.
De las Semejanças que se fundan en Propor-
cion, o Disonancia.

A Más ingeniosa de las Semejan-
ç as, es la que se funda en alguna
agradable Proporción y Conso-
nancia de los estremos. Ellurado
de Cordoua, aquel que juró de agudo, di-
ziendo del apellido de una dama tan ho-
nesta, quan hermosa, que era aspero, y na-
da conforme a su belleza, porque se lla-
maua D.N. de Espinar, acudio con su es-
tremada promptitud.

Antes es nombre propio de hermosa,
Pues basta el Espinar tiene de rosa.
Por el contrario se funda con agradable
primor en una improporción. Grandes-
mente dixo el Conde de Villamediana.
Tratado de la Agudeza.

Es la muger un mar, todo fortuna,
Vna mudable vela a todo viento,
Es Cometa de facil movimiento,
Sol en el rostro, y en el alma Luna.

La antitesi y oposicion de dos similes diz
ze gran realze. Dixo Marcial a vno que
se tenia.

Mentiris iuuenem tinetis lentine capillis,
Tam subitò coruus, qui modò cygnus eras?

La gradacion de vna Semejança a otra
mas apretante tiene su especial agrado.
Desta suerte cato el ingenioso lurado de
los dos ciegos amantes.

Y la visita que un tiempo
Guardò de quartana estilo,
Era ya fiestre continua,
Confrenes, y parasimos.

La Contrariedad de los efectos se ex-
prime ingeniadamente, por dos contra-
puestas Semejanças. Dulcisísimamente el
Guarini dixo.

Amarilli del candido ligustro
Pui candida, e piu bella;
Ma del' aspido sordo.

Epui
Arte de Ingenio,
E piu lorde, e piu fera, e piu fugace.

Y en otra parte.
Si miro il tuo bel viso;
Amore e un paradiso;
Mas simiro il mio core
E un infernal ardore.

Realzar una semejanza grande con otra, mas significativa es sutileza coronada. Digalo este augusto concepto, é se escriuiuo con tinta Real.

Alagueños son al gusto;
Pues con un graue mirar,
Cocodrilos asiguran,
Quando basilíscos dan.

Tambien es gran concepto adelantar el sujeto al termino de la semejanza, como este al valeroso Troyano.

La Fenix no sale y sana
Entre cenizas dezechas,
Como él entre ardientes asquas.

Desta suerte adelanto don Luis de Gongora con vn ingenioso hiperebole la semejanza.

Era tanta su hermosura,
Tratado de la Agudeza. 31

Que bien se bailarán las danzas,
Mas ciertos en sus dos labios,
Que en los dos floridos meses.
La contraposición es gran realce de la
semejanza, porque hazen agradable ar-
monía entre sí dos del las con su antítesi.
Aísi dixo don Luis de Gongora.

Espuela de amor le pica,
Y freno de amor le para,
No salir es cobardía,
Ingratitud es dexalla.

Este mismo artificio contiene aquel ele-
gante y conceptuoso Soneto del mismo
Autor a S. Ignacio Patriarca, metido en
el estanque elado, para apagar el fuego
de un lasciuo moço.

En tenebrosa noche en mar ayardo,
Al traues diera un marinero ciego,
De dulce voz, y de homicida ruego,
De Sirena mortal lisonjeado.

Si el ferroruoso zelador cuidado
Del Grande Ignacio no ofreciera luego,
Farol divino su encendido fuego,
A los cristales de un estanque elado.

True-
Arte de Ingenio.

Trueca las velas el baxel perdido,
Y escollos juzga, que en la mar se laban,
Las vozes que en la arena oye lasciuas.

Besa el puerto altamente conducido,
De las que para norte suyo estaban
Ardiendo en aguas muertas llamas vivas.

Discursos XI.

De las Semejanzas que se fundan en Sentencia.

Encierra tal vez la Semejáza una
grau de Sentencia, y en esto consiste
entóces su artificio, y valor. Y no
y otro consiguió Bartolome Leo-

E

niardo en este graue Soneto.

Cloris este rosal que libre o rudo,
Del arte buyo al favor de la Floresta:
Su arrogancia seluatica depuesta,
Vezinas flores le verán desnudo.

Nota esa rosa, que aun aora pudo,
Abrir el paso a su niñez modesta:
Para que breues terminis apresta,
La grana que libró del ver de nudo.
Tratado de la Agudeza.

Viene su planta los estiuos meses,
Mas el honor de los purpúreos senos.
Mísera edad la madurez de un día.
Pues si lo raro, o Clorís dura menos?
La pompa de tu Abril, porque confía
Que ha de reynar con tamañas corteses?
De una Semejanza destas se puede lacrar
una grá moralidad. Merece lugar tras el
pasado este otro de Francisco López de
Zarate al mismo asumpto, y con el mismo
genio.

Esta a quien ya se le atrevió el arado;
Con purpura fragante adornó el viento;
Y negando en la pompa su elemento,
Bien que caduca luz fue Sol del prado.
Tuméronla los ojos por cuidado:
Siendo su triunfo breve pensamiento,
Quien sino el yerro fuera tan violento,
De la ignorancia rustica guiado.

Aun no gozó de vida aquel instante,
Que se permite a las plebeyas flores:
For que llegó al Ocaso en el Oriente.
O tu quando mas roja y mas triunfante
Teme que las bellezas son colores.
Arte de Ingenio.

Fácil de morir todo accidente.

Lo satirico haze la semejanza plausible. Cóparauna vn discreto las mercedes de los Reyes al arrojar piedras, que las grandes se quedan allí cerca, caen a los pies; pero las chinas van muy lejos.

Es gran fruto de una semejanza destas el desengaño y moralidad. Raro fue este Soneto de don Luis de Gongora, y nunca bastantemente apreciado.

Menos solicitó veloz facta,

Destinada señal que mordió aguda:

Agonal carro por la arena muda,

No coronó con mas silencio meta:

Que presurosa corre, que secreta.

A su fin nuestra edad; a quien lo duda,

Fiera que sea de razón desnuda,

Cada Sol repetido es un cometa.

Confiesa lo Cartago, y tú lo ignoras?

Peligro corre Celio fi por si,

En seguir sombras, y abraçar engaños;

Mal te perdonaran ati las horas,

Las horas, que limando están los días,

Los días que royendo están los años.
Discursó XII.
De los Conceptos por Desemejanza.

Retende la Desemejanza mas peregrino su artificio. Halláse en ella todas las sutilezas, y primores que en la Semejanza. "Las conceptuosas, y que son objetos de este Arte", son las que se fundan en alguna contingencia rara, y especial. Eclipsose el Sol el día que nació vn Príncipe en nada esclarecido, y gloso vno, que con razón se le negara el Sol, al que no lo auia de ser por sus ilustres hechos. La agudeza está en la Desemejanza, facada de la extraordinaria contingencia, que sin ella no tuviera alma conceptuosa.

Qualquiera de las circunstancias, o adjuntos del sujeto, da pie con relevante sutileza a la disformidad. Del Rey don Pedro el Cruel, dixo vno, que con razón le priuó del Reyno, y substituyó vn bastardo, al que no auia querido ser Padre de sus vasallos.
Arte de Ingenio.

La Desemejanza unas veces cede en encomio, otras en vituperio. Fue Rey de epigramas este a la Reyna del Empireo.

Sunt pulchra sylva, sunt pulchra & littora; pulchrum.

Est prätä, in viridi gramina pulchra solo; Sunt pulchra gemma, sunt astra, & sidere

pulchra,
Sunt pulchri flores, est quoq; pulchra dies:
Pulchrior es fluis, Pia virgo, littore, prato,
Gramine, gemma, abris, sidere, flore, die.

También la Desemejanza suele ser sutil despeño de un misterio, o reparo. Póderó vno el llamar desierto al Empireo el Mayoral divino, quando dixo; que dexadas las nouenta y nueve en el desierto, baxó a buscar la oueja perdida. Y responde, que es tan grande el excesso, que hace el virgineo viétre adornado de la gracia y de las virtudes, que el mesmo cielo le cede el serlo, y se retira a desierto en comparación suya.

Por otra Desemejanza dio valiente salida S. Ambrosio, a aquel igual reparo.
Tratado de la Agudeza.

Porque salieron Osos, y no Leones, ni Tigres a despedazar los muchachos, que se burlauan del Profeta Eliseo? Y responde el Padre que fue para castigar los hijos, y reprehender sus padres con la Desempeña, y ejemplo de la Osa, que con su lengua va formando, y perficionando sus deformes hijuelos.

Fundase con estremado artificio la Desempeña en una sentencia, y encierra en si una siempre agradable moralidad: así en este perfectísimo Soneto, que fue trofeo de la Poesía Española, contrapuso un Príncipe de España, y mas de la Agudeza lo turbio del corazón humano con la claridad de una fuente.

Risa del monte, de las aues lyra,
Pompa del prado, espejo de la Aurora,
Alma de Abril, espiritú de Flora,
Por quien la rosa, y el jazmín respira;
Aunque tu curso en quantos pasos gira,
Perlas vierte, esmeraldas atesora:
Tu claro proceder mas me enamora.
Arte de Ingenio,

Que quanto en ti naturaleza admira.

Quan sin engaño tus entrañas puras

Dexan, que por luciente vidriera

Se cuenten las guijuelas de tu esfrado!

Quan sin malicia candida murmuras!

O sencillez de aquella edad primera!

Perdiola el hombre, y adquiríola el prado.

No menos realçan la Desemejança las

contraposiciones, y proporciones: vanse

alternado en este Poema al Duque fanto.
DISCURSO XIII.
De los Apodos.

S

On comunmente los Apodos vñas
femejanças breues, y prontas: re-
lampagos del ingenio, que en vña
palabra encierran mucha sutileza.
Para ser ingeniosos requieren también
su fundaméto de alguna circunstancia es-
pecial. D esta suerte el gran Capitan emi-
nente en este genero de prontitud, a vn
Cauallero q amanecio muy armado des-
pues de vña batalla, y gran vitoria, dudá-
do los circunstantes quien era, dixo: San-
telmo, Santelmo.

Todas las reglas que se dan para las
femejanças conceptuofas se pueden apli-
car a los Apodos; pues se fundan en ella, y
no son mas que femejanças breues a la
ocasion. Del nombre se toma pie con
grande artificio para el Apodo; así vno
llamaua al Rey Catolico don Fernando,
no era que el quinto de Castilla, sino quin-
ta essencia de Reyes.
Arte de Ingenio.

En el equiuoco se funda con mucha gracia; desta suerte vn galante Español llamaua a vn Cardenal que causó graues daños a la Monarquia Católica: El Cardenal de N. y el Poema de España.

Tomando ocasión Marcial de lo que se alabaua Affra, dixo,

Mammas, atque tatas habet Affra; sed ipsa taturum.


Illud laurigeros agerés cum lata triumphos. Hoc tibi, Roma, caput cum loquereris erat. De la gran Ciudad de Hormuz se dixo, que si el mundo fuera vn anillo, ella fuera la piedra preciosa del.
La hermosura sin honestidad, dió Jacó Almançor, que era vianda sin sal. Rufo la llamó flor pisada. Las palabras, dió vn Filósofo, que eran sombra de los hechos. Las leyes Anacarsis telas de araña. A la hermosura apodó la Reyna Católica doña Isabel carta de recomendación, y la almoada Sibila muda.

Arte de Ingenio,

Los juiciosos son admirados por su profundidad. Al Fisco Real llamó Traxano el baço de la Monarquía, que qué tomas engorda él, enflaqueze mas ella. A los palos de la horca llamaua Luis vn dezimo puntales de la Republica. A la necesidad apodó vno, sexto sentido. A España vn politico boca del mundo, que traga el oro y la plata de las Indias, quedandose con solo el gusto, y dando a todas las demas Provincias el prouecho.

Son estas femejáças breues, gráde or nato del estilo, perseverción de la eloquen cia, que van dando vida a las palabras: que mejor se pudo dezir de lo que dixo este antiguo?

Cerró airada la ventana,
Y al Moro el cielo que tiene.

Ingeniosamente como siemprev apodó Marcial la mano de Ceuola en el fuego.

Aspicis ut teneat flammás, pœnāque fruatur
Fortis, ó atonito regnet in igne manus?
Ipse sui spectator adest, ó nobile dextra
Funus amat; totis pascitur ille sacrís.
Tratado de la Agudeza. 39

DISCURSO. XIII.
De los Conceptos de Paridad.

El Segundo orden de Conceptos que se levanta sobre este fundamento de semejanza, es el de las cóparaciones: de tan gráde artificio, que puede ladearse con la mas agradable futileza.

Pero no cualquiera comparacion incluye agudeza; sino aquella, a quien da pie la conformidad, y semejanza de alguna circunstancia especial: como es una rara contingencia. Careó Marcial el prodigioso suceso del Leon de Cesar, con el del Aguila de Jupiter, y contrapuso así en lisonja del gran dueño.

Atheneas Aquila puerum portáte per auram,
Illas timidis unguibus bast onus.
Nunc sua Caesaros exorat prada Leones:
Tutus, & ingenti ludit in ore lepus.
Quae maiora putas miracula? summus vitrisq;
Autor ade: bae sunt Caesaris; illa Iouis.
Arte de Ingenio,

En esta contingencia que dá pie a la semejanza, está la Agudeza; porque sin ella no fuera Concepto, sino una comparación Retorica. Realzala esto a ser futileza y objeto de mayor Arte.

De la uniformidad de palabras, en el nacimiento del Bautista con el de Cristo, pues díce. Elizabeth impletum est tempus pariendi. Y de María: Impleti sunt dies ut pareret; concluyó Andrada la misteriosa Paridad entre el Señor, y su Precursor.

La correspondencia del nombre ayudada de algo más, dá pie con grande futileza al careo: Así don Luis de Gongora cantó de santa Teresa.

Tanto, y también escribía,
Que podrá correr parejas
Su espíritu con la pluma,
Del Prelado de su Iglesia.
Pues Abulenses los dos,
Ya que no iguales en letras,
En nombre iguales; él fue
Tostado, y Aumada ella.
El término de la comparación ha de ser sublime, y cuando el fundamento de la conformidad la favorece, hase un concepto de primera clase. Tal fue este a D. Iayme el Conquistador, del Dotor Iuan Francisco Andres insigne Historiador de Aragon, porque no le falta nunca a este Augusto Reyno vn Zurita, cuya memoria la renueva. Dize pues en sus Elo-gios a los Reyes de Aragon, con igual eminencia en el verso, que en la pro-sa.

De la suerte que el Cesar escriuia
Depuesto de la mano el duro azero,
Las vitorias, y triunfos de aquel día
Asi el Conquistador Iayme primero,
No solo le igualó en la valentia;
Pero en ser Coronista verdadero,
Dudando a que deuamos mayor gloria,
A sus bazañas, o asu docta Historia.

La correspondencia en empleos, y el martirio en las Cortes de la Fè, de los dos insignes Martires Leuitas contrapu-so ingeniola, y grauemente san Leon Maxi-
Arte de Ingenio,
Maximo. Leuiticorum luminum coruscante
fulgore, quam clarificata est HierosolimaStephano, tam illustris fieret Roma Laurentio.

Quantos más son los fundamentos de
la Paridad, dan mas realzes al Concepto.
Así don Luis de Gongora formó agra
dable competencia entre el Salomon de
España, y el de Israel, por su saber, y sus
Templos.

Perdone el tiempo, lisonj ee la Parca
La beldad de la octava maravilla,
Los años de este Salomon Segundo

Cuando la comparación toma pie de al
guna contingencia, es la mas plausible.
Así el agudo vniuertal, el aborto de la
fiera en el anfiteatro, dando la vida al hi
juelo por la misma herida que la perdia
la madre; lo comparó al nacimiento de
Baco, y añadiendo a la Agudeza la mora
lidad, le llamó fiera.

Inter Coesarea discrimina saua Diana,
Fixisset grauidam cum leuis haste suem:
Exiliyt partus misera de vulnere matris;
O Lu-
Tratado de la Agudeza. 41

O Lucina ferox hoc peperisse fuit?
Pluribus illa mori voluisset saucia telis;
Omnibus, ut natis triste pateret iter.
Quis neget esse satum materno funere Bacum?
Sic genitum numen credite, nata fera est.

Eclipse el de Marcial por el objeto
y por el Concepto este otro del Máxi-
mo, Heroico, y Santíssimo Padre Vrba-
ño Octavio señor nuestro, en quien la su-
tileza de su ingenio fue realze al decoro
de sus graues prendas. Contrapuso al
Arco celestial, el anillo de la Madre de
Dios, que atesora la Ciudad de Peru-
sio.

Imbriferis arcus fulgens in nubibus Orbem;
Effera diluuij damna timere vetat.
Sic Deus omnipotēs voluit: decus anule maius
Est tibi, quem suplex urbs Perusina colit.
Es gemino conslans arcu, fœlicior index;
Nam peragit Virgo nupta salutis opus:
Virgineo terra coniungens sœdere cœlum;
Hac duce nō pelagi, non Stygis unda noces.
Esto es lo que toca al fundamento de las
comparaciones. En el modo de leuan-
Arte de Ingenio,

...tar las ay su artificio y gracia, vnas vezes adelantando el vn estremo al otro, dando la razón sutil del excesso. Así el mismo Marcial encareció la maldad de Antonio, en matar a Ciceron sobre la de Fotino, el que cortó la cabeza al gran Pompeyo, diciendo que este ejecutó tal atrocidad, por dar gusto a otro; pero Antonio a sí mismo.

*Par scelus admissit Pharijs Antonius armis,*

*Abscidit vultus ensis uterque sacros.*

*Illuē laurigeros aeres cum lata triumpos,*

*Hoc tibi Roma caput cum loquereris erat:*  
*Antonij tamen est peior, quam causa Fotini,*

*Hic facinus Domino prestitit, ille sibi.*

Conceder Paridad en lo menos, por concluir exceso en lo mas, tiene su agradable delicadeza. Cantó don Luis de Gongora de tres hermanas en todo.

*Las gracias de Venus son,*

*Aunque díze quien las ve,*

*Que las gracias solamente*  
*La sigualan en ser tres.*

Acontece tal vez no estar del todo formado.
mada la correspondencia para la Comparación, y entonces se muestra el arte en valerse de aquella falta para mayor agudeza, diciendo condicionalmente, si esto fuera así, fuera esto esto, como dijo el Cordoues Jurado.

Entró donde en marmol Pario Pensara ver por Lisipo Vn Angel, si de los ojos No le descendiera un Nilo.

También es grande futileza acabar de ajustar la correspondencia, que es Agudeza doblada. Así aquel Autor no conocido, porque aspirase a sobrehumano su pensamiento a una Madre, y a un Hijo, a quienes faltara a entrámos la mitad de la vista. Dixo: Niño dales a tu Madre tu vista, y así tu quedarías ciego amor, y ella Venus.

Lusce puer Lusca lumen concedes Parenti,
Sit tu coecus Amor: sic erit illa Venus.

Otras veces se da por razón el faltar la conformidad, para que no igualasse el vn estremo al otro. De esta suerte aquel
Arte de Ingenio,
que fue Vega fertilíssima inundada de
los raudales Aonios cantó de vn Carlos,
y pudiera de dos, juntando la compara-
ción con el reparo.

Terminó breu, y succinto
Quiso el cielo que viviese;
Porque otro Carlos no hubiese,
Que igualasfe a Carlos Quinto.

Por grande que sea el termino de la có-
paracion, no se admite tal vez, sino que
se le concede algun assomo de igualdad,
que es grande encarecimiento, como es-
te.

Quien ve qual os hizo Dios,
Y ve otra muy hermosa,
Parece que ve una cosa,
Que en algo quiso ser vos.

Mosterse en vos tan sutil
Naturaleza, y tan diestra,
Que una sola faccion vuestra
Hará hermosas a cien mil
DISCURSO XV.
De la Agudeza de Disparidad.

Todo gran Ingenio es ambridextro: gran destreza es discurrir a dos vertientes, y donde la inge-
niosa comparación no tuvo lugar, dar por lo contrario, y levantar la Dispara-
ridad futil. Formase al contrario de la comparación; esta tiene por fundamento la conformidad de adjuntos y circunstá-
cias de los extremos, aquella la diferencia. Fue grande la de S. Leon entre los dos Fundadores de Roma gentil, Romu-
lo, y Remo, y los dos de la Roma Cristiana S. Pedro y S. Pablo. Aquellos, di-
ze, te hizieron Maestra del error: estos dicipula de la verdad. Aquellos asienta-
ron en ti la silla del Imperio de la tierra; y estos la del Reyno del cielo. Manchó tus fundamentos vno de aquellos con la fraterna sangre: estos los amasaron con la de entrambos. *Ibi enim sunt viri per quos*
Arte de Ingenio,
quos tibi Evangélium Christi Romae resplendit, & que eras Magistra erroris saepta es
discipula veritatis. Isti sunt Patres tui, veri pastorres, qui te Regnis celestibus inferendam multò melius, multoque facilitatem condidunt quam illi, quorum studio prima maximi tum tuorum fundamenta locata sunt: ex quibus, is qui tibi nomen dedit fraternel te cede seduit.

De la oposicion de los efectos se faca con grande Agudeza la de las causas. Asi Plinio pondero en su Panegiri el entrar Traxano triunfando en Roma a pie, y rodeado de sus Romanos, quando los otros Cesares solian entrar en carrozas triunfales tiradas de fieras, y a vezes de hombres. Esto si dize que no es triunfar de la paciencia de los Ciudadanos, sino de la soberbia de tus antecedores. Priorres in uchi, importanique solabant, non dico quadrigo curru, & albentibus equis, sed humeris hominum, quod arrogantius erat. Tu sola corporis procritate elatior alijs, & excelsior, non de patientia nostra quemdam triun-
Tratado de la Agudeza. 44

Triunfum, sed de superbia Principum egisti.

De la diferencia del nombre con estre
corta sutileza fació la contrapuesta dispa
ridad San Bernardo, entre Eua, y la ver
adadera Madre de los vivientes: porque
Eua Isido al reyes dize el Ave de María.

Sobre la uniformidad del nombre le
quantó con grande Agudeza Patérculo la
antítesis en los hechos, cuando dixo: El
primo de los Cipiones abrió el camino
a la potencia de los Romanos, y el segú
do a su flaqueza. Potentia Romanorum pri
mus Scipio viam apperuerat; Luxuria poste
rior apperuit.

En el modo de formar la disparidad
hay también su variedad artificiosa. Laú
tar un extremo a carearle có otro, y des
pues aquel primero posponerle a otro
tercero, que es el principal sujeto del en
comio, es un sutilísimo primer de la es
pecie de Agudeza. Así Marcial aniendo
careado el Palacio del Cesar con el de
Jupiter, concluye que con ser tan gráde,
aun no es igual al dueño.

Fa Hoc
Arte de Ingenio.

Hac Auguste tamě, quà vertice sydéra pulsat
Par domus est cœlœ sed minor est Domino.

Tomar pie de la misma contingencia
para ajustar el sujeto con vno, y deseme-
jarle con otro, es relevante futileza en
este genero de concepto. El Iurado de
Cordoua, auiendo cegado el Conde
de Cifuentes, niño muy agraciado, di-

XO.

Sin duda que el cielo quiso
De piadoso y prevenido,
Hazer al Conde Cupido;
Porque no fuera Narciso.

Hallanse Disparidades dobladas por vna
parte, y por otra con todos los estremos.
Deuta fuerte dixo Veleyo de Homero,
que ni tuuo antes de si a quié poder imi-
tar, ni después de si quien pudiesse imi-
tarle. Deinde Homerì illuxit ingenium, in
quo hoc maximum est, quod neq; ante illum,
quem ille imitaretur, neque post illum, qui eü
mitari posset inuentus est.

El mixto de paridad y disparidad con
su agradable antitesi, es el último pri-
mor
Tratado de la Agudeza. 45

mor de este artificio. Dixo Marcial de Le-
uina, castissima antes, y despues adultera. Fue Penelope, y boluo Elena.
Castane nec antiquis cedens Leuina Sabinis,
Et quamuis tetrico tristior ipsa viro.
Dù modo Lucrino, modo se permittit Averno;
Et dum Balianis sape souetur aquis:
Incipit in flammas; iuuenemq; secta; relictó
Coniuge, Penelope venit, abit Elene.
Esta Agudeza contie ne e sti Soneto de
don Miguel de Ribellas Cavallero Va-
leniano, Poema digno de eterno apreci-
io, al Principe de los Arcangeles.
Gallardo Capitan, que armado de oro,
Con la lansa fatal puesta en la mano,
Pisás el o Ellis del feroz tirano,
Que a su Rey y a su Dios perdió el decoro.
El pie sagrado con respeto adoro,
Que así castiga el loco intento vano,
Y en el diuino alcazar soberano
Tiene el primer lugar del primer coro.
Postraréme a tus pies con tu licencia,
Y allí do está Luzbel preso y tenido,
Juntos los dos baremos penitencia.
Arte de Ingenio,
Que si al mismo Señor tengo ofendido,
No queda entre el y mi, mas diferencia,
De estar el pertinaz, yo arrepentido.
Levantar el vn estremo, y despues anteponerle el otro, es Arte de ingeniosíssima Disparidad: desta suerte dixo Antonio del Emperador Traxano.
Quem suteare bonum, disuteare parem.

Discurso. XVI.
De las Transmutaciones.

Esta especie de Conceptos, es de las mas agradables que se observan. Consiste su artificio, en transformar vn suceso, y convertirlo en lo contrario de lo que parece: obra grande de la inuentiua, y vna como tropelia del ingenio. Desta suerte el grà Capitan de ingenio igual a su valor, auendose pegado fuego a la poluora, al comenzar aquella memorable batalla de la Chirinola, animo a sus gentes diciendo: que no era desgracia, sino luminarias ant-
Tercipadas de la cierta victoria.

Y aunque en este linage de Conceptos campea mas la sutileza que la verdad; có todo ello se requiere algun fundamento: esto es alguna conformidad, y como apar- riencia con aquel otro estremo en que se transforma. De suerte que el suceso tenga algun genero de equiuocacion, y este a dos luces. Assi Cesar cayendo al faltar del baxel en Africa, corrigio el aguero diziendo Teneo te Aifrica. No ha sido caer, sino tomar posseccion.

Algunas vezes no se transforma el mismo suceso, sino sus causas, prohibiendo a otras de las que parecian. Estaua- se armando el animoso Conde de Cabra, para entrar en la batalla, y comenzó a temblar, admirados de la noiedad sus Caualleros, les dixo; no os de temor, no, sino de esfuerço: temen las carnes del estrecho, en que las ha de empeñar el coraçon.

Otras vezes se cóuierten los efectos y los fines en los contrarios, de los que'
Arte de Ingenio,
se pretendían. Diciendo Adriano Sexto que mandaría echar en el Tíbre el Pasquin, porque no hablase tanto. No conviene santíssimo Padre, le dixo el galante Duque de Sesa Embaxador de España, porque no solo no saldrá vuestra Santidad con su intento, antes bien conuirriendose en rana, cantará de noche, y de día.

Es muy propia esta sutileza para las disculpas. Así dixo vno.

Si mi pluma otras loaba,
Ensayose en lo menor,
Pues todas son borrador
De lo que en vos trasladáu.

Tiene tambien su agradable variedad esta Agudeza muchos y diversos modos de formarse. Conuertir el objeto en su contrario, es grande sutileza. Así Plinio dixo de Nerva, ponderando su grande acierto en adoptar a Traxano. Por esto mismo fue deseado de todos, porque có tal sucesor preuino el no ser deseado. Eo carus omnibus, & desiderandus, quod prospe-
Tratado de la Agudeza.

xerat, ne desideraretur.

Conuirtio el contento en peñar, con ingeniola ponderacion, el afectuoso Jorge de Monte-Mayor, y dixo.

No me diste, o crudo amor
El bien que tune en presencia,
Sino porque el mal de ausencia
Me parecieres mayor.

No contentarse con transferir llana-
mente, sino aumentando el estremo con-
trario de la transmutacion es mayor
primor. Glofo Marcial la iniquidad de
Antonio, en matar á Ciceron, y dixo,
que importa poner silécio a aquella elo-
quente lengua, si todos se han de hacer
lenguas por él?

Quid profunt sacra pretiosa silentia linguæ?

Incipient omnes pro Cicerone loqui.

Por va relevante encarecimiento, cele-
bró Floro la reciproca muerte de Bru-
to, estando dando de puñaladas á Arunte
hijo de Tarquino. No fue morir, dize, si-
no ir persiguiendo el adultero hasta la
otra vida. Donec Aruntem filium Regis ma-
nu
Arte de Ingenio,

nu sua Brutus occidit; superque ipso mortuo
mutuo vulnerre expiravit; plane quasi adulter-
rum ad inferos usque se queretur.

Con otro ingenio su encarecimiento
transformó don Luis de Gongora, una
caida y dixo.

Tropezó un día Dantea
Ninfa del mar, por quien som
Grosera la discreción,
T a hermosura sea.

Si es bien que caída sea
Tropezón tan a compás,

A la que presume más
De hermosa y de entendida;
Darla quiso está caída

Para darse la atras.

No solo se transforma el suceso ya
pasado, sino lo que ha de ser. Así Mar-
cial dixo del hijo, que le auia nacido al
César; que en vez de las Parcas le auia
de hilar la vida la hermosa Iulia, y en
vez del vital estambre auía de suceder el
dorado vellocino de Colcos.

Nascere Dardanio promissum nomen Iulo:
Tratado de la Agudeza. 48

Vera Deum soboles: nascere magne puer;
Tui pater aeternas post secula tradat habenas
Quiquè regas Orbiem cum seniore senex.
Ipsa tibi nuveo trahit aurea pollice fila,
Et totam Phryxi Iulia nebit Ouem.

Una transmutacion destas es ingeniosis-
sima salida de vn empeño. Desta suerte
Augusto transformó su ambicion en té-
plança, quando depuso los Tribunos,
porque auian castigado al que puso vna
corona a su estatua, y escandaliçandose
sus cortesanos, dixo, que los auia depues-
to, porque le auian preuenido la ocasion
de despreciar aquella honra.

DISCURSO XVII.

De los Conceptos por Encarecimiento.

Poco es ya discurrir lo possible, si-
no se transciende a lo imposible.
Las demas Agudezas dizen lo que
es, esta lo que pudiera ser; ni se co-
tenta con esso, sino que se arroxa a lo re-
pugnante.

Con-
Arte de Ingenio,

Consiste su artificio en vn encarecimiento ingenioso, debido a la ocasion, que en las extraordinarias ha de ser el pensar extraordinario, y aunque no es crupulea en la verdad esta Agudeza, por tener licencia general de exagerar, con todo ello pide fundamento en que apoyarse, y que la misma concurrencia de circunstancias dé pie para la exageració; porque sin este fundamento no seria Agudeza, sino vn hiperbole Retorico sin vida de Concepto. Son los tropos, y figuras Retoricas, materia, y como fundamento para el realze de la Agudeza, y lo que la Retorica tiene por formalidad, esa arte tiene por materia, sobre que echa el esmalte de sutileza.

Fundase comunmente sobre una ponderacion misteriosa, dandole salida por vn bien pensado encarecimiento. Fundó misterio el conceptuoso Plinio, en que muriese Nerua luego, que adoptó a Traxano, y dixo: Que fue porque los Dioses le enuidiaron la accion. Dij caelo vendic-
Tratado de la Agudeza. 49

uerunt, ne quid post illud divinum, & immor-
tale factum, mortale faceret, deberi quippe
maximo operi banc venerationem; ut nonis-
simum esset: Autoremq; eius statim consor-
dum; ut quandoque inter posseros credere tur,
an illud iam Deus fecisset.

Doblase la Agudeza, quando la pon-
deracion, y la solucion son hiperbolicos.

Glosó desta fuerte don Luis de Gongora
la caída que dio de un cauallo un gine-
te nuevo.

Cuallo que despediste,
No solo un bello Español,
Mas con los Rayos del Sol
La dura tierra variste:
Viste ya de plumas, viste,
Que si en esto no sucedes
Al Aue Real, no puedes
Deuidamente lleuallo:
Que el Aguila aun es cauallo
Indigno de Ganimedes.

Sobre el reparo se levanta con mayor
delicadeza. Así Marcial ponderó la re-
pétina muerte de Andragonos, diziédo,
que
Arte de Ingenio.

que aun en sueños le mató el Medico Hermocrates.

Lotus nobiscum est, hilaris cenavit; & idem

Inuentus mane mortuus est Andragoras.

Tam subita mortis causam Faustine requiris:

Insomnis Medicum viderat Hermocrates.

Quanto mayor es la dificultad del reparo, viene mas nacido el encarecimiento.

Dixo Lopez de Andrade, que permitió el cielo, que los escritos de S. Tomas tuuiesen alguna contradicion; porque no suuffsen tenidos por Canonicos. Fundase el encarecimiento con grande Agudeza en la correspondencia, que dize la significación del nombre: así uno no huyendo sino adelantándole a Ausonio el Concepto; dixo de una que se llama Gracia.

Tres fuerunt Charites; sed dumma gratia vixit.

Quatuor: ut perijt tres numerantur item.

A la improportion de estremos le es deuido el hiperbole. Compuso un ordinario Poeta una extraordinaria co-
Traído de la Agudeza. 50
media de vn Santo, y exageró el de Cordoua, que era aquel el mayor milagro del Santo.
Toda contingencia rara es lance del exagerar. Discurrió Marcial muy a la ocasión, cuando en el anfiteatro acometió vn Tigre, y despedazo vn Leon, diciendo, que lo que no hazia en los montes, hizo después que estaua entre los hombres.

Lambere secuti dextram consuetam magistri
Tigris ab Hyrcano gloria sacra iugo:
Sæua serum rabido lacerauit dente Leonem;
Res noua nonnullis cognita temporibus.

Ausa est tale nihil; siluis dum vixit in altis:
Postquæ internos est, plus seritatis habet.

No solo sobre los misterios, y reparos, pero sobre vn aparidad, ó disparidad, se leuáta con sutileza la exageración. Sea la primera de don Luis de Gongora.

Al campo salio en Estío
Vn Serafin labrador,
Que el Sol en su mayor fuerza

No
Arte de Ingenio,

No puede ofender al Sol.

Sea la segunda del Cordoues Jurado, que dio este mote a vn quadrillero, en unas cañas detenidas ocho días por las lluvias:

Por envidia que el Sol tiene,

A otro Sol que yo me siento,

Estos días no se ve.

Fíngese con mucha gracia la circunstancia, que otras veces se supone, así D. Luis de Gongora.

Paso a un tisio de claveles,

Que agradecido le vi.

Los cristales de su mano,

Pagarlos en un rubí.

De espicio rompia el capullo,

Como temiendo salir.

Ante el clavel de sus labios,

Dulcemente carmesí.

Transformó Floro por una ingeniosa exageración la calamidad de Roma cuando los Franceses, diziendo, que fue examen del valor Romano, para merecer el Imperio del Orbe. Ha centesum vis calamitatis.
Tratado de la Agudeza. 51

mitatis, ut in experimentum illatam putem
diuinitus, saepe volétibus immortálibus Dóp
an Románu virtútus Imperium Orbis magné

tur. Ille et haud a visce

Exagerar con correspondencia y propor
cion, es fuileza de primera clase.
Díjera el César su entrada en Roma hast
a el día. Dixo entonces Marcial Señor
no repartis en que es de noche y que lo
esclarecido de vuestros hechos ancenta
lá las tinieblas.

Lum César vel nocte veni, sunt astrea, licebit,
Non deerrit populo te veniente dies.

Con la alternación y contrariedad cam
pea mas el encarecimiento; como lo
muestra este gran Concepto del dulcís
imo Marcial.

Quando el eterno Eutrapelo,
A Lupercio bien barbado,
Quita a la barba de un lado,
Ya ha nacido en este el pelo.

Eutrapelus Tonsor dum circuit ora Luperci,
Expungitque genas, altera barba subit.
Dexaeque llenar tal vez esta Agudeza de

Gilda
Arte de Ingenio,
la sublimidad del objeto, aunque no fa-
uorezcan las circunstancias, ni contingé-
cias; pero nunca llega a la perfección del
carecimientos, que se funda en ellas. El
Marcial de Valencia, aquel que tuvo sin
duda algún rayo por ingenio, pues en to-
das las artes (que fue viniéfs) afectó
siempre lo más dificultoso en las exe-
quias del Cesar de todo el mundo Car-
los Quinto; cantó así Falcón:
Pro tumulo ponas Orbem; protagonine caelis
Sydera profocribus pro lachrymis maria.
Y de Felipe Segundo dize:
Vt sit in Orbe locus, metas ubi fixere possis,
Terra suos fines augeat, & vindicatos.
Destá fuerte ponderó Rusfo la ceguera
de dos amantes en su trágico Romance.
También quien estuviese
del manjar tan divertido,
Que de la mano a la boca
Erró el derecho camino.
Fuerá perfecta esta agudeza, si la huviéria
ayudado la ordinaria contingencia de es-
caparseles alguno dellos el bocado de la
mano.  
Quan-
Tratado de la Agudeza. 52

Quarto mayor fue el Cocepto de Marcial, có y cátó la quema del Fentis de la amenidad el mòte Vesuvio; a quie su mas loçana pompa le causó su mayor ruina. Pególe fuego un rayo, y después de abrasado hizo gran llanto el cielo, sí fue llorar el lluover.

Hic est pampineis viribus Vestius ombris,
Preferat hic m atidos nobilis o balacu s:
Hae iuga, quã Nisfe colle s plus Bactus amaut;
Hoc nuper Satyri monte dedere Choros.
Hae vernis fedes, Lacedemone gratior illi;
Hic locus Herculeo nomine clarus erat.
Cútea iacet fiammis, & tristi mersa fàuilla:
Nec superi velent hoc licuisse sibi.

La grandeza del sujeto fuple entóces lo que falta de fundamento, y de ocasión para el encarecimiento. Así dixo Auoñio de Augusto.

In terris posita m credidit esse Deum.

Esto es lo que pertenece al fundament o desta hiperbólica sutileza. En el modo formal de la exageración ay muchas di fícias: va por grados: m o derafe tal vez;
Arte de Ingenio,
y aunque dizne mucho, pero no todo lo que se pudiera dezir. Dessa suerte cantó don Luis de Gongora.

Verbas se aplican a sus llagas,
Que si no sanan entonces,
En virtud de tales manos
Lisonjean los dolores.

Otras vezes parece que se detiene, y diz
muchas más. Encareció Marcial la gigantez de Claudia.

Summa Palatini poteras aquare Colosi;
Si fueres breuior, Claudia, esquipede.

El modo de encarecer condicional, es muy visto en este artificio. Así el diuino Dionísio exprimio la milagrosa belleza, y el sobrehumano decoro del Sol de los Serafines María, si abren encarecimientos en tanto objeto. Dixo, pues,
que si la Fé no le guiara al verdadero
Dios, que se equiuocara en su Madre santíssima.

Con un imposible condicionado pó
deró un moderno Escritor de esa Seño
ta aquellas palabras de la Sabiduria. Ego
Tratado de la Aguza. 53

ex ore Altissimi produci, que como tá cortadas a la medida Mariana se las apro-
piía la Iglesia. Dixo pues, que esta gran
Reyna se dize auer salido de la boca del
Altissimo, porque si la boca de Dios pu-
diera pedir, ella fuera a pedir de boca del
mismo Dios; tan lexos estuno de salir de
la gula de los primeros padres

No es menester que se exprima la có-
dicional; basta apuntarla; así Julio Cesar
Escaligero dixo de la gran Mensis.

Africa cur posita est vosis pars tertia mūdi?

Tertia quando orbis pars ego sola forem.

Puedese también fingir códicionada-
mente las contingencias, para fundar el
encarecimiento. Cultamente Apuleyo
poniendo en el centro de aquel atrio, tā-
bíe descrito a la Diosa de la caça, llega-
do a describir los lebreles, dijo, que si
acaso ladrara allí algun verdadero sa-
buelo, se engañara el mas atento, y cre-
yera que salía el ladrído de las gargan-
tas de los marmoles. Canes utrimque dea
latera muniunt, & ipse lapis erant. His ocu-

G3

li
Arte de Ingenio,

Limannentur, aures rigent, nares biant, ord
secuint, & secunde latratus de proximo
ingruerit eum putabis de faucibus lapidis
exist.{

Fingese con grande agudeza el encar-
recimiento ajustado a la ocasion, por una
hermosa prosopopeya. Así Marcial in-
troduzce a Arria, ya mortal, y dando el
puñal a su esposo le dize; no muero por
la herida que me he dado, sino por la que
me do dauas.

Castas suo gladiis, cum traderet Arria Pato,

Quem de visceribus, traxerat ipsa suis:

Si qua fides, vulneris, quod fisci non dolet, in
quit:

Sed quod tua facies, hoc mibi, Pate, dolet

El afectuoso Camoes finge a Iacob, vol-
uiendo a servir otros siete años, y dize:
Començãa de servir outros sete annos

Dizendo: Mais servira se não fora

Pera tão grande amor tão curta vida.

Fue unico en estos encarecimientos el
Camoés, y entre todos este en la prime-
ta estancia de su primera cancion.
Tratado de la Agudeza. 54

E de mim que vos amo,
Em ver, que soube, amaros me namoro,
Ni siempre se exprime en el encarcé
miento lo que pasa, sino lo que pudiera ser; de esta suerte dijo don Luis Carri-

llo.
Pongole guardá a mi pecho
Del sufrimiento, que es tal
Su fuego que a mi galera
Temo me la ha de abrasar.

Discurso XVIII.
De la Agudeza Paradoxa.

Son las Paradoxas monstruos de
la verdad, y un extraordinario, así-
que sea de ingenio se recibe bien.
Funda soberanía esta real potencia,
en levantar criaturas, digo, en acreditar
prouabilidades.
Son empresas del ingenio, y trofeos
de la sutileza, los assuntos paradoxos.
Consisten en una prouabilidad tan ardua
cómo extravagante. Merecio ser Idea

G 4  aquel
Arte de Ingenio.
aquel del Padre Geronimo de Florencia. Ponderó, que la Virgen fue como un cópimento de la Santíssima Trinidad. Porque teniendo el Padre a quien comunicarse, y el Hijo también; María lo fue del Espíritus Santo; en quien parece que se deshaho y, a quien comunicó todos sus dones y gracia.

Piden estos discursos gran fundamento, para no dar al trastre de falacias: menos inconueniente ser vn Concepto falso, que ser falso. De S. Francisco Xavier dixo vn grá Ingenio, que auía sido Apostol de iure divino; fundándose en que todos los Apostoles salieron a la Conquista espiritual del mundo pareados, sólo a santo Tomás no se le halla otro Compañero, sino este Apostol Iesuita.

Tienen por fundamento estos asumptos el mismo, que los encarecimientos, ya del reparo, ya de la proporcion por conueniencia, o disonancia de las circunstancias y estremos. Ponderó vn Escritor de la Virgen, que no solo fue concebida Ma-
Maria en gracia, sino que parece, que ni fu Madre pudiera concebirla, sino estando en ella; y en prueba de esto fue la misma gracia por renombre.

En la Filosofía son mejor recibidas las Paradoxas, por ser menos escrupulosa. Portentos de la inuertiuia, que arrastran tras sí el gusto, y la admiracion. Tal fue aquella de Pitágoras, que las esferas celestiales hacen al moverse suauissima armonia. Ingeniosa fue también aquella, de que esfuniera mejor el universo al reves, el Sol inmoblo en el centro, y la tierra en la circunferencia, en proporcionada distancia, con que fuera siempre claro día, y eterna Primavera.

En la Filosofía moral tienen lugar tal vez. Fue es tremada la de Luciano, que al hombre le faltaua en el pecho una ventanilla al corazón. Y la del fabio Griego, que la mitad es mas que el todo. Bien, que la hermosura es bien ageno. Lucio Aneo Seneca, que no ay fortuna, ni fuer te, sino prudencia, o imprudencia.
Art de Ingenio.

En la Política, si no a la platita, se permiten a la especulación. Decía uno, que la mayor capacidad de la mas sabia mujer, no pasa de la que tiene un hombre cuerdito a los catorce años. Y otro que no se ha de obrar por ejemplo, por faltar casi siempre alguna de las circunstancias.

Ay algunas acciones Paradoxas, que a la primera vista parecen calificados de fascierto; pero a la revisita son aciertos ingeniosos, tal fue aquel de la Reyna Católica doña Isabel, quando mandó premiar a uno que auía hecho vna diligencia muy mal; y no quando hizo otra antes muy bien, diziendo, que en la primera se desmintió a sí mismo, y a lo que se esperava del; pero en la segunda auía correspondido a entrambas cosas. Así fue también la del otro Cavallero, que obligando-le a ir a una empresa grande con poca gente, pidió menos, boluió a instar que quitassen de aquellos pocos. Preguntaronle con admiración la causa, y el interés, y respondió: Para ir a morir aunque haya gente.
Tratado de la Agudeza. 59

Qualquier Concepto, sea de semejan-
ta, de proporción, especialmente los en-
carecimientos pueden incluir una Agu-
dez Paradoxa, tal fue aquella excelente
proporción de Escaligero a Artemis-
fa.

In te viuebam, tecum vinente marite,
Nec potui tecum, te moriente mori.
Quim potui, sed nol poterat nos iungere morst:
bac.

Hoc vetuit, non vis defuit illa mihi.
Morte invita igitur intra mea pectora viues
Cumque tua consue coniuge totus cris.

Las Paradoxas han de ser como la sal,
varas, y plausibles, que como son pro-
abilidades desacreditadas, no pueden dar
reputacion, y muchas arguyen de

(••)
Arte de Ingenio,

De las Crisies Maliciosas

Vocia cum tantum scribas Epigramata semper,
Et cerusata candidiora cute.
Nullaque mica sae.s, nec amari fel-lis in illis.

Gutta sit, o demens, vis tamen ista legi,
Nec cibus ipse iuuat morsu fradatus aceti;
Nec grata est facies, cui gelasimus absit.
Infanti melimela dato, fatuasque mariscas,
Nam mibi, quae nout pusger, chias sapit.

En este Epigrama de buen gusto de aquel, que si en otras agudezas fue Apo-llineo, en esta todo Marcial, se halla defini-da la Critica suftileza, y sea primera cal-lificació de su artificio, que aquellos dos maximos Censores, Tacito en la prosa, y Marcial en el verso, entre todas las demas especies de Agudeza, a esta dedi-caron su gusto, y en ella libraron su emi-nencia.
Tratado de la Agudeza. 57

Sutileza maliciosa, Crytica, intencional: al fin todo superior gusto la estima, porque lastima. Consiste su artificio en glosar, interpretando, adiunando, torciendo, y aun fingiendo las intenciones, ya a la malicia, y ya al encomio. Quien fue labraxula en este malicioso rumbo, fue el Ídolo de los Estadistas, el oráculo de los Políticos, Cornelio Tacito; el cual no se contentó con la vulgar sencilla narración de la Historia, sino que la aforró de glosas, Crysis, y ponderaciones. No para una en la corteza de los sucesos, sino que transcendía a los más resenhados retretes de la intención. Ni perdonó al mismo Augusto; pues dijo del, que auía escogido a Tiberio, para su sucesor en el Orbe, y antepuesto le entenado a Agripa y a Germanico sobrinos; no por el bien común, ni por especial afición; sino porque anteviendole mal quiso por su crueldad y hinchaçon, al paso que aquel fuese abominado de todos; él fuese desleado de todos. Ne Tiberium quidem caritate, aut
Arte de Ingenio.

aut Reipublica cura, successorem adsertum.
Sed quoniam arrogantiam sequi, quod eis introspexerat comparatione deterrima, sibi
gloriam quaesuisse.

Asi como el obrar con artificio, y con
reflexo, nace de ventaja de ingenio; asi el
descubrir este artificio, y el notarlo, es
futileza, dos vezes primorosa; de Fabul-
lla que siempre se ladeaua de viejas, o
feas, descubrio Marcial con agudeza la
intencion.

Omnes aut vetulas habes amica;
Aut turpes, vetulisque foediores:
Has ducis comites, trahisque tecum;
Perconuia, portiones, Theatra;
Sic formosa Fabulla, sic puella es.

No se contenta tal vez con descubrir
el artificio en la intencion; sino que se arro-
ja a fingirle, de la fuerte dixo de Alejandro
Político, que el no auer procurado
establecer su Monarquia, auia sido, o
porq ninguno de sus sucesores le igua-
lasse, o por no imaginar a otro alguno
capaz de tanto empleo.
Tratado de la Agudeza. 58

Quando la materia da pie a la Crys,
con algún misterio, o reparo, se glosar la intención con fundamento. De Gelio que siempre estaua obrando en su casa, y quando no hallaua otro que hazer; avia ventanas, y cerraua puertas: Dixo Marcial, que era por no prestar; con la escusa inexorable, de feñor, estoy de obra.

Gelius ediscit semper, modo limina ponit,
Nunc foribus clauae aptat, emitque feras:
Nunc bas, nuc illas mutat, restitq; senes feras.
Dum tamen ediscet, quidlibet illis facit.
Oranti nummos et dicere possit amico:
Vnum illud verbum, Gelius, edisco.

Transformar una afectacion en su contraria, es gran furileza deste artificio.
De la clemencia de Agusto dixo Seneca, que era vn hartazgo de crueldad.
Ego vero clementiam non voco lasam crudo-
litatem.Y Ciceron al mandar Cesar volver a leuantar las estatuas derribadas de Pompeyo, dixo: que no lo hazia por reponer las de Pompeyo; sino por establecer las suyas. Cesar dum Pompei statuas re-
ponit suas stabilit.
Arte de Ingenio,

No es menor notar la activa malicia de uno, y la pasiva sencillez de otro; ingeniosamente se engaña Marcial a Gauro, a quien otro le menudea los presentes, diciéndole: Por rico, y por viejo se me hacen sospechosos, y temo que este contenido presente, te sea aforente. Munera qui tibi dat locupleti Gaure seniq,

Si lapis, & sentis, hie tibi ait, monere.

Contraponer dos intenciones añade la antitesis a la Crysi. De Cesar, y de Pompeyo dixo Floro, que Pompeyo no podía sufrir igual, ni Cesar superior. Nec sic ferebat parem, nec ille superiorem.

Así como se nota el artificio a la malicia, y se gloria la intención al engaño; así también al contrario, se puede cometer a lo bueno, y a la honestidad. Desta suerte Plinio en su culta Panegiri, perfecta práctica de toda esta Theorica concepción, glosó el excessivum donativio de Traxino al pueblo, diciendo, que no auía fido para redimir tiranías, ni desmentir desafueros, como otros hazian, sino pa-
Tratado de la Agudeza. 59

ra pagar igualmente la benevolencia de sus vasallos, Nullaœ congiario culpa, nulla alimentis crudelitatem redimisti: nec tibi benefaciendi fuit causa, ut qua male feceras impune fecisses. Amor impendio isto non venia quaestia est.

Ramo desta sutileza es donde se afecta el artificio, declararlo por superfluo; así Marcial de Cina, que siendo pobre afectaua parecerlo, para ser tenido por rico, dijo.

Pauper videri vult Cinna, & est pauper.

Fingir la malicia en las cosas inanimadas, es también sutileza, así dijo don Luis de Gongora.

Que no crean a las aguas.
Sus vellos ojos serenos;
Pues no la han lisonjeado,
Cuando la murmuran luego.
Arte de Ingenio.

DISCURSO. XX.
De las Crtias Irrisorias.

Es tan fácil esta Agudeza, qué gustosa, porque en la agena necedad todos discurren, y todos aplauden antes al concurso que al encomio. El ingenioso por naturaleza, aqui dobla su intension; la sutileza de estos conceptos está en notar la simplicidad en los objetos. Difiere esta Agudeza de la critica en que aquella censura el artificio ageno, esta la falta del, aquella la malicia, esta la necedad. Fue estremado Marcial en glosarlas así: a Basta que tenía el vaso de vidrio, y el servicio de oro, dijo.

Ventus onus miserò (ne te pudet) excipis auro
Basta, bibis vitro, carius ergo &c.

Aunque no tienen dificultad estos conceptos, pero tienen variedad, y con artificio se puede glosar la falta del en el objeto; de dos cabos se adelanta de parte del desacuerdo que se censura, ponderando...
Tratado de la Agua.

do su aumento, y circunstancias, y del modo de censurar lo. Sea primera su-
tileza doblar el desafierto. De esta suer-
te censuró uno a los mercaderes de la 
Alcarria de Toledo: o gente necia! de 
dia sin muger, de noche sin hazienda.

Pondrase con mucha sal el descender 
ía mayor ad minus. Donosamente se fig-
ga Marcial de Gelia, la cual mientras an-
daua escogiendo maridos, y asquea
do lo que no era un Príncipe, se hizo vie-
ja, y alcabo casó con un ceftero.

Dum proavos, atavosque referis, & nomini 
magna:

Dum tibi noster eques sondita conditio est:

Dum te posse negas nisi Cato Gellia eluero.

Nubere: Nubis si, Gellia, eluistero.

Al contrario se hace argumento a mi-
nor ad maius, para aumentar la impro-
portion en el objeto. De esta suerte di-
ixo Augusto Cesari, que en casa de He-
rodes era mejor ser puerco, que no hi-

jo.

H₂ Ha
Arte de Ingenio,

Hazese tambien el argumento de vn estremo a otro, para concluir la simplicidad; celebre quartilla fue esta del Iura-
do de Cordoua, a vna doble necedad.

No fies en prometido,
Ya que pecas de contado,
Que quien no paga tentado;
Mal pagard arrepentido.

Ponderase ingeniosamente vn desacuerdo, por vna incósequècia en el hecho.

Dixo tan ingenioso como verdadero un truá a Francisco Primero de Frácia, fire, estos vuestros sabios me parecé vnas ton-
tos, que consultan por donde aueis de entrar en Italia, y no os aconsejan por don-
de aueis de salir.

Quando con vna nota se cayere a dos,
es doble el Concepto. Caminaua muy aprissa, y con indecencia, Tulia hija de Ciceron; al cótrario Pison su yerno muy de espacio, dixole estando presente Tu-
lia: Anda como hombre. Con vna pala-
bra notó la improporción de entrambos.

Esta misma contraposicion de circúf-
Tratado de la Agudeza. 61

tácias trocadas, glosó el lurado de Cordoua en esta Redondilla.

Valgame la soberana
Virgen y Madre de Dios,
Que muger se pierde en vos,
Y que hombre en vuestra hermana.

Ironicamente corrigió Castro Verde la inquietud de su auditorio, diziendo a vnos que se fossegasen, y no despertassen a otros que dormían.

Fundase tambien en la desproporcion de los estremos aquella necedad, que cuerdamente cayere. Rufo a dos auaros.

O ayunadores cautivos,
Quien vio tales desaciertos,
Por engordar gatos muertos,
Enflaquecer gatos vivos.

Equiuocar la necedad, y passarla de vn sujeto a otro, es grande surileza. Asientó en el libro de las necedades vn criado a su amo el Arçobispo de Toledo don Alonso Carrillo, porque auia dado vna gran cantidad de dinero a vn Almiquis-
Arte de Ingenio:

...ra para ir por materiales. Y si viniere preguntó el Arzobispo: Señor, respondió el Coronista, entonces yo borraré a V. Ilustríssima, y le asentare a él.

Por un encarecimiento se gloria con exceso. De un Príncipe que aquia gastado mucho, en una cosa de poco momento, dixo uno, que aquia hecho fuego de canela para asar un rabano.

La semejanza ayuda mucho a la ponderación: del que jura con verdad dezía Ruso, que es encender hachas para caminar por el Sol.

Mayor ingenio arguye el fingir las necesidades, que suponerlas. Requierese para ello gran propiedad en los sujetos: de semejantes chistes, y cuentos, están llenos los libros de placer, llenando mil graciosos testimonios a las naciones, a los pueblos, y a los empleos.

Parte es deste género de conceptos, aunque por lo contrario, el notar que no huo desacierto ni simplicidad donde lo parecía: así Marcial, de uno que...
Título: Tratado de la Agudeza

Hicéndole pedido prestada una grá cantidad, dio dada la mitad, dió que aquia sido treta, por no perderlo todo.

Dimidium donare Lino, quam credere totū,
Qui mauult, mauult perdere dimidium.

El que con Lino halló modo
De darle lo medio dado,
De lo que él pedía prestado
No lo quiso perder todo.

Discursó XXI.

De las Crístis Iniziosas.

Articipar igualmente de la sutilza, y prudencia las juiziosas calificaciones, consiste su artificio en un juizio, en una censura futil de algún yerro, o acierto recondito, y nada vulgar. Desta fuerte dixo vn soldado de Anibal, quádo la vitoria de Canas; que el General sabía vencer, pero no viar de la vitoria.

Quando el común pondera una conoci-
Arte de Ingenio,
cida infelicidad, un mal, o bien manifiesto, o bien escondido, arguye gran violencia en el juicio. Así el Duque de Alba, no ponderava en Pompeyo el auer sido vencido de los contrarios, sino de los suyos en dar la batalla contra su parecer.

Conocer las eminencias, y calificarlas, es principal empleo de esta sutileza. De esta fuerte Augusto deprecó a Cayo a embiarle a Armenia; la benevolencia de Pompeyo, la audacia de Alejandro, y su fortuna propia.

También se califica, graduando las excelencias de los sujetos, y de las Provincias, tal fue aquella de las Provincias de España.

Boetica mittit equos, tauros Xarama feroces; Insignes Castella Duces, Aragonia Reges.

Céfura se con una improportiío ingenio
damente. De Mario dixo Patérculo; mu-
rió aquel varó grandeméte dañoso en la guerra para los enemigos, en la paz para los Ciudadanos: Morbo opressus decessit.
Tratado de la Agudeza. 63

Marius vir in bello hostibus, in otiio ciiibus infestissimus.

Con una critica antitesi, dixo de Tiberio, disimulado un atento cortesano al reusar el Imperio. Los demas cumplen tarde, lo que prometen de presto, tu lo que temprano hazes, tarde lo prometes. *Cateri quod pollicentur tardè prestant; tu quod praestas tardè polliceris.*

Las dubitaciones son artificiosa forma del censurar. Del heroico Anibal, pòderò Valerio Maximo, dexandose llevar del vulgar sentir de los estrangeros, que dexò en duda, si auia de fer tenido por maximo, o por pessimo. *Insignem nominis sui memoriam relicturus, in dubio maior ne, an peior haberi deberet, poneret.*

Ay unas verdades plausibles y gustosas, que participá igualmente de la Agudeza, y de la prudencia; como aquella de Marcial a Emiliano, quando le dize: Si eres pobre, siempre serás pobre, porque las dadiñas no se hazen sino a los ricos.
El principal asunto de este modo de Agudeza, es una censura extraordinaria, nacida de una gran capacidad que alcanza mucho. Tal fue el consejo que dio el Rey don Henrique de Castilla a su hijo, y el aprecio que hizo, y división de sus vasallos, en los que se mantuvieron sus partes las del Rey don Pedro de hermano, y los neutrales. Estreñida fue la de Augusto, cuando reflexionando que Alejandro a los treinta y dos años de su edad, a viendo conquistado el mundo, dijo: En qué pasaremos lo que nos queda de vida, se admiró de que no entendiese Alejandro, que
que era mayor obra gobernar bien un Imperio, que conquistar lo. Viendo Julio Cesar vnos Estrangeros cargados de perrillos, estimándolos mucho, preguntó si en aquella tierra parían las mugeres hóbres. Gran dicho fue el de Felipo a su hijo Alejandro, murmuraua de que su padre tenía muchas mugeres, y lleuaua mal tener tantos hermanos. Dixole Felipo, auméndole el miedo, y estimulándole a la virtud: Procura o Alejandro, pues has de tener tantos competidores del Rey, ser tal en la virtud, y en el valor, que merezcas ser antepuesto a todos. Dixo Pompeyo de si mismo, que todas las dignidades las auia conseguido antes de esperarlas, y las auia dexado antes que otros las esperassen.
Arte de Ingenio,

Discurso XXII:
De los Conceptos Sentenciosos.

Es la Agudeza Sentenciosa, la máxima operación de la racionalesidad, porque concurren en ella la perspicacia de la inteligencia, y el acierto de la sinderesis. Las sentencias, y las crisis fasonan la historia, que sin estos dos reflejos es insulsa la narración, especialmente a gustos juiciosos.

Para sentencia no basta cualquiera verdad, ha de ser un desengaño prudente, sublime, y recóndito. Sólo reglas del acierto, nortes de la dirección: así el agudo universal dijo:

Non est crede mibi sapientis dicere vivam,
Sera nimis vita est cressina: viue bodie.

Va mucho de ser una verdad celebre, a ser común; bien puede ser celebre y sublime, como aquella de Platon. Difficilia quae pulchra. La celebridad nace comúnmente de la raridad, y lo extraordinario da...
Tratado de la Agudeza. 65

da quilate a la sentencia, como en esta de Tucidides. 
Plerumque fælix est prudencia.

Las estraugantes observaciones son efectos de una gran capacidad. Así el prudente Cosme de Medicis decía: Huir del necio, por qué alcabo alcabo dize, o haz la groseria. Y Marcial sagazmente.

In modicis breuis est etas, & rara senectus:

Quidquid amas cupidias, noli placuiffe nimis.

Quanto más breues son en el dicho, suelen ser más dilatadas en el sentido: así Epicteto redujo la Filosofía prudente a solas dos palabras. Substine, & abstine.

En la Filosofía moral desaguan las sentencias, como en Oceano de las fuentes de tanto fabio: y entre todos el Prodigioso Seneca hizo culta la Estoiquez, y cortesana la Filosofía.

Aunque las sentencias hablan có universalidad, pueden singularizarse con el arte; así se hallan algunos dichos grandes, que son sentencias contrañidas, como aquella de Biante. Omnia mea mecum por -
Arte de Ingenio.

Portó y aquella otra del Emperador Carlos Quinto: El tiempo y yo a otros dos. Con la misma destreza con que se puede contraher, se puede generalizar, y de los sucesos singulares ir sacando la enseñanza en universalidad.

En las respuestas prontas, y prudentes de una cuestión, es esmalte la Agudeza al oro de una sentencia. Preguntándole uno a Sócrates, si le casaría, respondió de cualquiera cosa que escogieres de las dos, te pesará después. Esta pronta prudencia hizo celebres a los siete sabios de Grecia.

Pero quando a lo juicioso de la sentencia se le añade lo delicado, lo hermoso de la Agudeza de ornato, colma la perfección, campea el artificio sobre la prudencia. Por un encarecimiento exprimio bien la arcanidad de un pecho Real el Tercer Pedro de Aragon, respondiendo al Embaxador del Papa, que le preguntaba otra quien armau, dijo: que si entendiera que su camila sabía el menor secre-
Tratado de la Agudeza. 66

de su animo, al momento la abrasaria.
El ingenioso reparo, y la sutil ponderación realzan grandemente una sentencia. Así el absoluto poder de la muerte, que otros ponderan por sentencias llanas, lo declaró acertadamente Marcial en este inapreciable Epigrama. Cayó un pedazo de yelo, y degolló un niño, y dijo el Poeta: Donde no está la muerte, sílas aguas deguellan?
Qua vicina pluit Vipsanis porta columnis,
Et madet astiduo lubricus imbre lapis.
In iugulam pueri, qui roscida templum subibat;
Decidit Hyberno praegratus unda gelu.
Cumque peregisset miseri crudelia sata,
Tabuit in calido vulnere macro tener.
Quid non seua si bi voluit fortuna licere?
Aut ubi mors non est, si iugulatis a qua?
Prudente paradoxa fue la de Bion, que la hermosura era bien ageno. Con una artificiose contrariedad, informó su prudente empresa Agusto, festinatente. Y por opuesta graduación, Don Antonio de Médoca dixo en competencia de Plauto.
Arte de Ingenio.

En la obligacion partido
Llegais el campo a tener,
Cuerda basta la muger,
Sabio aun no basta el marido.
Sufrir todos es el modo
Mas cuerdo, y de mas disculpas:
Ellos todo sino es culpas,
Ellas las culpas, y todo.

La semejança fue siempre centro de
la prudente Agudeza. Dezia Iulio Segundo, que las letras en vn hombre vulgar
son plata, en el noble oro, en el Príncipe
piedras preciosas. Apodó yno a la priuá-
ça fortaleza, donde se sube por escala leuádiça, que en estando en lo alto retira
la escala el que subio. A los hijos apodó
vn discreto, enemigos dulces.

Sobre todo la proporcion y la corres-
pondencia, les da gracia relevante. Desta
fuerte el ingenuo Falcon proporcionó
la vida del hombre, que es poluo, a los
poluos de vn relox, que la suelen me-
dir.

Hec nimis bora fugax, du vitro currìt arena;
Tratado de la Agudeza. 67

Nos monet extremum non procul esse die.
Summa brevis vita leuibus coponitur horis.
Et quia pulvis homo est, pulueris instar abit.

DISCURSO XXIII.
De los Dichos Heroicos.

Así como ay sentencias que exprimen la prudente inteligencia, así ay dichos magnánimos, que declaran con excelencia la grandeza del valor. Ofsentase en aquellas la gran capacidad, en estos la grandeza de ánimo; dichos propios de Heroes. No son universales, sino singulares en todo, y nacidos a la ocasió, como aquel de Luis Duodecimo. No venga el Rey de Francia los agrauios hechos al Duque de Orleans.

Denotan la superioridad de un hombre en alguna virtud, y quanto mas excelente esta, mas merecedor el dicho de inmortal estimacion, ya en la prudencia, como aquel de Felipo el Macedon. Jupiter
'Arte de Ingenio,' 'aliqua leui poena me multa,' quando se vio colmado de felicidades. Ya en el generoso deseo de gloria, como el de su hijo Alexádro. Que dexarà para mi mi padre si el lo conquista todo? En la clemencia fue prodigioso el de Neron, quando al firmar vna sentencia de muerte, dixo: O quien no supiera escriuir! En la equidad, y entereza fue celebre el de Henrico el Castellano, que temia mas las maldiciones de sus oprimidos vassallos, que las lanzas de los enemigos. En la generosidad el de Iacob Almançor, que el auia nacido para hazer bien a todos. Basta vn dicho de estos, para acreditar de Heroe. Aun gran dicho de otro añadir aun mas, supone doblado el valor: refiriendo-le al Magnanimo de los Reyes Alfonso, aquel tan aplaudido dicho del Emperador Tito, quando examinando vna noche su generosidad, y viendo si no auia hecho merced alguna aquel día, dixo: *Diem perdidimus.* Añadio Alfonso, no sè que aya auido dia que pudiera yo dezir esto.
Tratado de la Agudeza. 68

Ni denota menor grandeza el corregir vn dicho destos. Así el Catolico Cesar corrigió en su celebre jornada de Alemania, la carta del Cesar Gentil, dixo esle veni, vidi, vissi; dixo Carlos veni, vidi, viciit Deus.

Las maximas Reales, aunque en rigor son sentencias, pero por decoro se les deue a parte observacion, que no magisterio, Vnas exprimen la obligacion; como aquella de Vespasiano; que el Rey ha de morir en pie. Otras la beneficiencia, como la de Tito su hijo. Que de la presencia del Principe ninguno ha de salir desmentente. Y a la felicidad, como el dicho del Primer Francisco de Fran- cia, que si la fidelidad se perdiere, se ha de buscar en el pecho de vn Rey. Ya la comprehension, como Maometo, que reducia todo el arte de gobernar al premio, y al apremio. Def- ta fuerte todos estos aforismos Reales exprimen las virtudes Magellano- las, y siendo credito del que los
Arte de Ingenio,

prorrumpíe, son reglas del que los observa.

La profundidad y grandeza destos dichos, es indicio de la del corazón. Auiendo dado Alejandro quanto tenía, y repartido sus estados a sus amigos, al entrar en Asia preguntóle uno, con qué se quedaba? dixo que con la esperanza. Gran dicho fue el de Artaxerxes, que era accion más real el hazer grandes, que el deshazerlos. Mayor el de Agesilao, que para ser Rey de los demás, lo auía de ser primero de sí. Julio Cesar, que las hazañas se han de executar sin consejo: porque la consideracion del peligro, no extinga la audacia y la presteza, es madre de la buena dicha. Al contrario Augusto dezia. Festina lenté. Antigono, que no auía presidios más fuertes, ni seguros, que el amor de los vassallos.

Acompañaron algunos el dicho heroico con alguna accion misteriosa, sien
do la sentencia explicacion de la accion; así Alejandro se tapaua la vna oreja oyen;
Tratado de la Agudeza. 69
oyendo los acusadores, y preguntandole por que hazia aquello? Respondio, guar-
do esta otra para el reo. Lloro el mismo oyendo dezir a Anaxagoras, que auia muchos mundos, y dio la razón, porque auiendo tantos, él no auia aun conquista-
dovno. Lloró tambien Cesar leyendo los hechos de Alejandro, y dixo: Por-
que desta edad ya auia conquistado todo el Oriente, y yo nada. Dixo Xerxes pru-
dente razón de su llanto, contemplando sus numerosos ejercitos.

DISCURSO XXIII.
De los Conceptos que se sacan del Nombre.

Esta especie de Agudeza suele ser origen de las demas; porque si bié se nota, todas se socorren del no-
bre. El suele fundar la proporción, ocasionar el reparo, y dar pie a la par-
dad. Es hidra bocal vna diccion, que a mas de su directa significacion, si la cor-
13 tan,
Arte de Ingenio.

tan, o la trastruecan, de cada silaba res-
nace una prontitud, y de cada acento un con
cepto.

Alcanza el nombre su conveniencia
con la cosa denominada, no menos que
las causas, y efectos della.

Conveniunt rebus nomina saepe suis.
Pues si el descubrir aquella asegura util-
leza en la reflexion, porque no el expres-
mirla en esta? Autorice esta especie de
cóceptos, el celestial oráculo, prorrum-
piendo en aquella delicadeza sacra. Tu es
Petrus, super bane petram edificabo Ec-
clesiæm meam.

Carease un nombre, no solo con el
principal, sino con todos sus aderentes,
hasta hallar con uno, o con otro la artifi-
ciosa correspondencia. Así de la que
hasta en el nombre se acermejó al sobera-
ño Cordero. Dixo el suauíssimo de los
Doctores, que su nombre de Ines, que
significa cordera, no era nombre de mu-
ger, sino oráculo de Mártir; profecia
de su sacrificio, Cuius ne nomen quidem
Tratado de la Agudeza. 7º

Estrucentum luce laudis, ut mibi videatur, non
hominis habuisse nomen, sed oraculum Marti-
ris.

Mudó desta suerte la corresponden-
cia del nombre de estrella, con los efe-
tos en la vida, y en la muerte el agudis-
limo Ausonio.

Stella prius superis fulgebas Lucifer, at nunc
Extinctus cassis lumine vesper eris.

Discurrese felizmente, combinando con
una, o con otra circunstancia, hasta
descubrir la agradable conformidad. El
vitorioso nombre de Esteuan, que signi-
ifica corona, lo esmaltó Agustino de los
diamantes de las piedras, y de los rubies
de su sangre. Lapidatus a luda corona
meruit, tanquà suo sibi nomine positam. Ste-
phanus, enim Graece Latine corona appella-
tur. Iam corona nomen habebat, & ideo pal-
man martirij suo nomine preferebat.

Abarca tal vez un hombre dos y tres
correspondencias, y có oposición de ex-
tremos, en realce del significado. Aquel
que entre Predicadores mereció la Au-

Arte de Ingenio,

...tonomasia de sutil. Diego López de Andrada notó en San Pedro, que el renombre de Bariona, y significa hijo de la Paloma, exprime a vna el ser hijo del Espiritu Santo, por dignidad, y de lona su Padre por naturaleza: Para que en la mayor excelencia a que es levantado, no se olvide de la baxeza de donde subió, y el mismo nombre que le lisonjea de lo que es; le esta auisando de lo que fue.

Puedese inverter el nombre, para fazer del el concepto, y la correspondencia ingeniosa. Desta suerte el Santíssimo Padre Urbano Octauo nuestro Señor, cantó de la Cabeça del mundo que corono, no menos de laureles, que de coronas.

Si nomen inuertas amor est, ut congruit Roma
Nam pius in populos cuncta subegit amor.

El más llano artificio desta agudeza, se contenta con prouar el desempeño del nombre, en la correspondencia de los hechos. Lisonjeó mucho Ouidio a Máximo, con dezir le que lleuaua bien los enfanches de su nombre.
Tratado de la Agudeza.

Maxim, qui tantá measura nominis imples.
Halló la conveniencia, y la desconveniencia en el nombre de Chione que significa nieve, Marcial, y dixo, ni te cóujene, ni te desconuïene el nombre de nieve, porque si eres negra eres elada.

Digna tuo cursis, indignaque nomine dicam.

Frigida es, & nigra es, non es, & es Chione.

De la significación del nombre de Leonis, sacó el Camoes, ya la semejanza con el Leon, ya la Comparación con el Rey de los Capitanes Leonidas; y cantó al valeroso Portugues.

Pois o Ninfas cantay, que claramente

Mais, do que Leonidas fez en Grecia,

O nombre Leonis fez en Malaca.

No con menor delicadeza el Caualle-ro Guarini cantó en su tan aplaudido Poema.

Cruda Amarilli che col' nome ancora

D' amar ai lasto amaramente insegni.

Sacase del nombre con grande artificio, vna semejança bien ajustada, y sublime: como esta del Tasso al gran Cosme de
Arte de Ingenio,
de Florencia, comparandole a un mundo,
que esto significa Cosme.

Que si e vita di Cosmo anze del mondo
Perch' un mondo fu Cosmo.

Sirue tambien una correspondencia de
tas del nombre, para desempeño de un
reparo, o misterio. Así dixo don Luis de
Gongora.

Lilio siempre Real naci en Medina,
Del cielo con razón, pues naci en ella.

Discurso XXV.
De los Conceptos por Paronomasia.

Esta especie de conceptos es tenida por la popular de las agudezas
la mas roçada de todas, antes por lo facil, que por lo sutil: permite a
mas que ordinarios ingenios. Emplearon muchos infelizmente en cosa tan co-
mun harto caudal de Ingenio, sin alcanzar los conceptos de mas arte: y acabaré
esta censura, comenzando un Soneto de
Bartolome Leonardo.
Si aspiras al laurel muele Poeta,
La docta antigüedad tienes escrita,
La de Virgilio, y la de Horacio imita,
Que el lugar del vocablo, es triste seta,
Consiste el artificio de estos conceptos,
ten tropar alguna letra o sílaba de la dicción, para sacarla a mayor significación en alabaza, o en desprecio: fue ingeniosa esta de Andrelino en este distico.

Si sapis amentem dicas, non lector, amantem:
Nam nihil insanus mentis amator habet.
Fueran más aplaudida, si no la deuiera a Terencio, que primero dijo:
Inceptio est amantium, & amentium.
Igual de la suyileza con ingeniosa alusión
Austonio Gallo.
Orta salo, suscepta sola, patre edita coelo.
Ascendit genitrix, hic habito alma Venus.
Tal vez no es meneñer mudar sílaba, que vna sola tilde basta. Assi el Cordo-ues Iurado dijo.

A Rui González decíde,
Que mire mucho por sí;
Porque el punto de la .I.
Se le va baziendo tilde.
Arte de Ingenio,
Puedense baraxar las filabas en aegnos nombres, cediendo en realce del propio sujeto. Este es el mejor Epigrama a la mejor Reyna.
Pallas, Iuno, Venus, nemorosis montibus Idae,
Certamen forma cum subiere sua:
Interformos as si tu Dea quarta fuisses:
Vicisses omnes, tu Dea sola Deas.
Quam ieiuna foret Iuno, quâ pallida Pallas,
Quam Dea vana Venus! tu Dea sola fores.

Cuando el retruecano dize con lo moral del sujeto, alcança correspondencia, que es gran realce de la futileza. Así a Tiberio le zahirieron los Romanos su embriaguez, trocandole el Nero, Claudio, Tiberio, en Mero, Caldo, Biberio.

Partese otras vezes todo el vocablo, quedando con significacion entrambas partes. Ponderaua vn varon feuero el tiempo que roban en España las comedias ya representadas, ya leidas, y las llama una comedía, y come dias.

Desta fuerte introducez uno hablando el
el Beato Francisco de Borja con la Emperatriz.

T: aunque coronada Tumba
Os sea Granada, yo
Digo que es todo gran nada,
Rey, Monarca, Emperador.

Es tanta la variedad de estas agudezas, quáta la licencia del baraxar las sílabas. Junto uno artificiofamente en un nombre la primera, y última sílaba, dexando las del medio con su ingeniosa significación, y dixo:

En un medio está mi amor;
Y sabe él,
Que si en medio está el sabor,
En los estremos la yel.

Queriendo dezir que le convienen a su amor ser tan mudo, como era ciego, fundando el concepto en el nombre de Isabell.

Con este modo de Agudeza dio alma en Lema a un Gerolísico en un Certamén que se consagró en la gran Madre de las letras al Patriarca S. Ignacio, un ingenio
Arte de Ingenio,
nio eternizando el Tormes. Hizo del nome
bre de Ignacio pira, y letra al Fenix de
los Patriarcas, por lo abrasado, y lo lu-
cido. Pintó un Fenix en este Lema: morio
Inacio.

Leído el nombre al derecho, y al re-
verso con la misma, ó equivalente signifi-
cación, es añadir futileza a la futileza.
Del nombre de santa Ana discurreu bien,
el que dixo, que por todas partes prego-
naua gracia.

Consiste en esto el artificio de los la-
berintos; leese el nombre retrogado con
realcada significacion, como lo fue aquel
al Sol de la Fé en el Oriente a san Fran-
cisco Xauier, que leido Xauier al contra-
rio, dize Rey va Xauier.

Asimobra es a esta la primorosa com-
posición de los anagrammas. Tra-
trueanse las sílabas, y letras, para
forzar nueva y mistetiosa significacion
en elogio, ó en desprecio. Vase glotan-
do el anagramma con vno, y otro con-
cepto; así el Iurado de Cordoua, ex-
pli-
Tratado de la Agudeza. 74
PLICÓ EL DE GARCÍA DE LOAYSA ARZOBISPO DE TOLEDO.

GARCÍA GRACIA ES TU NOMBRE,
Sin que una letra le falte,
TLoa el precioso esmalte
De tu feliz renombre:
La Y. griega es conjunción,
Y el SA significa sabe;
Mas como todo en ti cabe,
Es nombre y definición.

Quando el anagramma es fácil, y
con alusión a la realidad del significado,
merece todo aprecio; dezía uno del taur
que el mismo nombre a dos veces que
se repita dize bien lo que es, porque lue-
go se pronuncia vrita.

Hallase correspondencia, y proporció
en las Paranomasías, como esta de D. Luis
DE GONGORA.

Este que Babía al mundo oy ha ofrecido
Poema, sino a numeros atado,
De la crudición antes limado,
De la disposicion después lamido.
Arte de Ingenio,
No es menos agradable la antítesis en los retruecanos. Como lo fue esta del Cauallero Guarini.
O modestia molestia.
Y esta del Iurado de Cordoua.
El amor que me destierra,
Esse me avar de enterrare,
Como viuirá en la mar,
Quien deixa el alma en la tierra?

DISCURSO XXVI.
De los Equiuocos.

A Primorosa equiuocación es com vapor, palabra de dos cortes, y vn exprimir a dos luces. Consiste su artificio en encerrar debaxo de vna misma dicion dos significacions. Dieronle a Agusto un memorial que dezia: Señor, el Prefecto de Sicilia es ladron, que te parece? Leyole, y sobreescriuió el humaníssimo Monarca, que me parece.

Quando el equiuoco dize concordancia.
Si res, & causa desint, agis Attale mulas.
Attale, ne quod agas, de his agas animam.
El sumo artificio de la equiuocacion, es retorcer la significacion de vn dicho ageno, y darle otro sentido del que pretendio su Autor. Desta suerte auien-do Sylla alcançado la dignidad de Pretor, amenaçò a Cesar, diziendole, que vsaria de su poder. Respondio el pronto, y ingenioso Principe, con razón le llamaste tuyo, pues le compraste.
Interpretase con mucha Agudeza la palabra, y valiendose de la equiuocacion, se le dà diferente explication. De Fabulla que jurava ser suyos los cabellos, dixo Marcial que era assi, pues los auia comprado.

Jurat capillos esse, quos emit suos
Fabula, nunquid illa Paule peierat?

Retuercese con mucha gracia el sentido a la malicia, o a la sencillez. De Cloe que enterrò siete maridos, dixo el mismo Marcial, y traduxo
Arte de Ingenio,

Bartolome Leonardo en esta dezima:

cloe la septima vez;
Las exequias celebró;
Siete maridos lloró,
No ay tan honrada viudez;
Pudo con más sencillez
Toda la verdad dezir;
Mandó en la piedra escriuir;
Que ella les dio sepultura,
T dixo la verdad pura,
Porque los hizo morir.

Mirando una gran casa que auia levantado un ministro, dixo uno, es que no fue de sus passados. Acudio otro con ingeniosa Antitesis, pues serán de sus presentes.

Fundanse en el equivoco la correspondencia y proporcion con mucha gracia. Así Marcial a Neuia que le auia cóbidado, y todo quanto sacauan a la mesa dezía que estava crudo, y lo bolúan a dentro, dixo: pareceme que con esto no engendramos crudezas en el estomago.

Du no vis leporé, du no vis carpere mullum,
Et plus, quam Patri, Nauia parcis apro:

Accu-
Tratado de la Agudeza. 77

Accusat, ruipisque coquii, tãqua omniacruda
Attulerit; nunquam sic ego crudus ero.

Discurso XXVII.
De la Agudeza por desempeñlo en el hecho.

Quanto es en los subitos casos el ingenio! Crece en los aprieto por antiparista, hasta desco
no cerse así mismo. En las demas sutilezas discurre, pero en esta buela; y qual suelü la vitoriosa plata, no solo
no cede al peso, ni se rinde al ahogo, pero
crece entonces a priuación, y se descueulla, 
hasta coronarse de los solares rayos.

Ay laberintos del discurso, que el Mental Theseo con el precioso orillo de
vna acertada salida mide y véce. Llamerse esta Agudeza de desempeño, y pudie-
ra vencedora, pues sitiada la inteligen-
cia de vna perplexidad, y cogidos todos
los pasos, con todo esto socorrida de su
prontitud, halla repentina salida. Sea su
primer blasón el de aquel universal Mo-

K 3 nar-
Arte de Ingenio,

narca, que mereció primero el renombre de Magno, devido por transcenden-cia a todas sus eminentes prendas, dando un corte a todos los esfuerzos de su grando-\ñeda en el gordio ñudo, con aquella po-\nitica paradoxa: tanto monta cortar, co-\mo desatar.

Consiste el sutilísimo artificio de es-ta especie, en hallar el único medio con que salir de la dificultad, en descubrir el modo de desempeñarse. Fue Rey por esto Cyro, cuando en aquel examen de Re-\yes descubrió primero el Sol en la fren-te de la opuesta montaña, y Dario por el solicito relincho del cava\llo.

No se sujeta a preceptos este artificio, por ser tanta su variedad, y depender los medios de las ocasiones. Nacen comúnmente de una despejada prontitud; im-perturvable perspicacia, que como tal halla siempre los medios muy a mano. Así aquel raro Embaxador de España, que en Griego Español, y raro todo es\no. Negándole asiento la barbará Ma-\gel-
Tratado de la Aguza.

Fue fundado, hizo Trono de su capa, y nunca mas autorizado relató su embajada. Iva fe después en cuerpo continuando su bi zarria, y a los que llegaron, aduértilles de su afectado olvido, dixo: Los Españoles no estamos acostumbrados a llevarnos los asientos.

Es gran refugio de vn yerro esta pró titud, y remienda con ventaja los desaires. Celebre exemplo el del indolente Ceuola, no castigando, transformando si en inmortal Fenís su vitoriosa mano, glosada asi de Marcial.

Si non errasset, fecerit illa minus.

Quando el medio es hazañoso, consigue eternidad. Tal fue el de aquel Abraham Español, que con la muerte de vn hijo eternizó la gloria de su prosapia. Arrojó el punal de la cinta, que no es nuevo en los Guzmanes el ser más vassallos que padres. Adelantose la fama a los enemigos en recogerle, y esculpir con él, no en pechos de bronce, sino en eternos diamantes.
Arte de Ingenio,

con la sangre filial la fidelidad de su casa.

Otros ay por estratagema, y por vna rara inuencion. Heroica traça fue la del núca azañ admirado don Fernando inclito Infante de Castilla, quando viéndose en el mas vrgente riesgo su inuencible fidelidad, pues le obligaua todo vna Reyno a ser su Rey, halló medio superior para no serlo. Lleuóse el dia de la coronacion debaxo de la purpura, no Real, sino leal al verdadero Rey en pañales, y descubriendolo de repente, lo entroniçó sobre su cabeza. Premió el cielo tanta virtud con las barras de Aragon, en misterio de lo mucho que la auia el tirado en la lealtad. Inuidiole Aragon a Castilla, pareciéndole que vna varon tan gráde no merecia menos, que ser contado entre sus famosos Reyes.

Suele ser la dificultad doble, por infar contradicion, y entonces es mas estimaable la salida. Discurrio a lo Griego el Thebano Ismenias, en la embaxada al Per-
Persiano. Era inuiolable ley entre los Persas, el hincar la rodilla en llegando a la Real presencia. Era afrenta entre los Griegos hazer tal. El para desmentir en-contradas obligaciones, luego en entrá- do dexó caer vn anillo, y inclinose para recogerle, equiuocando desta suer-te la cortesía con la contingencia,

Dificultades ay tan desaforadas, y por otra parte tan acertada la salida, que se deue reconocer en ellas el sobreordina-rio celestial auxilio. Tal fue la del vngido sabio, pesando en su justiciera balança la carne y sangre del hijo pleiteado; y la otra de Claudio Emperador, mandando a una madre que admitiessse esposo, al que ella negua hijo.

Este es el principal artificio que haze tan gustosas y entretenidas las comedias, tragedias, novelas, y ficciones. Vá-se empeñando los sucesois, y apretando los lances de tal suerte, que parecen a vezes no tener salida, y entonces está el primor del arte en hallar medio extra-
Arte de Ingenio.

...uagante, pero verisímil, con que salir del entredado laberinto, con grande gusto y fruición del Ingenio. Desta suerte saca Homero a Ulises, y a sus compañeros de la cueva de Polifemo, vestiéndose de pieles y con otra astucia los libros de las engañosas voces de las sirenas. Destos ingenuos empeños va entretégiendo Apuleyo la entretenida novelada Psique y Heliodoro la de Clariquea. Han adelantado grandemente este artificio nuestros modernos, y entre todos el sentencioso don Antonio de Mendoza, y el conceptuoso Villaiçan.

DISCURSO. XXVIII.
De la Agudeza por desempeño en el dicho.

Celebre question es, qual sea mayor Agudeza la qué pasa al hecho, có la que para en el dezir. Hijuelada de aquella otra, que varones sean mas famosos, los eminentes en discurrir, o los
Título: Tratado de la Agudeza

8o

Ó los insignes en el obrar.
Son más los desempeños por el dicho. Acudese en ellos con vna razón tan relevuante, quan pronta, y impensada, façada a fuerça de Ingenio, de los más arcanos senos del discurso; de suerte, que así como en los desempeños por la obra sale de la dificultad el Ingenio, hallando el único medio; en estos se desempeña con vna ingeniosa sufír razón. Satisfizo cortesmente don Alonfo de Aguilar, al reparo del Rey Catolico, quando le hospedó en su Palacio de Montilla. Preguntó el Rey, porque aúia hecho en obra tan Augusta escalera ta angosta, y respódio: Señor, nunca pense tener huesped tan grande. Así tambien el otro mercader Portugues satisfizo del exceso pre-cio del diamante al Rey de la prudencia.

No se contenta vn gran Ingenio con salir de la dificultad, sino que fa-ca a otros. Llegando la cautiva Reyna Symgambris Madre del Persiano Dario.
Arte de Ingenio,

añó a la presencia de Alejandro por adorar al Rey, postróse al valido Efesión; turbación fue, que no malicia. Advertida de su equívocación, añadió a su pena el corrimento. Socorrió Alejandro tan discreto como cortés, y dixo:

No ha sido yerro, señora, que vn amigo es otro yo, y Efesión otro Alejandro: desuerte, que con vn prudente sentencia bien aplicada, se desempeñó a sí, y a la Reyna. Añadió a la sentencia la semejanza, tomada de la misma ocasión vn cortesano. Cenaua el Príncipe don Carlos vnna noche, tan desabrido como siempre, cansado vnno de los Aulicos, ya de la prolixidad, ya del humor del Príncipe, fuese retirando poco a poco ázla la pared, que le falseó, por estar detrás de las cortinas vnna chimenea; cayó él, rieronse los que asistían; solo Carlos muy feuero, dixo:

A tal grosería, tal castigo. El entonces, tan pronto al responder, como al levantarse, dixo: Señor así son todos los arribos de Palacio.

Por
Por vna ingeniosa transformacion se da pronta salida. Así Agusto convirtio la escasez del que le auia combidado en familiaridad, y dixo: No pensaua que eramos tan amigos.

Seguir el hilo del empeño, y hallarle la solucion en si mismo, es ahorro del Ingenio, y gran efecto de la Agudeza. Zahiendole a Ciceron, que auia condenado mas reos con su testimonio, que librado con su patrocinio; concedio ser asi, porque era mayor su fee y autoridad que su eloquencia.

No basta dar qualquier razou para que sea desempeño, sino que es menester que participe de furileza. Encareciendo vn Cavallero Portugues el vano fuego de su amor, dixerolle que se arroxe luego en el estanque gráde del Retiro. Respondio ingenioso: Es muy pequeño adelantando la exageracion.

Por vna antitesi respondio, mas ingeniosa, que cuerda Iulia hija de Agusto. Arguialle su padre sus estremos en com-
Arte de Ingenio,

ponerse. Oy si la dixo, que parece hija de Augusto, y no ayer. Es que ayer me compuse esposa, y oy hija.

Duplicó el desempeño Antígono, cuando pidiéndole Trafilo Filósofo una dramática, respondió no es dadiva de vn Rey; replicó Trafilo, pues dame vn talento; y él, no es don para vn Filósofo.

Donostamente Marcial halló la solución en la misma petición, que es la suma destrucción. Arguialle Cina, que una nonada que le pedía, no se la quería conceder, y respondele: Pues sí es nada lo que pides, nada es lo que te niego.

Esse nihil dicis, quidquid petis improbecinna
Si nihil Cina petis, nihil tibiCinna nego.

Suele ser doble la salida. Así Augusto estando de uno pidiendo una merced, y viendo que venía otro a pedir otra; le dixo: así haré lo que tú pides, como lo que pidira aquel.
DISCURSO XXIX.
De Los Conceptos por Retorsión.

Superioridad de discurso no rendirse al Concepto del que moteja, sino aspirar al vencimiento có otro mayor. Son venerados estos Ingenios, y en las lides de sutileza tenidos por viuos, y de respuesta.

Consiste la reaccion del Ingenio en retorcer el dicho, ya mostrando, que lo que se nos cayere, ello mismo se halla en el q nos arguye. Respondese pues al mote, acudiendo a lo mismo en el contrario. Preguntó Pompeyo a Ciceron, quando llegó a su campo, que donde auia dexado a su yerno Pison. Respondio: Quedose en el campo de tu suegro Cesar. Esta respuesta alude a lo mismo que se le opone, y en esto consistió la retorsión.

Rebatese otras vezes, descubriendo en el q moteja el vicio contrario có exceso, q es vn arguir de lo menos a omes.
Arte de Ingenio,

Motejando Domicio Censor a Lucio Crafo, que auia llorado por auerle muerto vn lebrel; respondió: Confieslo que tienes tu mas valor, pues auíedolste muerto tres mugeres, aun te estás por derramar la primera lagrima.

Aunque no se halle convenirle al contrario lo que motexa, basta aludir en la respuesta a otra falta equiualente: diziendo vn tuerto a vn corcouado que era bién inclinado, respondió este: Esto es mirarme con buenos ojos: y otro, que auia cargado de mañana, respondió si, que aun no aueis abierto las ventanas.

Concedele lo que moteja, y confirmase con la retorsion. Pero quando se le responde con lo contrario de lo que nota, y esto se le aplica a él, es mayor fulileza. Así Focion diziendole Demostenes: Mira que si los Atenienes salieren algun dia de si, te han de matar. Respondio: y a ti, si boluieren en si.

No se contenta con desempeñarse esta fulileza, sino que vence. Notauale vno a Mar-
Marcial de largo, y prolixo, y responde- 
le por contraposición ingeniosa. Tu si 
que eres bien breue, pues nada escri-
bes.

*Scribere me dicis Velox eprigrammata longa, 
Ipse nihil scribis; tu breuiorafacis.*

Quando se halla repugnancia en lo que 
dize, el que prouoca con lo que hace, ó 
acoostumbra, es gráde respuesta. Entrado 
tarde en el Senado Laberio, y no hallando 
lugar, dixole Ciceron, yo te hiziera lu-
gar sino estuviéramos tan apretados, ta-
chandole a él de Senador nuevo, y al Ce-
far que ania hecho tantos. Respondio 
prontamente: Laberio, no se como te fal-
ta lugar; estando acoostumbrado a sentarte 
en dos sillás; notandole que era de los 
que comen a dos carrillos.

La Retorsion puede valerse con gran-
de artificio de las demas Agudezas; con 
una sentencia respondió estremadamen-
te Marcial a Calistrato, que le motejaua 
su pobreza, ordinaria en los Poetas. Có-
fieslo, dize, que nos diferenciamos los
Arte de Ingenio,
dos tu en ser rico, y yo en ser pobre; pero
advierte que lo que tu eres, lo puede
ser cualquiera, pero lo que yo, tu jamás
lo serás.

Hoc ego, tuq sumus: sed quod sum nó potes esse
Tu quod es e populo, quilibet esse potest.

DISCURSO XXX.
De las Acciones Ingeniosas por invención.

V mismo nombre de Inuición illus-
stra este género de Agudeza: pues ex
prime novedad artificiosa del Inge-
nio, y obra rara de la inventiua. No
siempre se queda la sutileza en el cocepto,
comunícase tal vez a las acciones.
Son muchos, y primorosos sus asuntos.

Ocupan el primer lugar las Acciones
misteriosas, y significativas, que se valen
de la ingeniosa Invención, para exprimir
con plausibilidad su intento; como lo fue
la del inclito don Pedro Conde entonces
de Saboya, con meritos de Rey. Entró
cert
El Héroe en la presencia del Emperador Oton, a hacer reconocimiento del feudo Imperial. La vestido todo el lado diestro de un precioso recamado, cubierto de pedrería; pero el izquierdo armado de fuertes y luzidas armas. Maravillado el César, y todos sus Potentados del extravagante traje, le examinó el intento. Señor, respondió, yo traigo esta mitad así adornada, para mostrar que esto pronto a cortesanos y servidores, y esta otra armada, para dar a entender que lo estoi también a defender con las armas las tierras que con ellas he adquirido.

Ingenioso encarecimiento, en este género fue el del otro Filósofo, que al medio día salió con la antorcha en la mano, a buscar algún hombre en el mayor concurso de una plaza.

Suelen por la mayor parte explicar su pensamiento por semejanza, y son similares ejecutados. Tal fue la prudente, y cautelosa enseñanza. De aquel Abad, que sacando las tijeras de su
Arte de Ingenio,
estuche, fue igualando el arrayan, y del-
cabezando los pimpollos que sobresa-
lian.

Platicanse mucho estas invenciones,
en los cavallerosos empleos, y son como
trespresas, o geroglíficos ejecutados.
Excelente capricho el de aquel Cauallle-
ro, que entró a tornear dentro de una bien
fingida montaña, para significar su firme-
za propia, y la dureza agena fue dando
por la Real plaza, y en llegando a la es-
fera de la actividad y influencia, instant-
neamente reuerdecíó, brollaron fuentes,
brotaron plantas, cambiaron flores, bo-
laron aues, y bulleron fieras. Pero en en-
carandose con el Marcial Palenque, las
fuentes se convirtieron en volcanes, las
flores en llamas, la armonía en horri-so-
no fragor, y todo el monte en un formi-
dable Mongibeló, que con esplendido rui-
do rebentó, desgajándose en cuatro par-
tes, abortando un encelado armado, ro-
deado de varios monstros, que có trom-
pas y añasiles le hazian salúa. Fueron lue-
go.
Tratado de la Agudeza. 83
go descendiendo por las gradas, que con grande arte formaron las ruinas. Procurese siempre en estas invenciones que teñan alma de significacion, y hermosura de apariencia.

Ay ejecuciones Allegoricas, que exprimen grandemente un intento. Hizo siempre la Agudeza celebres las hazañas, y muchos hechos, no tan heroicos como otros, fueron mas memorables por ella. Sonó mucho la cápana del Rey D. Ramiro de Aragon, tocó a muerte para sus altíuos vassallos, y para él a inmortalidad de su reputacion, accion que bastó sola a hacerle tá conocido, como lo fueron los Iaimes, los Pedros, y Fernandos por sus hazañas.

En otro genero de significar fueron muy celebradas las tres Vanderas, blanca, colorada, y negra, que alternaua en su tienda los tres primeros días del asedio aquel barbaro rayo del Asia el Tamorlan; y el presente que hizieron los Citas a Alexandro.

L 3 Otras
Arte de Ingenio,

Otras acciones ay, que ponen todo el artificio de su invención en el ardid, y se llaman comúnmente estratagemas, prodigios de la inventiva. Reduzieron algunos toda la Agudeza a la astucia. Paradoxa fue; pero valga por recomendación destas acciones. Consiste su primor en una ejecución no esperada, que es un su-tillíssimo medio de vencer, y salir con el intento. Tal fue la de aquel, que saliendo al desafío, llevaua un escudo de Cristal, cubierto con una tela, y llegando a la ocasión, cogiole el Sol al contrario, y des-farrebozando el escudo derepente le des-lumbró, y cegó de tal suerte con la vehemen-cia de los rayos, que con facilidad pudo vencerle.

No fue menos ingenioso estratagema el de Hipericles, de quien refiere Plutarco, que auiendo defendido con grande eloquencia a una muger hermosísima, llamada Phrine, y viendo que era en vano, cortó el hilo a la oración, y quitan-dole un velo con que estaua cubierta;
Tratado de la Agudeza. 84

Así como los demás reos, mostró su belleza tan rara, que borró toda sospecha de culpa, y persuadió a los jueces su inocencia.

Son los estratagemas primores de todas las Artes. Valese dellos la Retórica; estima los la pintura, para duplicar la perfección, refiere muchos Plinio. El erudo, y el moderno Carducho, tan eloquente en la pluma, como diestro en el pincel. No los olvida la Arquitectura, y donde se logran, con fruición es en los jardines y combites. Pero donde preualecen es en la militar: rescató muchos del ignórrante oluido Sexto Julio Frontino, en sus quatro agradables libros, para que siruieslen a la admiración exemplar, ya ejecutados al vencimiento.

Los célebres son los heroicos, que siruyen de ostentar plausiblemente alguna prenda, de magnificencia, valor, liberalidad, ó prudencia. Cuerda inuención fue la de Saladino, y may
Arte de Ingenio,
yor de lo que se pudiera esperar de un Gentil, pero la muerte enseña mucho en poco tiempo. Madró enarbolar en una asta los miserios despojos de una mortaja, y que el pregonero fuese por toda la Corte pregonando el desengaño, siempre en ella perdido.

Extraordinaria invención fue la de aquel Embaxador extraordinario, por España en Frácia, en la más Augusta ocasión del duplicado Real Hymeneo. Acción bizarra, digo Española, en quien la gala, la riqueza, y la invención a juicio de París arbitraron el vencimiento. Sacó este galá Príncipe el día de su embaxada, el Oriente en piedras, y el Occidente en perlas, y pudo en fee de su gran dueño Monarca, de un Sol a otro, riqueza su- ma, mayor el artificio, pues en llegando a la magestuosa presencia de la Real Esposa que presidía como cuna a un cielo de señoras y de damas. Al doblar la rodilla, cetro de un laberinto de hilos, en que iva violentada toda aquella pedrería, que-
Tratado de la Agudeza. 85
braron todos a compas, saltaron todas
las piedras a tropel; remedando nube, q
herida de los rayos de aquel Sol de la be-
lleza; graniço diamátes a las damas; llo-
vio aljofares a las mininas: fulminó ra-
yos a los cortesanos, conquistado las vo-
luntades todas con tan discreta batería.

Discurso XXXI.
De la Agudeza por una estrauagante
Ilación.

S
Vpone esta especie de sutileza ex-
traordinaria perspicacia de Inge-
nio. Consístte su artificio en sacar
una consecuencia extrauagante, y
recondita. Assí vno prestando una gran
cantidad de dinero a otro, viendo que es-
te los echaua en el lienço sin contarlos,
sacó con ingeniosa illición, que no pen-
saua boluerlos, y assí, pidiendole el lien-
ço dixo, quien no los cuenta, no los pien-
sa pagar.
No se pueden dar reglas ciertas, y de-
ter-
Arte de Ingenio,
terminadas para estas futile conseqüencias. Sola la valentia, y viuacidad del Ingenio es bastante para tan estrauagante
te discurir. Tal fue el de Junio Bruto, que consultando los hijos de Tarquino el Oráculo de Delfos, quien dellos auia
de mandar: y respondiendoles, que el primero que besasse a su madre: él pronto
tamente fingiendo que caía, vexo la tie-
rra, discurriendo con notable Agude-
za, que ella era la madre comun, y así
fue.

Suele ser paradoxal vez la illacion;
pero ingeniosa; así Augusto paseando
por una almoneda de vn hombre muy
aducado, preguntó si tenia colcho-
nes, y respondiendole que si: mandó
comprarlos, diziendo, que no podia dor-
mir con el cuidado del univerfal go-
unierno, y que sin duda aquellos colcho-
nes tenian alguna secreta virtud de ha-
zer dormir, pues un hombre con tan-
tas deudas podia descansar en ellos.
Pero no acudio mal el que dixo que an-
tes
Tratado de la Agudez.

etas auía de comprar las camas de los acreedores.

Tal vez sufre ser contraria la consecuencia de las circunstancias que se ponderan. Como fue la de Marcial de un hombre embalsamado vivo, dixo que oía mal porque oía bien.

Hoc mibi suspectum est quod oles bene Posthume semper.

Posthume nó bene olet, qui bene semper olet.

Sacar una consecuencia contraria a la comun, arguye grande perspicacia. Díziendole a Agusto los de Tarragona por gran prodigio, que auía nacido una palma en su altar: Dixo él, de ay colijo yo quan frequentemente ofreceis inciéso en él, pues no solo nace yerua, sino palmas.

Esta es la futileza que da valor a las transposiciones convirtiendo en acerto, o sublimidad lo que parecia baxeza. Acusandole a Alejandro ynos soldados, que estando para pelear con vn milló de enemigos, auía cójurado de no llevar a la tiedad Real los despojos q cogiessen.
Dejadlo dixo, que quien esto dize no trata de huir.

Rebatir una illocion de las con otra igual o mayor, grá pruena es del Discurs•. Preguntando Augusto a un moço extrágero, qué le parecia mucho en el rostro, si a caso auia estado su madre alguna vez en Roma: percibio la malicia, y respondió: Señor no, pero si mi padre muchas vezes.

Excelsent Discurs• fue el de Metello, aunque parecio paradoxo, que la destrucción de Cartago lo auia de ser de Roma. Estremado fue el del Rey don Alonfo el Magnanimó, para dar libertad a la esclava que le pedía justicia; y el del otro ciego, que recuereo el tesoro escondido, aconsejándose con el que lo hurtó.

Este genero de Agudeza tiene mas devalentía de Ingenio, que de artificio,
A Alusión con enigmático artificio emula la locución Angelica. Tiene por fundamento lo que otras Agudezas por realce. Su nombre de Alusión, mas parece que la satira, que la define, pues deriándose del verbo Latino *ludio*, que significa jugar, le duda, sino le niega lo graue, lo serio, y lo sublime.

Consiste su formalidad en hacer relación a algun suceso, no exprimiéndolo, sino apuntándolo. Sustileza en cifra, que para entenderla es menester noticia universal, y un Ingenio que platiique a veces en adiuino. Sirua esta de breue Apología por Marcial en muchos de sus Epigramas, que por no alcanzar sus Alusiones, los condenó la ignorancia a pedazos de yelo, siendo rayos así como los demás, forzados en la misma ingeniosa fra-
Arte de Ingenio.
fragua; uno de los es este.
Nó miror quod potat aqua tua Bassa Catulle.
Miror, quod Bassi filia, potat aquam.
Alude Marcial a la embriaguez de Bass, y a la templança de Catullo, aquel padre, y este esposo de Bassa; emboluiendo la ingeniosa contraposicion en la preñez alusiva.

Dos son los fundamentos de la Alusión. La conuenienscia, o la desconuenienscia de lo que se dize con aquello a que se alude, y esta conuenienscia no se exprime del todo, sino que se apunta, con lo qual se hase mas preñado el Concepto, y so-licita mas gusto a quien lo entiende. Sea examпло. Acusaua Ciceron a Verres, y patrocinauale Hortensio, y si apretaua Retorico al reo, motejava agudo al Patron. Dexose caer en vna Enfasi vna ma-licia, a que replicó Hortensio que se de-clarasse, porque él no era Edipo descifrador de enigmas. Acudio Tulio, y dixo: Por lo menos no te falta Esfähge. Aludio a vna joya de vna preciosa Esfähge, ó le auia
Tratado de la Agudeza. 88

auia presentado Verres, y juntamente a la que los inuentaua. Fundóse esta Alusi-

sión en la consonancia de la obscuridad del dicho, con la contingencia de auerle

presentado la Esfinge.

Quando llega esta consonancia a ser proporcion, da pie con mayor gracia y

futilleza para aludir. Desta suerte vn Em-
baxador de España, diziendole el gran
Henrico Quarto de Francia, que pensa-
ua con aquel gran exercito que auia jun-
tado poco antes de su infeliz muerte? Ir
a Italia, almorçar en Milan, passar a oir
Missa en Roma, y llegar a comer a Napo-
les. Replicó el Español, pues Sire, si tata
prissa fe da V. M. podrá mui bié a este pas-
so llegar a visperas a Sicilia. Gallarda
Alusió q se fundó en la correspondécia.

El otro fundaméto es la desconuenie-
cia del sujeto, con el termino a que se
alude. Fue tan sazonada como pican-
te la del Rey don Juan el Segundo de

Portugal, siruiédole la copa don Aluaro
de Meneles; cayosele de la mano, q aun

ma-
Arte de Ingenio,
materialmente fue aguero de alegría; 
pues ocasionó gran risa en los demás 
Fidalgos. Acudió el Rey con su ordinaria 
prontitud, y dijo: Basta que si a Meneses 
se le ha caído la copa de la mano, pero no 
la espada en las batallas, picando a al-
gunos de los que se reían. Estuvo la Alu-
fión en la diferencia de caersele a vno la 
copa, y a otros la espada.

Así que en las Alusiones siempre se 
cifra algún misterio, y se habla con pre-
ñez. Algunas veces acontece, que nega-
do expresamente aquí vna cosa en lo que 
se dize, allá se afirma en lo que se alude.
Así Marcial a Zoilo, que se figuran de l,
porque traía mucho vn vestido, le respo-
dió Alusiamete al suyo, que aunque nue-
uo, era mal ganado, o por lo menos pre-
tado. Dixo así.

Zoilo, que con capa buena 
Desprecias la mia mala,
Mira que aunque no es de gala,
Por lo menos no es agena.
Estremado modo de aludir, que negan-
Tratado de la Agudeza. 89

do aquí, afirma allá en el termino. De esta
suerte se va disfrazando el termino a que se hace relación mas o menos, pero siempre con enigma, en que consiste la gracia de estos Conceptos. Ni bien se dice, ni bien se calla lo que se quiere dezir, gran arsitificio para solapar vna malicia. Presentando dole a Augusto vn precioso collar, alabole Dolabella, y aun amagó a pedirlo, pues dixo: ó que bié me estaria a mi, respon dió Augusto, y desempeñose festivamente diziendo: A ser corona Ciúica, yo te la diera; notandole de tan retirado en el pelear, quan adelantado en el pedir.

La semejanza es el mas ordinario fundamento del aludir, y esta es la erudicion de los adagios Griegos, y Latinos, que se refieren a varias historias, y se aplican por semejanza. Có este concepto concluye aquel Soneto de don Luis de Gongora, embiando vnas piedras vezares, a la Marquesa de Ayamonte.

Termino sean pues, y fundamento De vuestro Imperio, y de mi fe constante.

M
Arte de Ingenio,

Tributo humilde, sino ofrecimiento:
Camino, y sin passar mas adelante,
A nuestra deidad hazo el rendimiento.

Que el monton de Mercurio el caminante:
Algunos han querido dezir, que la Alusion no es Concepto en si, sino incluye alguna otra especie de Agudeza, como es la correspondencia de los correlatos, o la contraposicion, semejanca, y asi otras. Pero no ay duda, sino que ella sola hace Concepto de por si, aunque no se junte con otros, como se ve en esta. Alabando-le a Neron el plato de los hongos, muy validos entonces, él en confirmacion di-xo. Al fin son comida de Dioses. Aludio al hongo enuemenado, con q mataron al Emperador Claudio su antecessor, y le contaron entre sus Dioses, cruel principio de su cruel Imperio. No tiene este pensamiento otra Agudeza mas, que la Alusion al suceso.

Bien que la relacion a la historia, a que se alude, es correspondencia, y un dezir que viene bien con esto, pero essa
Tratado de la Agudeza. 90
es propia y essencial destas Alusiones, y no es la de semejança, ni paridad, o proporcion. Con todo esto se dan algunas Alusiones, que aun esta no la incluyen, como esta no menos ingeniosa, que las passadas. Entrando el Marrusino a belfar la mano a Luis Vndezimo de buelta de Cambray, trai vn riquissimo collar de oro, y pedrería. Reparado en él los Modiures, y alabandondololo; alargó vno la mano a quererlo tocar. Al punto el Rey con mucha Agudeza, que deuiera con mas zelo. Tate dixo, no lo toques, que es cola sagrada. Aludiendo a lo que se murmuraua, que lo auia hecho de las Custodias y Relicarios, de las Iglesias que auia faqueado. Côsiste el arfinicio desta y otras semejantes, en vn apuntar sin explicarse del todo, que basta a ocasionar el reparo, y despertar la curiosidad.
Discurso XXXIII.
De los Conceptos por Acomodación de Verso, Texto, o Autoridad.

Requiere esta Agudeza tan gran
de erudición como sutileza. La erudición para tener copia de lugares, y de Textos, la sutileza para ajustarlos. Fundase su artificio en la conveniencia de la autoridad con la materia presente. Así el Católico Rey don Fernando, viendo que no podía por manera destexer la liga de los Principes sus emulos, determinó contrastarla por las armas, y acomodó al caso lo del nudo gordio de Alexandre: tanto monta cortar como delatar, y después lo tomó por celebre empresa.

Quando la autoridad que se acomoda, dize conveniencia con dos o tres circunstancias del sujeto, es doble la sutileza. De esta suerte un Orador Christiano a
Tratado de la Agudeza. 92
San Pablo Michi Martir gloriosissimo
de la Compañía de Iesus en el Iapon,
que murio crucificado, acomodò aquel
lugar de San Pablo: Michi autem absit glo-
riari, nisi in cruce Domini nostri Iesu Chri-
sti. Relevante Concepto, porque encie-
rra tres conveniencias. La primera en
los sujetos que va de Pablo a Pablo. La
segunda en el equiuoco Michi. Y la ter-
cera en el in Cruce Domini nostri Iesu Chri-
sti, con el martirio del santo.
Ajustar todas las partes de la autori-
dad, haze el Concepto lleno. Un Oposi-
tor en Salamanca que tenía cuatro con-
trarios de nombre al Dotor Aspe, Maes-
tro Basilio, Fray Luis de Leon, y al Do-
tor Mondragon, dixo, informando que
confiava en Dios salir vencedor, porque
Super Aspidem & Basiliscum ambulabis, &
conculebas Leonem & Draconem, con que
quadra la Agudeza.
Quando a mas de la conveniencia de
la Autoridad se halla la donosidad de al-
gun equiuoco, haze plausible el Concep.
Arte de Ingenio,


Por solo equinocio puede acomodarse sazonadamente el texto. Consultando Felipe, Segundo para una jornada de armas, un viejo muy experimentado, que era el Duque de Alua, y un Príncipe aun que moço, pero muy atento, dixo vno: Señor, arma virunque bano, esto es mi len tir.

Puede serle ayudar a la autoridad, añadiéndole alguna palabra. Así a la Macarita de las Reynas, acomodó vna Toledana, dixo discreta el per signum tan celebrado, concepto digno de aprecio máximo.
Tratado de la Agudeza. 92

Otras veces se trueca una palabra por otra. Tan santo como ingenioso, el Padre Sebastian de Barradas de la Compañía de Jesús, refiriendo que en la plaza de Londres, auian quemado el libro del Padre Francisco Suarez, contra Regem Angliae, le consolo con aquel verso de Qui
dio a su libro. Parue sed invideo, sine me liber ibis in orbem, acomodandole así:

Parue sed invideo sine me liber ibis in ignem.

No solamente una palabra, pero toda una parte de la autoridad se puede alterar. Así el Emperador Carlos Quinto, a la presteza con que dio feliz fin, a una jornada acomodó aquella carta de Ce
far, veni, vidi, vici, y corrigo veni, vidi, vi
oit Deus.

Tampoco escrupulea la acomodación en pronunciar una palabra en otra lengua. Desafianse dos Cavalleros, llamado el uno Campo, y el otro Vega, iguales también en la poca cordura, por una dama, y dixo uno: Bella per Ematos
plus quam cumbia campos. M4 Def-
Arte de Ingenio,

Desta fuerte dezía vn Religioso, que los dulces de las Religiosas, auían de ser. Dulce lignum, dulces clauos.

Las autoridades que se acomordan vnas vezes son sagradas, y deuen se ajustar a colas graues y decentes. Así el Rey don Pernáo quando desamparaua a Nápoles, huyendo de la furia de Carlos Octaúo, alzando los ojos al cielo dixo: Nisi Dominus custoderit ciuitatem frustra vigilet, qui custodit eam. Otras vezes son de las letras humanas, y éstas no importa que se acomode a sujetos humildes. Así Ruso de vna comida ordinaria, guifada extraordinariamente dixo: Materiam superabat opus.

Estando predicando en Lisboa vn Padre docto de la Compañía, la Passion de Christo Señor nuestro, entró la Reyna y mandóle que boluiésse a comenzar. Comenzó el Predicador diziendo. Infante Regina iubes renouare dolorem.

Ha de ser celebre la autoridad, y muy fabida, para que tégá mas gracia, tal fue
Tratado de la Agudeza. 93
la de aquel opositor de vna Catedra, que
llegando a leer vestido a lo soldado, y có
las insignias militares, porque se dauan
en el las manos Marte y Minerva, depu-
só al comenzar el talabarte, y la gineta
diziendo: Cedat arma toga, concedat laurea
lingua, con aplauso del mas Augusto tea-
tro.
Fúdase este cóceptuoso artificio, no so-
lo en la conueniencia, sino en la desconue
niencia, tambien de la autoridad con la
materia. Desta fuerte el Emperador Car-
os Quinto, a las grandes vitorias de sus
armas, en el otro mundo acomodó por
desconueniencia el non plus ultra de Her-
cules, y dixo: Plus ultra.
De este modo de concepcions ha auido in-
geniosissimos pasquines, como aquel que
pintó a la Reyna de Inglaterra, con el
primado herege en su regaço, y aquel mo-
te de que ella se preciaua mucho. Beata
& immaculata virginitas, añadiendo,
quia quem coeli capere non
poterant.
Oda Question solicita el Discurso, y es agradable pasto del Ingenio: con la dificultad suspende, y con la ingenuosaf imida satisfase.

Consiste pues el artificio y gracia desta principal especie de agudeza, en una pregunta curiosa, recondita, y moral, en cuya solución extravagante halla fruición el entendimiento. Tal fue aquella del libro tercero de Eldras, propuesta, y ventilada por los tres Cortesanos que guardan el sueño a su Rey, y fue qual sea la cosa mas fuerte? Dixo vno que el vino, otro que el Rey, y el tercero que la mujer, adelantando cada vno su sentir, con no menos eficaces, que entretenidos argumentos, pero decídose al cabo en favor de la verdad, dandole la palma por la cosa mas fuerte de quantos lo son.
Propone se ordinariamente la Que\n\n4.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nProponese ordinariamente la Quest\n\n2.21.\n\nPropo
Arte de Ingenio,

Alma Venus pragnans, cum iam prop b partus adest.

Consuluit Parcas, quid paritura foret?
Tigrim ait Lachesis; silicem Cloto; Atropos ignex.

Ne resposta forent irrita, natus amor.

La contrariedad de las respuestas va empeñando la dificultad, y la eminencia está en ajustarlas a un sujeto, que le convenga lo que todas dizan como se ve en estas tres ingeniosas Redondillas.

Si vais a ver el ganado?
Muy lejos estás de verme,
Porque en aueros mirado
No supes si no perderme.

Si vais a ver el perdido?
Tampoco me ved a mi,
Pues desde que me perdí,
Por ganado me he tenido;
Y si al perdido y ganado
Vais a ver, bien podeis verme,
Pues en aueros mirado
Supe ganarme y perderme.

Vase enredando más, y duplicando la
Tratado de la Agudeza. 95
dificultad, y contradiccion de las respuestas en este celebre Epigramma antiguo.
Cú mea me genitrix grauida gestaret in aluo,
Quid pararet fertur consuluisse Deos?
Mas est Phæbus ait, Mars fœmina, Iunoque neutrum;
Curq: forem natus Hermaphroditus erat.
Quarenti lethum? Deus sic ait occidet armis;
Mars cruce; Phæbus aquis; sors rata quaeque silt.
Arbor obumbrat aquas, ascendo decitet ensis,
quem tuleram casu, labor, & ipse super.
Pes hæsit ramis: caput incidit amne: tuli que,
Fœmina, vir, neutrum, flumina, tela, crucem.
Puedense reducir a esta especie de Conceptos los enigmas morales, que se forman por question, como aquel de Bion, qual es la cosa mas mala que el mismo mal? Y responde, que el no haberlo sufrir. Quanto mas morales, mas plausibles como este. Quien sean aquellas dos hermanas? que la una de donde una vez tal...
Arte de Ingenio.

le, nunca mas buelve, y la otra, donde
una vez entra, nunca mas sale, y respon-
de que son la vergüenza y la sospecha. Ha-
zese mas dificultoso el enigma, quando
dize dos contrariedades de un mismo
sujeto. Anacarsis qual es en el hombre la
mejor cosa, y la peor? Dixo que la len-
gua. Para enigma basta cualquiera diuer-
sidad entre las calidades, o efectos del su-
jeto, aunque no llegue a contrariedad.
Assi era aquel tan famoso de la Esfinge;
qual es el animal, que comienza a andar
con quatro pies, prosigue con dos, y acab-
ba contra tres? Y respondio Edipo ser el
hombre.
Tambien son rama que naze desta raiz
de Agudeza los Problemas morales, y
politicos, como aquel qual sea mejor Rey
el pacifico, o el guerrero. El valeroso, o
el prudente. Qual sea mas dificultoso, el
vicio, o la virtud. Qual sea mas amarga,
la hiel, la muger, o la verdad?
Las questiones Panegiricas suelen ser
sublimes, y ingeniosas, dan pie a vn dif-
cur-
curso con agradable artificio. Tal fue aquella de un graue orador Christiano en el nacimiento de san Juan, fundada en el mismo Evangelio. Quis putas puer ident et erit? Etenim manus Domini erat cum illo. Dize que la ventura, y felicidad de Juan, se ha de sacar de la mano de Dios, y va preguntando por ella quien ha desfer, y sus mayores excelencias; que es vn bien proseguido discurso.

Hallanse vn genero de preguntas que no requieren solucion ni respuesta, porque toda la Agudeza está en la enfasi de la pregunta, como esta donde un ingeniioso moderno encerró una exageración, una antitesi, y una rara enfasi.

Centellas liquidas vierten
Dos Soles de par en par;

Cuando es el agua de fuego,
Los rayos de que serán?

La solucion y respuesta de estas preguntas, está a vezes en el concepto antecedente, como en esta de Marcial.
Arte de Ingenio,

Si daret Autumnus mihi nomine Oporinos esset Horrida si bruma sydera Chymerinos;
Dicitus ab astituo Therinos mihi mente vocare,
Tempora cui nomen verna, dedere, quis est?
La misma pregunta suel ser respondida con notable gracia. De esta suerte Escaligero a Venus armada despreciando a Pallas.

Armatam Pallas Venere Lacedemone viisens,
Vincere si possum nuda, quis arma gerens?
No piden respuesta semejantes preguntas, porque lo dizien todo ellas. Así aquella de Chilon, alabandose vno de que no tenia ningun enemigo, le preguntó si tenia algun amigo.
Si una pregunta difícil es examen del Discurso, una respuesta subtilmente adecuada será su desempeño. Estas hizieron celebres a los siete Sabios de Grecia, como Thales, ¿preguntándole, cual era la cosa más difícil, y cual la más fácil? Respondió, que el conocer uno sus faltas, y las age-

nas. Y Bias, qual era la más cruel de las fieras, y la más dañosa? Dixo, de las bra-

nas el tirano, de las manías el adulador. Pero Diogenes de las crueles el murmurador, de las domesticas el adulador. Está la gracia de estas en responder fuera de lo que se pregunta con tanta sutileza.

Vnas veces consiste su eminencia en dar la definicion, o declaración de la cosa que se pregunta, por una metafora sentenciosa. Así Zenón preguntándole, que era la hermosura, dijo que era flor que
Arte de Ingenio,

promete buen fruto, Aristoteles prerrogativa de la naturaleza, Socrates tiranía breue, Teofrasto engaño mudo, Carneades Reyno sin soldados, Teocrito peligro de marfil.

Por una semejanza se explica agradablemente el sujeto de que se pregunta. Pidiéndole a Platon, qué cosa era la esperanza? Dixo, sueño de los despiertos. Demócrito, que las palabras son sombra de los hechos. Solon, que los amigos de los Reyes son lo que los cótadores entre las monedas.

Una definición sentenciosa es relevante de empeño de la pregunta. Preguntándole a Pitágoras qué cosa era el amigo? Dixo, otro yo. Amicus est alter ego. Aristoteles dijo una alma en dos cuerpos. Diogene, del amor que era ocupación de ociosos. El mismo, preguntándole de donde era, dijo que ciudadano de todo el mundo. Replicándole que aúia estudiado, dijo, la ciencia que enseña a estar aparejado a toda fortuna.
Al contrario otras veces se pregunta el sujeto a quien convenga la definición, propiedad, efecto, o circunstancia, que se pregunta, y la valentía de la respuesta está en señalarlo. Deja fuerte Socrates preguntado quien es el que más se parece a Dios, dixo, que el que no depende de cosa alguna. Thales quien era feliz? Respondió, que el que tiene tres estes, esto es, tanto, fano, y fabio. Bion, quien viene con más cuidado y fatiga? El que en grandes empleos procura conseguir la fortuna. Chiló cual es la cosa más dificultosa? dixo, que el guardar secreto. Aristoteles, que procecho saca el mentiroso? q ni creé a los otros, ni le creé a él.

Pregúntase tal vez las causas, y es gran de Agudeza señalar las morales y sentencia ciosas, como Diogenes, que preguntado le, por que nos dio la naturaleza dos oídos y vía lengua? Dixo, para hablar poco, y oir mucho. El Emperador Sigismundo, por que fanorecia tanto a los buenos Ingenios? Dixo, la misma
Arte de Ingenio,
naturaleza me enseñó a acentajarlos. Y
Marcial al que le estrañaba el no casar
con una muger rica, satisfizo.
Prisco porque no me caso
Díces con rica muger?
Porque no quiero yo ser
La muger, y es esto el caso.

Pídese también en la pregunta algún me-
dio prudencial, ó alguna dificultad en la
elección, y la prontitud está en hallarlo, y
proponerlo sentenciósamente. Pregun-
tando uno a Diogenes, de que edad era
bueno casarse? Respondió, para el mozo
aun es temprano, para el viejo ya es tar-
der? A Antifenes otro, que muger escoge-
ria? Si fea dicho da pena, si hermosa cuida-
do. Agesilao, como se alcanza buena fa-
ma, hablando lo muy bueno, y obrando lo
muy honesto. Agasicles, de que suerte
imperará uno con seguridad, sin ruido de
armas, y sin ir rodeado de guardas? Si
tratase a sus vassallos, como un padre a
sus hijos.

Respondese tal vez una cosa no espera-
da,
Tratado de la Agudeza. 99


Con la acción se responde misteriosamente; así aquel Filósofo preguntándole, que era la vida? dixo vna buelta sin dezir palabra, y desapareció, significando que aquello era nuestra vida. No respon-diódo alguna vez, se respóde mucho. Pre-guntado vno hombre pesímo a Biáte vno de los siete Sabios, ¿qué cosa era la virtud? no le respódio, instádole ¿por qué callaua? dixo, porque pregútes de cosas que no te pertenecen. Indirectamente se puede res-ponder con suma agudeza. Preguntándole vno a Aristoteles, qual sea la causa que gustamos mas de tratar, y conversar con las personas de buen rostro, que al con-trario? Respondió, esa es pregúta de ciegos. A Antifenes consultó Antigono, si
Arte de Ingenio,

iría a vn combite, aduierte dijo que éres hijo de vn Rey.

Comunmente se pregunta la causa de alguna accion extraordinaria y notable, pero al que la obró có aduertencia, facil le es de explicarla. Iva Diogenes por una calle caminando cótra toda la corriete del pueblo; pregúntale uno, por qué hazia aquello? y respondió, yo siempre voy al cótrario del vulgo. A Solon, por que no auía puesto castigo cótra los parricidas; porq nunca creí que huviesse tal delito,

**DISCURSO XXXVI.**

*De los Conceptos por Ficcion.*

Allanse algunas Ficciones breves, y de vn solo Concepto, para vn Soneto, vn Epigrama, y estas son las que se explican en este Discurso; porque de las Ficciones compuestas, como son Epicas, Transformaciones, Allegorias, y otras se tratará adelante en la Agudeza compuesta. Consiste el
el artificio de estas en una invención ingeniada, en la cual se finge algún dicho, o algún hecho ajeno, como se ve en este Epigrama, que del Griego tradujo Elcaldigero. Fingió el Autor que la Ninfas Doris le ató las manos con una hebra de sus cabellos, y burlándose de él de la fragil pro- fisió, se halló burlado, porque no pudo después romper el lazo. Gran moralidad del vano amor, y su engañosa violencia.
Legerat aureolo Doris de crine capillum;
Et illo palmas vinxit utrasque mibi:
Risi equidem primo, nodos mibi Doridis illos;
Vitis erat facilis solvere posse labor.
Mox gemui, postquam nō rupi vincula, tāqua
Artus brinxisset dura catena meos.
Fingése otras veces algún ingeniado dicho. Así Marcial finge de Leandro, que hablado con las ondas, les decía: Ondas per- donadme al ir, y repúltadme al volver.
Cum peteret dulces audax Leandrus amores,
Et fessus tibi dis iam premetur aquis;
Sic miser instantes asfatus, dicitur ondas.
Parcite dum propere, mergite dum redeo.
Arte de Ingenio,
El dicho o el hecho ageno que se finge, ha
de tener en si alguna de las especies de
Agudeza, porque sin ella seria ficcion sin
alma, a vezes es vn encarecimiento. Dixo
don Luis de Gongora.

Los paxaros la saludan,
Porque piensan y es assi,
Que el Sol que sale en Oíente
Bueluc otra vez a salir.

En vna razon misteriosa, y en la estraua-
gante salida de vn reparo, se funda con
grande sutileza la ficcion. Tal fue esta del
Guarini, en que finge, que llegando la
muerte a executar vna rara hermosura,
se retiró diziédio, que ella no tenia lugar,
ni jurisdicion en el Paraíso.

Penjéua a debil filo,
O dolore, o pietate,
De la nouella mia terrena Dea,
La vita, e la beltate;
E gia l ultimo spirito trabea
L’anima, per vscire,
Ne mancava a morire, altrog; morte
Quando su fere scorte.
Tratado de la Agudeza. 101

Mirando ella si bella in quel bel viso;
Díse, morte no entra in Paradiso.

No es tan incomplexa esta ficción, que
no pueda tener dos y tres partes; aumentando con eso la suspensión. Tal fue aquella, en que con ingeniosa paridad celebra Falcon al Cesar de los Españoles.

Cum modo ad Hesperias remearet Carolus

undas,

Et quateret reduces litoris unda rates:
Loctitia exultans caput extulit alta Pyrine,
Dixit, & ad summo vertice, Roma veni.

Inde tuens altis surgentem collibus Hemum,
Intonuit rursum, Thratia terra veni.

Tum mare prospiceris, ubi desinit altus Oaxes,
Clamavit similis murmurum, Creta veni.

Ospondam vobis Regem, quem iune putabis;
Roma Numam, Martem Thratia, Creta

Iouem.

Con este genero de Córceptos suelé mezclarse artificiosamente las cuestiones, suspendiendo el Discurso, como se ve en este Soneto del Camões.

Num jardín adornado de verdura,

A que
Arte de Ingenio,

A que esmaltão por cima varias flores;
Entrou un dia a Deosa dos amores;
Com a Deosa da caça, e da espesura;
Diana tomou logo bia rosa pura:
Venus um roxo lirio dos melhores;
Mas excedião muito as outras flores.
As vieiras da graça e formosura,
Preguntão a Cupido, que ali esflana
Qual de aquellas tres dores tomaria,
Por mais suaue, pura, e mais formosa;
Sonrindo-se o menino lhe torna
Todas formosas são, mas eu queria,
Viola antes que lirio, nem que rosa.

Comunmente las ficciones fon por Eto;
peya, fingiendo sentimientos humanos,
Assi Angeriano finge a Cupido, que equi-
uocó a Celia con sua madre, y pensando ir
a queixarfe a Venus, se engañó, o no se en-
gañó en ir a Celia.

Flebat amor, matremque sua quarebat; at ipsa,
Vt visi est vultu Coelia pulchra suo,
Ipsam appellat amor matrem; sed Coelia torus
Lumine ait non sum mater, amor rubuit.
Tratado de la Agudeza.

DISCURSO XXXVII.
De los Argumentos Conceptuosos.

Tiene también la Agudeza sus Argumentos, que si en los Dialecticos, y Retoricos reyna la eficacia, en estos la hermosura. Formanse de muchas maneras. Sean los primeros a minor ad maius, y son aquellos, en que se contrapone lo menos a lo mas, y con una primorosa armonía se insiere de lo poco lo mucho. Gran Concepto el de S. Agustín, cuando ponderando la turbación de Herodes, y de toda Jerusalén, con la nueva del Rey del cielo. Que hará dize el tribunal del juicio, si así a tierra, a los sobetuios el pelebre? Quid erit Tribunale iudicantis quando superbos Reges cu

Incluyen comúnmente proporción, y correspondencia estos argumentos, arguyendo de una circunstancia menor a otra mayor. Como este de Ausonio.
Arte de Ingenio,

Armatam vidit Venerem Lacedemone Pallas
Nunc certemus, ait, Iudice, vel Paride.
Cui Venus. Armata tu me temeraria tenris?

Que quo te visi, tempore nulla fui.

Fundanse otros en la contraposicion de
una circunstancia menor, a otra mayor.

Cantó el Guarini.

Ojos Astros mortales,
Ministros de mis males,
Que aun en sueños mostrais,
Que mi muerte buscais:
Si me matais cerrados:

Que hareis ojos despierto e y rasgados?

Del mismo sujeto en un tiempo se toma argumento para otro. Dixo uno a una
Menina de la Reyna.

Si al salir mi Sol me abrasta;
Que seria,

Estando en el medio día?

Al contrario se arguye con el mismo artificio, a maior ad minus, esto es de lo mas a lo menos. De esta suerte dijo el ingeniosamente afectuoso Iorje de Monte Mayor.
Tratado de la Agudeza. 103

No te duelan mis enojos,
Vete, Sireno, a embarcar;
Pasa de prisa la mar;
Pues que por la de mis ojos
Tan prisa puedes pasar.

Del modo que se arguye de lo menos a
lo mas, y de lo mas a lo menos, así tam-
bién de igual a igual con corresponden-
cia y proporción. Como

Y mi firmeza en firmeza
Sobró todas las firmezas,
Y mi tristeza en tristeza,
Por perder una belleza,
Que sobró todas bellezas.

Apartado son muy furiles: arguyése de un
sujeto a otro, ponderando una ventaja
para la excelencia. Dixo tan ingenioso
como pio Don Antonio de Mendoza,
aquel Poema que tuuo estrella, y diu-

na.

Que si salio a ser vencida
Eua sin pecado; es cierto,
Que la que nacio a vencelle,
Que se concibio con menos.
Arte de Ingenio.

A disparibus se discurrit por lo contrario.
Agradable pensamiento es de don Luis de Gongora.

Serenense tus ojos,
Y mas perlas no des;
Porque al Sol le está mal;
Lo que a la Aurora bien.

A contrarijs, es arguir de un estremo a otro, y lo es de la sutiliza. De Casifor, que todo lo compraua, sacó Marcial, que todo lo vendería.

Omnia Castor emit; sic sit ut omnia vendat.
Ab adiunctis, es un modo de argumentar muy ingenioso; sea ejemplo este gran Concepto del Camoens, en que de las circunstancias y adjuntos faca la consecuencia.

Mi corazón me han robado,
Y amor viendo mis enojos,
Me dió, fuete llevado
Por los más hermosos ojos,
Que desque viro he mirado.
Gracias soberanas tales
Te los tienen en prisión.
Tratado de la Agudeza. 104

X si amor tiene razón,
Señora por las señales
Vos teneis mi corazón.

Asimilibus, se forman por la semejanza
de vn sujeto a otro. Así dixo D. Luis Cárrillo. X si es cierto no consume
El que es fuego elementar;
Siendo mi fuego de un cielo,
Porque me consumirá?

Añadido a la semejanza la sentencia don
Luis de Gongora.

Si una orece se traga el Oceano,
Que espera un baxel luces en la gauia,
Tome tierra, que es tierra el ser humano.

Ad hominem, es arguir de lo concedido,
que es de los mas primorosos. Retorció
Marcial graciosamente el dicho de
Gelio, que presentandole vna liebre, le
embió a dezir que seria hermoso siete
días si la comía. Jugando del vocablo La
tino Leporem, que con equiuocacion sig-
nifica la liebre, y la hermosura, comentó
hasta oy no oído.

Si quando leporem mittis, mibi Gelio dicis;
Arte de Ingenio,
Formosus septem Marce diebus cris.
Si non desides, si verum lux mea narras:
Eisti nunquam, Gellia tu leporem.
Traduzelo con mucha propiedad y gracia. Desta suerte vn moderno.
Vna liebre, y a dezir,
Discreta Gelia me embias.
Que la coma, y siete dias
Seré lindo; y sin reir,
Esto no es, ni fingir.
Sabes en que be reparado,
Sol de un ciego aun no vendado,
Que si tu dizes verdad,
Yo diria en puridad,
Que tu nunca la has prouado.
A repugnantibus, se pondera alguna circunstancia, o suceso, que favorece a lo que se pretende, y contradize a lo contrario. De S. Ioseph discurriendo sobre sus zelos, dixo don Antonio de Mendosa, y es de lo mejor que tiene este gran Autor.

Que no está zeloso intenta
Mostrale, o grande argumento!

Des-
Tratado de la Agudeza. 105

Despertole, y pues dormia,
Ya sabe, que no eran zelos.
A causis, se toma ingeniosamente argu-
mento para los efectos, y se forma la pri-
morosa correspondencia. Cantó así el
siempre agudo Camoes.
Mas se en vos ondas mora piedade,
Lentam tambem as lagrimas que choro,
Pois así me leuais a causa dellas.
A correlatis. Se carea la correspondencia
de uno a otro, el mismo Camoes.

Amas o vestido,
Es falso amador,
Tu nao ves que amor
Se pinta despiido.

Ab oppositis. Casi no se diferencia
del argumento que se haze, acontra-
rijs, arguyese de vna circunstancia opues-
ta a otra. Cantó el mismo.

Porque poco aproveita linda dama,
Que se mease amor en vos amores;
Se vosa condicio produce abrollos.
De los Conceptos por contradiccion de Proposiciones.

Es muy otra esta Agudeza de la Improportion, porque allí solo se oponen dos estremos; pero aquí se encuentran dos proposiciones, como en este ejemplo de D. Antonio de Mendoza.

Es buehue, que ha de auer
Una mujer, que no quiere
Saber lo que quiere, y muere
Por lo que quiere saber.

Consiste la Agudeza en aquella contradicción de querer, y no querer juntamente. Es muy sutil este artificio, y quando la contrariedad está en todo su rigor (esto es que llega a ser contradictoria) es mas sutil; así dijo Luis de Camoes.

Aquella catíua,
Que me tem catíno,
Porque nella viuo,
Ya não quer que viuva.

Dale razón alguna vez de la contradiccion, y en la misma se fuele duplicar, como en esta.

Todo es uno para mi,
Esperançia, o no tenella;
Que si oy muero por velá,
Mañana porque la vi.

Si la contrariedad fuere doble, es gran primor explicarla, duplicando la razón:
así dixo Jorge de Montemayor.

Porque te escondes de mi,
Pues conoces claramente
Que estoy quando estoy presente;
Muy mas ausente de ti:
Quanto a mi por suspenderme,
Estando donde tu estes;
Quanto a ti, porque me ves,
Y estas muy lejos de verme.

No todas vezes tiene esta contrariadad su formalidad adequadá, porque no siépre se contradizien en todo las propo-siciones, ya variándose alguna circunstâcia.

O2 que
Arte de Ingenio,
que es causa de la contrariedad, como se ve en este Epigrama de Marcial, en que confiesa primero a Fabula por hermosa, y luego se contradice, porque ella se jacta de su hermosura.

_Bella es nonimus, & puella, verum est,
Et diues, quis enim potest negare?
Sed duræ te nimis, Fabulla laudas,
Nec diues, neque bella, nec puella es._

Ya variándose los fines, y cada proposición se conforma entonces con lo que le corresponde, como en esta Redondilla.

_Quien zagal podrà passar
Vida tan triste y amarga;
Que para vivir es larga,
Y corta para llorar._

_Y don Luis de Gongora._

_PARA IGUALAR TU HUMILDADE
Tengo un marauedi;
Para alentar tu esperanza
Mi dote es un Potosí._

Otras veces disminuye la fuerza de la contradicción la variedad de los tiempos,
Tratado de la Agudeza. 107

pero no la sutileza del Concepto. Así
este.

Mira pastor mi suerte,
Si ha traído buen rodeo,
Que si antes mi deseo
Me hizo morir por verte,
Ya muero porque te veo.

Juntanse también las causas, y los tiem-
pos, para alterar la contradicción. Cantó
don Luis de Gongora.

La Aurora ayer me dio cuna,
La noche ataud me dio, &c.

Esta misma contradicción se expreme con
mucha arte en los afectos, como en este
Soneto.

Cuitado, que en un punto lloro y río,
Espero, temo, quiero, y aborrezco,
Juntamente me alegro y entristezco,
De una cosa confio y desconfio.

Buelo sin alas, estando ciego guio,
En lo que volgo mas, menos merezco:

Cambio, doy vozes, hablo, y enmudezco,
Nadie me contradice, y yo porfio.

Querria hazer posible lo imposible,

O 3

Que-
Arte de Ingenio,
Querria poder mudarme, y estar quedo;
Gozar de libertad, y estar cautivo;
Querria que se viese lo invisible;
Querria desenredarme, y mas me enredo;
Tales son los esfremos en que viuo.
Este de lorcje de Monte Mayor exprime
la contradicion en los efectos.
En esse claro Sol que resplandece,
En essa perfeccion sobre natura,
En essa alma gentil, essa figura,
Que alegra nuestra edad, y la enriquece.
Ay luz que ciega, rostro que enmudece;
Pequeña piedad, gran hermosura,
Palabras blandas, condicion muy dura,
Mirar que alegra, y vista que entristece.
Por esso estoy pastor retirado;
Por esso temo ver lo que deseo;
Por esso paso el tiempo en contemplar tes.
Estraño caso, efecto no pensado,
Que vea el mayor bien quando te veo,
Y tema el mayor mal, si vo a mirarte!
Ponderase ynas vezes esta contradicion
en el propio sujeto, otras en el estraño en
el propio.
Tratado de la Agudeza. 108

Si yo quiero, porque quiero,
Para dexar de querer?
Que mas vida puede auer,
Que morir del mal que muero?
En el estrano,
Contentos, que presto os is,
Y que tan tarde llegais,
Si venis, para que os vais?
Y si os vais, por que venis?

No solo se exprime la contrariedad de
los afectos, sino tal vez en uno mismo la
contradicion de los objetos deseados, o
aborrecidos, como.

Mas yo siempre llorando el dia espero,
Y en viendo el dia por la noche muerdo.

Estiendete la contraposicion, no solo a
estremos contrarios, sino a dos que ordi-
nariamente no suelen juntarse en un sujeta-
to.

La qual jamas tuuo cosa
Que en si no fuese esfremada,
Pues ni puede ser llamada,
Discreta por no hermosa,
Ni hermosa por no ausada.

O 4 Los
Arte de Ingenio,

Los Retóricos reducen esta Agudeza a su Antítesis, pero ella es sutileza, que pasa los límites de figura Retórica, porque es concepto de los más sutiles, y que no para en sola la contraposición, y ornamento de las palabras.

**DISCURSO. XXXIX.**

De los Conceptos en que se da una razón útil, a un dicho, o hecho disonante.

Todo Concepto que participa de raciocinación es más relevante; porque es parte de la más noble facultad del alma. Consiste el artificio de este modo de Agudeza, en dar una razón útil, a alguna propuesta disonante, y algo dificultosa, sea ejemplo este distico de Marcial.

_Sexte nihil debes; nihil debes Sexte fatemur;
Debet enim, si quis solvere, Sexte, potest._

Traduxo esto fuerte en Español, un moderno, con otros muchos, así unto que le...
Tratado de la Agudeza. 109

le preuiene la misma luz estimacion.

Yo te quiero confesar,

Que no eres quien debes, no,

Sexto, pues solo debio,

Aquel que pudo pagar.

La propuesta siempre ha ser algo dura, y que cause algun repara, llega despues la razon, y la desempeña. Alabó uno

un manzar blanco, quando todos con razon lo alqueauan, y dixo: Valiente cosa; pregunta dole que le hallaua de valiête?

Respondio, lo que le falta de gallina. No fue menos donoso aquel de otro bien conocido Españo, por sus sasonados di-

chos, hallo entreteniédose dos feissimos confortes, y al punto dixo, voime, pregunta dole porque? respondio, porque no me den barato.

La razon ha detener Agudeza en si, y esta es de muchas maneras; vnas vez

vna sentécia, o dicho heroico. Desta fuer-

te arguyendo dolo a Cesar, que porque auia repudiado su muger, sino queria deponer contra ella, antes la abonaua. Respondio,
Arte de Ingenio,
porque la muger de Cesar, ni aun la fa-
ma.
Vna proporcion y correspondencia le
de gran realce. Con este Concepto aca-
bó el Conde de Villa Mediana la Fabula
de Daphne.

Viuirás laurel esfento.
'Aun a los rayos de Iobes?
Que no es bien sienta otras llamas,
Quien resista mis ardores.
No menos gracia le da vna equiüoco!
Aniédole nacido a vna Cavallería la qua-
ta hija, dixo vno, que deuía llamarsé A-
na, insistiendo en ello, preguntandole
por que? Respondió, porque sea quartana
de sus padres. Y el Iurado de Cordoua,
calificando algunos el sobrado sentimie-
to de vna muger, a quien suamarido la
auía arroxado vna olla hiruiendo, dixo,
que mucho lo sienta tanto, si la dio con
todos los quatro elementos? La tierra
ya se ve, el agua y fuego por estar hirui-
dó. Pero el ayre? Respondió, la ocasión
que tuvo.

Por
Por un encarecimiento se da con gracia Agudeza la razón. Gran Concepto fue este de don Luis de Gongora.

Al campo salio en esto

Vn Serafin labrador,

Que el Sol en su mayor fuerza,

No puede ofender al Sol.

Cuando la razón que se da es contraria de la que se aguardaua, tiene mucha fal.

Desta fuerte Marcial auiendo perdido vn pleito, y no dádole el litigante el precio concertado, dando por razón el auercado, dixo: Antes por eso me auías de pagar doblado, por el trabajo, y por el corrimiento.

Egi Sexte tuam pactus duo millia causam.

Misisti numos, quot mibi? mille quid est?

Narrasti nihil inquis, & ate perdita causa est.

Tanto plus debes, Sexte, quod erubui.

Con esta suspension, y dar la razón fuera de lo que se esperaua, dixo ingeniosamémente Lope de Vega.

A tus quejas solamente

Dauan respuesta las aguas.
Arte de Ingenio,
Porque murmuráuan, Filis,
Que no porque te escucháuan.
Cautivo Esopo, y vendiéndole en la pla-
ça con otro esclavo, preguntó a este el
comprador, que sabia hacer? Respondio,
que todo. Preguntó a Esopo, y dixo, na-
da. Replicóle, nada? sí; porque si aquel se
lo sabe todo, para mi me quedará na-
da.
Quanto mas disonante es la propues-
ta, si después la razón la desempeña, es
mas lutil el Concepto, como esta.
Los contentos buyo dellos,
Pues no me vienen a ver,
Mas que por darme a entender
Lo que se pierde en perdellos.
Precede algunas vezes la razón al dicho,
y entonces es como consequencia. Así
dixo el de Villa Mediana.
Pues solo el que por vos muere.
Tiene a los viúos en poco,
Ninguno me llarie loco,
Aunque enloquecer me viero.
Gracioso encarecimiento fue este de un
mo-
Tratado de la Agudeza. 84

moderno, en una Poesía de buen gusto.

Apolo,

Días tan prudente, y tan cuerdo,

Que de cochero se sirue

Por no sufrir a un cochero.

Junto la paronomasia el equívoco, y la correspondencia Ruso en esta quarrilla.

Los que ya fueron sin vos
Saludables entresuelos,

Los bizisteis entrecielos,

Porque os hizo un Angel Dios.

En estas Agudezas, aunque la proposición es estrauagante, no está en ella la dificultad y eminencia, sino en la razón que se da; y aunque en el referirse va primero la propuesta, en el inuentarse es primero la razón, que es como causa y origen de donde nace aquella. Cuando la propuesta es paradoxa, y la razón la desempeña, es Concepto superlativo. Dezia vno que en los Aragoneses no nace de vicio el ser arrimados a su dictamen, porque siempre
Arte de Ingenio,
pre se hazen de parte de la razón, y así les hace siempre fuerza.

Discvrs o XXXX.
De los Conceptos por una propuesta y prueba extravagante.

Esta especie de Conceptos die ron nuestros Españoles la palma de la sutileza. Consiste su artifi cio en una proposición dificultosa, y tal vez paradoxa, dando luego una razón útil, y relevante en confirmación que sea como prueba, y el por que de ella, como se ve en esta ingeniosísima redondilla.

La vida aunque da passion,
No querría yo perdernla,
Por no perder la razón,
Que tengo de estar sin ella.

Son estos Conceptos vnos agudíssim os sofismas, para declarar con toda exageración un sentimiento. Tal fue este.
Tratado de la Agudeza. 114

Ven muerte tan escondida,
Que no te sienta venir;
Porque el placer del morir,
No me bueles a dar la vida.

En la proposicion, y en la confirmacion della ay su diferencia, y variedad ingenua: vnas vezes suele ser la proposicion poradoxa: assi esta.

Despues que mal me quisisteis
Nunca mas me quise bien,
Por no querer bien, aquienn
Vos senora aborrecisteis.

La demas empeno es la de repugnan
tes esto esta, que no se le ha hallado bastante estimacion.

Mi vida viue muriendo;
Si muriessse viviria;
Porque muriendo saldría
Del mal que siente viviendo.

No sale menos la contrariedad en la razon que en la proposicion; como en esta del furilissimo Jorge de Mote Mayor.

De solo olvido no podré quezarme,
Tues aun no se acordaron de olvidarme.
Arte de Ingenio,
Lope de Vega dixo.

Que era el remedio olvidar;
Oluidoseme el remedio.

Tienen estos pensamientos de sutiles,
lo que tienen de metasfísicos, y es tan leuática
su sutileza, que es menester mucha atención
para alcançarlos, y toda para este.

Lo más padezco, que más
No puede mi mal crecer,
Pues no ay más que padecer,
Y aun esso padezco más.

La viueza de la prueua, suele consistir
en un grande encarecimiento, qual lo es
este.

Solo el silencio testigo,
Ha de ser de mi tormento;
Pues no cabe lo que siento,
En todo lo que no digo.

Amas del encarecimiento se suele doblar el artificio, añadiendo otra especie
de Agudeza. Desta suerte don Luis de Gongora, el encarecimiento lo declaró
por vna agradable correspondencia, y dixo.

Bien
Tratado de la Agudeza. 113

Bien podeis salir desnudo,
Pues mi llanto no os ablanda,
Que teneis de hazer o el pecho,
Y no aueis menester armas.

La materia destos conceptos, no sola-
mente es los grandes sentimientos del
animo, que es la ordinaria, sino los enco-
rios tambien. Valiente aclamacion fue
la de Marcial, al hecho celebre de Mu-
cio, cuando dixo.

Maior decepta fama est, & gloria dextra;
Si non errasst fecerat illa minus.

Una crysi se pondra estremadamente,
por este modo de sutileza. Deita suerte
vn grande Ingenio, dixo juntando la pie-
dad con la Agudeza.

Dezidme quien soy mi Dios?
Porque siendo uno en el ser,
Al pecar, y al proponer,
He pensado que soy dos:
Porque andais ay alma vos,
Tan otra en el corazzon,
De vos misma en la ocasion,
Que en un mismo instante crey,

Que
Arte de Ingenio,
Que anda en un alma el deseo,
Y en otra la ejecucion.
Con este genero de Agudeza suele acabar el Camoes los Sonetos, como en estos:
Porque he tamanha bemauemturanca,
O dar vos quanto tenbo, equanto posso,
Que quanto mais vos pago, mais vos deuo,
Y en otro.
Que de tanta estranheza sois ao mundo,
Que non be de estrañar dama excellente,
Que quem vos fez, ficesse ceos & estrellas.
No siempre se requiere, que la propuesta fea repugnancia, basta que fea diferente de lo que se esperaua, o que tenga alguna disonancia, como esta de don Antonio de Mendoça.

Finezas deue Maria
A Ioseph, que no pudieron
Deuerse a Dios que ignorando
Aun creyô mas que sabiendo.

Bien es verdad, que quanto mais estraña es la proposicion, si la solucion le corresponde, hazen mas raro el Concepto, como lo es este.
Tratado de la Agudeza. 114

De mi dolor inhumano
Sola el alma está contenta,
Que no es bien que el cuerpo sienta
Heridas de vuestra mano.
Este modo de Conceptos es de raciociniación, que son las más sutiles, así como los reparos y misterios.

Discurso. XXXXII.
De otras muchas diferencias de Conceptos.

Habló del Ingenio có Ingenio, el que le llamó finitamente infinito: sería querer medir la perpetuidad de una fuente, pensar comprendiendo su secunda variedad. Cifrase en este Discurso muchas otras especies de Conceptos. Repito siempre, que la Agudeza tiene por materia las figuras Retoricas, dales la forma del Concepto, y echa sobre este fundamento el realce de la sutileza.

Sea el primer Concepto de estos el de reflexión, y es un reparar, y boclear sobre lo que...
Arte de Ingenio,

que se va diziendo; acontece esto de muchas maneras, ya corrigiéndose, como este por una sentencia.

Pensad que sois tan querido,
Como a gun tiempo lo fuistes:
Mas no es remedio de tristes
Imaginar lo que ha sido.

Así de la corrección, añadío, o fundó en ella la excelente correspondencia y proporción don Luis de Gongora, y di-

Si bien toda la purpura de Tiro
Grana es en polvo al último suspiro.
Doblate algunas veces la corrección có mucho artificio, reboluiendo, y corrigié-
dose, sin acertar a determinarse. Cantó Jorge de Monte Mayor.

Bolued señora esos ojos,
Que en el mundo no ay su par,
Mas no los boluais airados
Si no me quereis matar,
Aunque de una y otra suerte
Matais con solo mirar,

Otras veces por limitación, o excepción de
Tratado de la Agudeza. 

de vna proposició general, y son muy do-
nosalas estas reflexiones. Así dixo dóLuis
de Gongora.

El aliento de su boca,
Todo lo que no es pedir,
Mal aya yo si no vence
Al mas suave jazmín.

Añadio a la excepcion vna extremada
contradiccion, y encarecimiento el Ca-

mosc.

As setas traz nos ollos com que tira,
O paíores fugí, que a todos mata;
Se núa a mi que de matarme viuo.

Comunmente la reflexion es aumentan-
do a lo que se ha dicho, o explicando lo
mas. Don Luis de Gongora.

La alegria eran sus ojios,
Si no eran la esperança,
Que viste la Primavera
El dia de mayor gala.

Lo que se añade siempre ha de ser otro
pensamiento, que pondere mas, o enca-
rezca. Así dixo vno.

Que en vos de piedad se encarna,
Arte de Ingenio,

Pudiera de buen gusto.

Contraria a la reflexión es la prevención, que no rebuelue sobre lo dicho, sino que preuiene lo que se va a dezir. Así si don Luis de Gongora.

Baxeme para arrancarlo,

Y al inclinarme sentí

En mi cabeza su mano;

No la llamo de marfil,

Que todo marfil es cuerno,

Y estuviéra mal allí.

Dase una ingeniosa razón, de lo que no se dize, así Jorge de Monte Mayor,

No quiero dezir celosa,

Que de esto la desengaño,

Tenerse por tan hermosa.

Los conceptos disfunciós son muy vistos, y muy relevantes. Formanse dos sutilezas sobre la particula disfunciua,

O. que en latin es vel, desuerte que esta diccion, siempre cae entre dos sutilezas, o iguales, como estas de don Luis de Gongora, en el Soneto, a los Condes de Lemos, pasando por Guadarrama.
Tratado de la Agudeza. 116

Huir la nieve de la la nieve ahora,
O ya de sus dos soles desatada,
O ya de sus dos blancos pies vencida.
En este formó una agradable contraposición.

Tan grandes son tus extremos,
De hermosa y de terrible,
Que están los montes en duda,
Si eres Dios, o si eres tigre.

Aumentase con esta disfunción extremadamente el concepto. Dixo Monte Mayor.

Pues que remedio tenéis?
Ojos alguno pensad,
Sino lo pensais llorad,
O acabá, descansaneis.

Con artificio la correspondencia dixo El Camoés.

Peço vos que me digais
As orações que recastes,
Se são pelos que matáis,
Se por vos, que assim matáis.

Muy semejantes a los pasados, son los conceptos por negación: que así como

P4 aque.
Arte de Ingenio,
aquellos se fundan en la dicción disyuntiva, estos en la negativa, como este.
Mal que con muerte se cura,
Muy cerca tiene el remedio,
Mas no aquel que tiene el medio,
En manos de la ventura.

Juntase esta negación con las correcciones con mucha gracia. Dixo Camoes.
Rostro singular,
Ollas sossegados,
Pretos, y cansados,
Mas no de matar.

Caen muy bien la negación, y la afirmación contrapuestas.
Mas que yo si venturoso,
Pero mas amante no.
Aumentar y realzar el concepto, este modo de negar, o distinguir el culto,
Hortensio dixo.
Despedirse el hijo muestra,
Dirigiendo en las razones,
A la madre, no palabras,
Azeros si, de dos cortes.

[Los conceptos que se forman por re-
Tratado de la Agudeza. 117

particion, ilustran en gran manera el estil. Consiste su artificio en distribuir a dos sujetos su empleo, o circunstancia a cada uno, con agradable alternacion, como este de D. Luis de Gongora, a las dos Magestades Confortes.

Pastores que en vez de ovejas,
Y de corderos en vez,
Rayos del Sol guarda ella,
De Abril guarda flores él.

Cae estremadamente la contraposicion en estos cortados; asi dixo don Antonio de Mendoza.

Causó un amor dos mil ngros;
Que uno a otro se encubrieron,
Glorias ella estando alegre,
Penas él estando tierno.

Fundó la correspondencia primorosamente don Luis de Gongora.

Que los dos nos parecemos
Al roble, que más resiste,
Los soplos del viento ayrado,
Tu en ser dura, yo en ser firme.

Con la misma dijo el ingenioso Hort-
Arte de Ingenio,
tensio en su aplaudido Poema del Rey
Don Alonso.

Mano, y faz ayuntar quiso,
Mas la muerte al ayuntarias,
A entrambos tolló el conorte,
Ella finz y el desmay.

Pero no solo entre dos extremos, si-
no entre tres, y mas se puede hazer la
distribucion, como esta de don Luis de
Gongora.

La hermosura de Granada,
Cuyo pie da al campo flores;
Cristal su mano a Genil,
Y al cielo sus ojos Soles.

De un mismo sujeto se reparten los
efectos con el mismo artificio. Dixo
el mismo Autor a la Cruz de la noble-
za.

Gallarda insignia, esplendor
De Reales Estandartes,
Que das esfuerzo en las guerras;
Y calidad en las pazes:
Si ya en tu virtud bizieron
Los antiguos Capitanes,
Tratado de la Agudeza. 811

Nos de sangre Africana,
Montes de cuerpos Alarbes.

En la transición se funda con mucha delicadeza el concepto. Es vn realzar lo que parece, que ya auia acabado, y vn pasar con mayor aumento de vn extremo a otro mayor. Así Gongora.

Quantas vezes remontada,
En esfera superior,
De donde os perdía mi vista,
Os cobrava mi atención.

Este es vn futil modo de aumentar lo que se va ponderando, y pareciendo poco lo ordinario, se passa a lo sumo. Conceptuofamente, como siempre dijo Jorge de Montemayor.

Y por no caer en mengua,
Si le esforzó su pasión,
Acento, o pronunciación;
Lo que empezaba la lengua,
Lo acababa el corazón.

Sirve este modo de ornato al encareciimiento ordinariamente. Fue lo este de don Luis de Gongora. Mue
Arte de Ingenio.
Muchos siglos coroneis
Esta dichosa Region,
Que quando os merecio aue,
Serasfin os admirò.
Ay otro modo de transicion, que es pas-
far del obliquo al recto, como este en los
epitetos.
A besar el pie a una palma,
Por que ella siempre corone
Las siempre gloriosas sienes,
Del que es palma de los Condes.

La comutacion tiene mas de Concepto,
que de exornacion Retorica. Consiste su
artificio en trasfocar vn encomio que se
dio al sujeto, mudando en singular lo que
precedio en plural; y al contrario, el exé-
plo lo declara mas, que la descripcion; as-
fi como muchos de los modos de Agude-
za. Sobreescriuiuo vno vna carta, y dixo:
Al Embaxador de los Reyes, y al Rey de los
Embaxadores. Otro dixo de la vniversi-
dad de Salamanca.O escuela de los Maestros,
y Maestra de las escuelas.
Hallasce vn modo de dubitaciones, que

per-
Tratado de la Agudeza. 119

Pertenece también a la Agudeza. Estas
no están tanto en el exprimir, cuanto
en el mismo objeto. Así dixo Horten-
sio.

Al fin con menguadas luces
Miro de Alfonso la cara,
Al, dixo, y calló con duda,
Si habló Alfonso, ó Alma.

Por encarecimiento vía muchas vezes
destas dudas don Luis de Gongora.

Tan valiente sobrehermosa,
Que en duda están las heridas,
A qual reconezcan mas,
A su espada, o a su vista?

Las nugaciones quando son afectadas, in-
cuyen artificio furtil. Consiste en vn di-
cho fuera de proposito. Así dixo Mar-
cial a Elia, consolándola con vn despro-
polito.

Quatro dientes te quedaron,
Si bien me acuerdo, mas dos,
Elia de una tos balaron,
Los otros dos de otratos,
Segura puedes toser.

Elia
Arte de Ingenio,

Elia ya todos los los días,
Pues no tiene en tus encias
La tercera tos que bazer.

Aquí la necedad se convierte en agudeza, por dezirte de industria. Algunas veces parece que va a dezir vn grande encarecimiento, y sale con vn descócierto. Desta suerte dixo Lope de Vega.

Pastora enemiga,
Ya de tus engaños.
Vengo a eflar desuerte;
Que al fin de mis años
Me llama la muerte.
En esta partida
De tu amor incierto,
Ya no quiero vida
En estando muerto.

Las ponderaciones por Episonema son también conceptuosal, y consisten en vn encarecimiento, no hiperbólico, sino que nace de lo que se va ponderando. Así Virgilio describiendo las peregrinaciones de Eneas, dixo.

Tanta mollis erat Romanam oödert gentem.
Y del mismo Troyano cuando llegó a Carthago, dijo un excelente Español:

Reyna ampara a un perseguido
En el fuego, mar, y tierra,
Que en tan latos elementos
Aun no caben sus miserias.

Otras veces el Episónema consiste en sentencia. Así dijo nuestro Hortensio.

Ay Angel de esta guisa,
Te ha parado mi amistanza,
Que la hermosura es culpa
Cuando abonda la desgracia.

Así D. Antonio de Mendoza ponderando el silencio de la Virgen, en sus favores y privilegios, sentencioso como siempre dijo.

Encubrir glorias tan altas,
Fue modestia, no precepto,
Que en sabranias suyas,
Los más grandes hablan menos.

Las ponderaciones de imposibles, son muy
Arte de Ingenio,
muy semejantes a las de contradiccion; y aunque incluyen repugnancia, exprimen con grande Agudeza los afectos. De esta fuerte dijo Jorge de Montemayor.

Regalar yo la vida,
Para dar fin al cuidado,
Si a mi me fuera otorgado,
Perderla en siendo perdida.

Mayor repugnancia dice este, y no tienen mas fundamento, que el quierer expresar un sentimiento grande.

Perderse por ti la vida
Zagala sera forçado,
Mas no que pierda el cuidado,
Despues de verla perdida.

De esta fuerte se hallan muchos modos de ponderaciones, que declaran ingeniosamente los sentimientos. Este de don Luis de Gongora fue gran dezir.

Porque con honra y amor,
Yo me quedé, cumplía, y vaya,
Vaya a los Moros el cuerpo,
Y quede con vos el alma.

Otro mas antiguo, y no menos culto di-

Ama-
Tratado de la Agudeza. 121

Amaneció en un balcón,
X de pechos en las verjas,
As Moro embia el alma,
Que le abraçasse por ella.

En la gradación se halla tal vez sustileza;
y concepto, valse en ella adelantando síe-
pre, o deshaciendo lo que se pondera:
así dixo don Luis de Gongora.

No solo en plata, o viola trocada,
Se cual, mas tu, y ello juntamente
En tierra, en humo, en polvo, en sombra, en
nada.

Las Anfibologias quando son de industria son muy conceptuosalas, hablan a dos
luces, y se ha de entender en ellas, todo
lo contrario de lo que dizen, como se ve
en este Epigrama, que leído al reves, y
comenzando por la última palabra, dize
todo lo contrario, llamanle los Poetas
retrogrado.

Laus tua, nō tua fraus, virtus, nō copia rerū,
Scandere te fecit hoc deus exíminum.
Condicio tua sit stabīlis, nec tempore paruo,
Vivere te faciat hic Deus Omnipotens.
Arte de Ingenio.

Discurso XLII.

De la Agudeza Composta en común.

Esto no al más juicioso examen aquel gran question, que ya en la praxi los Principes de la sutileza decidieron. Qual sea mas perfecto empleo del Ingenio, la Agudeza libre, o la ajustada a vn Discurso; la suelta, o la encadenada en una traça?

En España siempre huyo libertad de Ingenio, o por grauiedad, o por colera de la nacion, que no por falta de inuentiua. Sus dos Primipilos, Seneca en lo juizioso, y Marcial en lo agudo, fundaron esta opinion, acreditaron este gusto. Prudente aquel, nunca pudo sujetarse a los rigores de vn Discurso, a la afectacion de una traça, y si los emulos apodaron arena sin cal (menos mal dixeran granos de oro sin liga) el raudal de su enseñanza. Los apas-
Tratado de la Agudeza. 122

ionados lo aclamaron por gravedad Española, opuesta en todo a los juguetes de la invención Griega.

Tributó nuestra Bilbilis a la gran Emperatriz del Orbe, no mostró como el África, sino al que lo fue de la Agudeza, y cultura. Entró Marcial en Roma, destinado a la oratoria; mas su estremada pródigo, no sufriédo pigüelas de encadenada eloquencia, se remontó libre en tantas puntas de Agudeza, quantos se eterniçan Epigramas.

Quedó vinculado este acierto en esta gran Provincia, hermosa cara del mundo; y nunca más valido, que en este seraz hijo de Ingenios, discurriendo todos a lo libre, así en lo santo, como en lo profano. Socorra la razón a la autoridad. Un Ingenio anormal siempre fue mayor, porque se deixa llevar del imperio en el discurrir, y de la valentia en el furorizar, que el atarse a la proximidad...
Arte de Ingenio,
de vn discurso, y a la dependencia de vna traça, le embaraça, y le limita. Sea exam-
plo el simpá Plinio, en su conceptuosa Panegiri, empeño de la Agudeza.

Crueldad es, que no harte condenar vna hora eterna el oyente, o el lector, a la
carcel de vna metáfora, digo, a estar pensando en vna carroza, aguilá, o naue. A
mas de que está expuestos todos los Dis-
cursos a vn riesgo ineuitable, de que si
quiebra el fragil hilo de la atencion,
perezca todo el trabajo. Conuença este
dictamen la variedad plausible có su tro-
pa de perfecciones de hermosura, ornamento, agrado, eficacia, y fecundidad, que no
hie el lugar en lo prolixo de vn discurso,
y en lo frío de vna traça.

Pero quien jamas antepuso al compuesto el agregado? la parte al todo? y el
artificio comenzado al ya perfecto? Sié-
pre el todo, así en la composicion Física,
como en la artificiosa es lo mas noble, y
si bien su perfeccion se origina de la de
las partes, añade a la de las vnas, la de las
otras,
Tratado de la Agudeza. 123

OTRAS, Y DE MAS A MAS LA PRIMOROSA UNIO. CONFISSIO QUE ES ARDUO EL ASUNTO, PERO NUNCA LA DIFICULTAD FUE DESCREDITO, ASI COMO NI LA FACILIDAD GLORIA; MUCHO CUESTA LO QUE MUCHO VALE, Y AL CONTRARIO.

NO MERECE LLAMARSE GUSTO, EL QUE DEXA LA AGUDEZA ALINADA, POR LA DESCOM PUESTA, CUANDO SU MISMO NOMBRE CONDENA EN ESTA SU DESALINO, Y APRUEBA EN AQUELLA EL ASEO. AUMENTASE EN LA COMPOSICION LA AGUDEZA, PORQUE LA VIRTUD UVIDA CREE, Y LA QUE A FOLAS APENAS FUERA MEJOR IDAD, POR LA CORRESPONDENCIA, CON LA OTRA LLEGAR A SER DÉLICATEZA. NO SOLO NO CREA

CE DE VARIAD, SINO QUE ANTES LA MULTIPLICA, YA POR LAS MUCHAS CONVINACIONES DE LAS AGUDEZAS PARCIALES, YA POR LA MULTITUD DE MODOS, Y DE GENEROS DE UNIO NES.

SON TANTAS LAS AUTORIDADES, COMO LAS RAZONES EN PRUEBA DESTA VERDAD. LA INGENIOSA GRECIA, ALMA DEL MUNDO ERUDITO, AQUELLA QUE ASQUEO POR BARBARAS A LAS DEMAS NACIONES, FUE SIEMPRE FEM.
Arte de Ingenio,

nario de toda invencion, escuela de toda traza, y sea antes exemplo, que estremo Herodoto, que en la Historia llena afectó el artificio del concierto.

La docta Italia, en quien siempre compitieron, el saber con el valor, sus ejércitos con sus escuelas, antes oy no huviera ya memoria de Roma triunfante, si no fuera por Roma sabia, estimó siempre por Agudeza de mas arte la Compuesta, y la platican oy sus ingeniosos hijos en tantos tan sazonados discursos. Altercada desta suerte por vna, y otra parte la questão a todo discurrir, al cabo cada vno abunda en su sentir. Mucho vale el vso, y mas la agradable variedad.

Dos cosas ennablecen un Compuesto conceptuoso, lo selecto de las partes, y lo primoroso de la unión. Ganan en pluralidad, y primor los artificiosos intelectuales, a los materiales y mecanicos; si no que como obras del alma, retiranse a la
La imperceptibilidad, y los otros como palpables se vulgaricen.

La Agudeza compuesta es en dos maneras, y dos son los géneros de Compuestos. El primero es un cuerpo que se compone de Conceptos incomplejos, como de tres o quatro proporciones, de tres, o quatro reparos, misterios, paridades, &c. unidos entre sí, y correlatos. El segundo es un Compuesto por ficción, como son las Epicas, Allegorias, Dialogos, &c. Entrambos géneros se irán explicando por su orden, en los Discursos siguientes.
Arte de Ingenio,

DISCURSO XXXXIII.
Del primer Genero de Agudeza Com-
puesta.

A

Sí como la Agudeza de propor-
ción es la primera entre las in-
complexas; así el Compuesto de
tres, o quatro proporciones lo
es; si en sí grandes por la conexión, y tra-
ucción mayores. Sea el primer ejemplo,
del primer Ingenio destos siglos: el sufi-
llísimo Padre Diego Lopez de Andrade:
Abarcó en tres proporciones, las tres
mayores excelencias del Bautista. Careó
el nombre de Iuan con su nacimiento, vi-
da, y muerte, y prouó que con razón se
llamó Gracia, que esto significa Iuan, por
que nació sin meritos, como la Gracia.
Fecit misericordiam suam cum illis. Viuio
como la gracia alimentándose, y crecié-
do con virtudes, antra deserti teneris sub
annis. Murió como la gracia por el peca-
do, non licet tibi, &c.
Tratado de la Agudeza. 125

El Compuesto de Reparos, es la obra más costosa del Ingenio, y por tanto la más primorosa. Tal fue este que tuvo al Espíritu santo por Autor, y por objeto, en lengua de vn Fenis orador Cristiano. Armo de tres contrariedades, tres milagros de la sutiliza. Fue la primera, que como este inmenso amor descendía a vn mundo, que tan groseramente auía hospedado a la sabiduría infinita, dificultad que sola la valentia del que la leuantó, pudo darle salida có esta dulcísima semejanza. Huuseu se dijo aquel gran Padre, de quien todos los demás aprendieró a fer- lo, como una apasionada madre, que auíendole el rapaz hijuelo martirizado el desenrañado pecho, ya arañándole, ya mordiéndole, queda ella tan agena de venganza, que recogiendo el esmaltado pecho, con lo blanco de la leche, y lo roxo de la sangre, franquea luego el otro, rebosando regalado nectar. Procedió a la segunda, contraponiendo el ruido, con que entró en el mudo, este diuino Espiri-
Arte de Ingenio.

Tu al silencio, con que la omnipotente palabra descendió de las Reales filias; y responde, que es amor, y violentado rebieta, como el fuego có mayor estruendo; pero dónde echó el resto de sutileza, fue en poderar el descender en lenguas de fuego, siendo primero venido en el lorda como paloma mansa, y en el Tabor como templada nube, y satisfaze con una proporción maxima. Que al Cenaculo dónde se descensó el pan del cielo, con razón vino en lenguas, y de fuego en significació, que a bocado que es Dios, le auemos de recibir con lengua del Espiritusanto. Cócluyó los tres asuntos con una crudita aplicación del nudo gordo, a este diuino nudo inexplicable, diziendo, que a tanta dificultad y reparo, no ay otra salida que dar un corte de veneracion y de silencio. Premiaron los oyentes el Discurso, con llamarle el tanto monta del Ingenio.

Presentó en tan adelantada copetécia un riquísimo joyel de desempeños. Sea un Aguila Real coronada de tres rayos...
Tratado de la Agudez. 126

utilíssimos, que quando más parece que
la amenazan con sus dificultades, la co-
ronan vitoriosa con sus desempeños. Fue
vn discurso consagrado al Aguila del cie-
lo, con tres valientes dudas sobre sus tres
mayores privilegios. Amenaçava la pri-
mera al ser Benjamín de su Maestro, di-
ziendo, «no parece ser tá estremado el
amor que le mostró Cristo; pues se expres-
mio por vn imperfecto diligencebat, y parece
que el sumo Artífice en este retrato de su a-
mor, no puso la ultima mano, no acabó
de retocarle, no le persicionó del todo;
pues sobreescribió diligencebat, en vez del sa
ciebat. Amagó la segunda al ser hijo de la
Reina del cielo, y sustituto del Hijo Dios
poderado que no estaua tá asentada esta
prerrogativa; pues aunque aceptouJuan, co-
mo quie ganaaua; «ex illa hora accepit eâ
Discipulus in suâ; pero no consta que María
acceptasse como quie parece perdia. La
tercera tocaua en lo viuo, por lo odioso
de la cóparación, y era que no se halla jamas
ni vna sola alabança del Evangelista en
la
Arte de Ingenio,

La boca de Christo ni su Madre; hallando
dose encarecimientos del Bautista, y aun entonces dize: Cepit dicere ad turbas de
Ioanne, que aquello no era mas de comenzar. A estas tres dificultades, correspon-
dian tres iguales desempeños. El primero al diligebat, que no procedía de falta
de amor, sino de exceso, porque nunca
fu Maestro puso tassa, puso termino, ni
cotó al amor de Iuan. Anadiâ cada día
amor a amor, y siempre le parecía poco,
y como si dixerâ mas amor, aun no basta,
mas y mas, y cada día de nuevo diligebat.

Al silencio de Maria satisfizo, que no solo
no fue disfavor, sino fineza, y que fuera a-
grauió el aceptarle agora por hijo, auien-
dole reconocido por tal, tanto antes, pues
el mismo día que cócibio a Dios en sus en-
trañas, concibio a Iuâ en su corazón, que
no fue impropiedad, sino misterio el añadir
el Angel al concipies, el, in utero, y
aun aquel, hic erit magnus, fue relatiuo al
pequeñito, al Benjamin Iuan. Echó el sello
de este desempeño, San Lucas contando el
el nacimiento de Cristo con dezir, *peperit filium suum primogenitum*. Sobre todo se desempeñó con ventajas de los positivos encomios del Bautista, diziendo que esta diferencia, huuo en el valimiento de los dos Iuanes, con el soberano Monarca, que al Batista le auentajó Cristo en palabras, y aun le hizo su voz, pero al Evangelista le mejoró en las obras, tomó a pechos el engrandecerle, apechu-gó con él.

El Compuisto de encarecimientos, no cede aqualquier otro, via se dellos ra-ras vezes, y en sujetos que lo merezan: por este rumbo glosó otro Christiano Orador, los extraordinarios fauores ã en competencia hizieron Cristo y su Santíssima Madre, al dulcisímo Bernarde-dío diziendo, que dio que sospechar esta gran Madre, de que le hurtaua la leche al hijo de Dios, por guardarsela a Bernardo, como suelen hazer las amas que crián hijo de algun Príncipe, que le hurtan la leche para darla al propio Fundo.
Artde de Ingenio,

lo en el, ubera qua suxifi, palabra q de-
ota atraer con violencia, y aun con há-
bre. Mas q el mismo Christo, lo que no
hizo en prueua de q era hijo del Eterno
Padre, hizo en prueua de que era herma-
ño de leche de Bernardo, desclauandose
de la Cruz para abraçarle, y remató con
vna relevante paradoxa, que Bernardo
no solo fue hijo de Maria, y hermano de
Christo,como los demas santos adopti-
uo, sino natural por la leche.

Son muy agradables los mixtos, ni to-
do proporciones, ni todo reparos, sino
alternados de vna y otra Agudeza. Fue-
lo este a la Emperatriz de los Serafines,
en el dia de su mayor triunfo, predicado
por vn docto y eloçete Padre de la Cô-
pañia. Començo por vna aplicacion de
aquella galanteria, q viuan las dœcellas
Romanas, q lleuaua en la pláta del chapin
ciertas cifras, y al pisar las ivan dexando
estápadas en sus huellas, llegaua los apa-
fionados a leerlas, y descifrarlas có igual
gusto y aplauso. Acomodó esto a la Vir.
Tratado de la Agudeza. 128

gen Emperatriz del Empireo, con aquel lugar de los Cantares. Quam pulchri sunt gressus tui in calceam etis filia Principis. Có esto entró en el discurso, leyendo varias cifras, que iban observando los espíritus alados. Quae est ista quae ascédit? Fue la primera una estremada proporción, que así como Dios bajó al mundo, a encarnarse en María: oy María sube al cielo, a diminuirse en Dios. La segunda fue un reparto, que porque no la hubo confiando el Señor, el día de su gloria Ascensión, y responde, que quedó en el mundo, para que huviése en el, quien dignamente holpadasse al Espíritus Santo, quado descendiese en su Pasqua solemníssima. Remató con un encarecimiento, prouando q fue más celebre este triunfo, q el del mismo Señor, pues aquí le servía su hijo de carroça triunfal. Enixa super dilecti sui, y el Espíritus Santo de palio y sombra, Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus Altis, simi obumbrabit tibi: desta suerte se van texiendo, y variando estos discursos.
Arte de Ingenio,

Discursó XLIII.

De los Compuestos por Metafora.

A Semejanza o Metafora, ya por lo gustoso de su artificio, ya por lo facil de su acomodacion, suelen la ordinaria oficina de los discursos; y aunque tan vulgar, se hallan en ella Copuestos prodigiosos. Fue aquel, y Fenis de todos, al Fenis de los santos el Bautista, en competencia del Aguila caudal. Comienza el Fenis entre odoriferos aromas, fue Iuan anunciado, à dextris alturaris incéss. Y Hora incensís. Es unico el Fenis. Fue Iuan singular. Non erat illis fílius, en singular. Nace el Fenis entre esferiles cenicas: nace Iuan de padres esferiles. Pero no nace el Fenis, sino que resucita; no nacio Iuan, sino que resucitó de todos los Patriarcas y Profetas. Non surrexit maior Ioanne Baptista. Rebulle el Fenis al herirle los rayos del Sol, comienza a tal-tar Iuan al amanecer, por los montes de lu-
Tratado de la Agudeza. 129
Iudea el Sol divino. Exultavit infantis in utero meo. Mora el Fenis en los retiros de los montes; maura Iuan en los desertos, antro deserti teneris sub annis. Acaba el Fenis en otro, y deshazese el, para que el otro comience, y Iuan. Illum oportet crescere, me autem minus. Fue alfin, el raro, el singular, el Fenis de la gracia.

Quando se aúllan todas las circunsstancias del sujeto, al termino de la transicion, sin violencia, y con tan grande consonancia, que cada parte de la metáfora, fuera vn relevante concepto, está en su mayor exaltacion el compuesto. Fue admirado y celebrado este Poema, en que vn Padre de la Companía, hizo cielo la sagrada Religión de tanto Domingo, y planetas a sus Santos.

Dominici sacer Ordó tollis a quandus Olimpi,
Lumine Sydereo in praterit ille facis.

Náq; tot Empireo nó flagrāt vertex flāmne;
Quot polus iste virā flammae corda gerit.

Primus Motor aedes, sphēra quae ducere primā
Gaudes, & dominum nomine me refres.
Arte de Ingenio,

Aurea Saturni renouarit Sæcla Hiacintus;
Et merito illius pegmate latus onat.

Propitium Hesperis iuvar est Vincetius Oris.
Sis iouis Imperitæ nomen, & omen babet.
Martis obire vices quit Petrus Martir bis ensem

Erigit, & dextra tela trisulca quatit.

Sol Thomas Solis vincit septemplicis ignes;
Diluit & tenebras, nubila tetra fugat,
Mercurius Raymundus adest, qui clare vel ipsas,

Aeteris occulti quit referare foras:

Antivenus Chatherina fuit, sed dignior illa;
Lucis sua tantum, nobilitare tronum.

Mox datur Astraicomos Phabes spectare ingales,

Luna est, que Solem ventr Maria tegit.

Aritos adest, Anes, teloque armatus acuto,

Phirrides, Taurus, Buccina virgo rota.

Tindaride deorat, dedit huc Augusta decorè;

Cui fratres geminos Tindaridasque dedit.

Sic coelü hoc gestit, sic urbs Augusta triumphat

Et peragunt festos, terra, polusque dies.

Aunque el Oriente del Ingenio es co-
mun
Tratado de la Agudeza. 130

mumente la Panegiri, y aquí es don-
de despliega la rueda de sus rayos, con
todo lucimiento: con todo ello los dis-
cursos persuasivos, participan tal vez
del ingenioso artificio, y es entonces
adequada superfección. Tal fue aquel del
doctor P. Geronimo de Florencia, en las
honras del Heroe de Lemos. Hizo espo-
sa la muerte, y diola en dote las tres pro-
piedades del bien, prouando que es no-
ble, hermosa, y rica, disfrazando en la in-
geniosa metáfora, los tres quicios de la
voluntad, honesta, útil y deleitable, a que
se reduce toda la eficacia persuasiva.

Discurso XXXV.
De la Acolucia y trabajo de los Discursos.

O Mas primoroso, y dificil des-
tos comuestos de Ingenio, falta
por comprehender, ¿es la union
entre los asuntos, y las agude-
zas parciales. El Arte de hallarla seria el
ultimo primor de la sutileza. Esta traba-
çion no ay duda, sino que ha de ser moral

Arte de Ingenio,
y artificiosa, así como el compuesto lo es. En los discursos metafóricos, es aun mas fácil, porque consiste en ir acomodado las partes, propiedades, y circunstancias del termino, con las del sujeto translados; y quanto mas ajustada es la correspondencia, campea mas el discurso. Desta fuerte comparó el Ambrosio deste siglo; el Padre Florencia, el nacimiento de Maria Santíssima, al de la Aurora, atribuyéndole con mucha propiedad todos sus efectos.

Cuando el discurso es por acomodación, y semejácea no es menester mas acolucia, & la de las mismas partes del termino, acomodado al sujeto. Desta fuerte el graue, y sutil Padre Francisco de Mendonça, en su primer tomo de los comentarios de los Reyes, transfiere la generación del Verbo Eterno, a la comunión: fundándose en aquellas palabras del Evangelio. Sicut missit me viuens Pater, & ego viuo propter Patré, & qui manducat me, & ipse viuet propter me. Y va acomodado inge-
Tratado de la Agudeza. 131
niosamente las excelencias del Verbo engendrado, al que comulga, prouando que es Hijo, Imagen, y Sabiduría de Christo.

La insuperable dificultad está en los discursos que se forman de reparos, proporciones, y las demás agudezas incomplejas. Con todo se pueden rastrear algunos modos de vnir, y reduzirse a reglas.

Acontece tal vez, que una propuesta vna Hypotesis, o assunto, cótiene muchas partes, y el discurso entonces consiste en irlas prouando todas, explicando, y especificándolas, desuerte que no es menester mas trabajo, porque la propues-ta las ciñe todas, y las vne en fi. De esta suerte el P. Maestro Fráñisco Boil, unico en la acolucia de los discursos. En el sermon del gran Patriarca de los Menores tomó por assunto, que san Francisco re-nouó la Iglesia en todo, y luego va des-cendiendo por sus partes, que la renuó en la Passion con sus safaicas llagas. En
Arte de Ingenio,

la primitiva pobreza, en el fervor: doctrina, milagros &c. Así que no es menester más unión, que el ir especificando por partes la proposición primera universal. Del mismo modo, en el sermón del Beato Padre Francisco de Borja, un hijo suyo después de auer prouado, que Dios acoftumbra en las conversiones de sus Santos, no mudarles el empleo que tenían antes, sino el objeto como en los Apóstoles. Facit vos fieri piscatores hominum, y en la Madalena, quoniá dilexit multum. Saca que en la conversion de S. Francisco de Borja, no le mudó Dios el empleo, sino el objeto, y la materia, circa quam, yassí que sí en el siglo era grande, y servía al Emperador de la tierra como grande: en la casa de Dios cuando entra en ella, sirue a Dios como grande, y va acomodando todos los empleos de vn grande a sus grandes virtudes, que comulgaua, y hospedaua a Dios Sacramentado, como grande, con tres días de aparejo, y tres días de dar gra-
Tratado de la Agudeza. 132

gracias. Su asistencia en la cámara la
presencia de Dios, su oración, y el co-
nocer, en entrando en una Iglesia, si es-
taua en ella el Santísimo Sacramento;
y así de todos los mayores actos de su
vida. Luego pasó a los premios, que
fueron de un grande el sentirle Dios
a su mela, y por su persona servirle. Et
transiens ministret illis. Discurso que
satisfizo por su inuencion, y trabaçon.

Otras vezes aunque la primera pro-
puesta no es general, pero da pie, y oca-
sión a la segunda, y está a la tercera. Así
de la Virgen discurrió uno, que con ra-
zón se llamó María, que es Señora, por-
que nació como señora de la culpa, vivió
como Señora de la vida, no sugeta a sus
achaques, murio como Señora de la
muerte de amor. Aquí el nacimiento da
pie para la ponderación de la vida, y está
para la tercera.

Suelen ir también los asuntos subien-
do, y sirueles la misma materia de gra-
das para el realce. De esta suerte ponderó
Arte de Ingenio,

otro, que la Virgen tuvo lo mejor de la naturaleza; de aquí pasó adelante, y pro-
uo que alcanzó lo mejor de la gracia; y concluyo que consiguio lo mejor de la
gloria. La misma gradación en este Dis-
curso es la unión del.

Cuando se discurre de alguna virtud, es
por sus principales actos y partes, vieni-
donlas en el mismo Texto sagrado. Pon-
deró uno la hermosura de la caridad, y
quien agradable es a Dios, y a los hom-
bres. Primero, que tiene lindíssimo rost-
tro. Diligite inimicos vestros, hazelos bue-

cara. Segundo, tiene hermosas manos.
Et benefacite bis, qui oderunt vos, porque sí
no sería monstruosa. Agradable y dulcis-
sima boca. Orate pro persequentibus vos, y
de todas estas partes se proporciona una
beldad consumada, retrato del mismo
Dios. Vt sitis perfecti, scit Pater vestre coe-
lesvis perfectus est, al fin un Sol bellíssimo.
Qui Solem suum oriri facit super bonos, &

Del objeto, y de su unión suelen tomar

la
la los assuntos. Fundó sobre el Evangelio del Capítulo sexto de S. Iuan, vn Cristiano Orador tres desengaños, contra los tres engañadores de las almas. El primero, sobre aquellas primeras palabras: Caro mea verè est cibus. Ponderando que el manjar que ofrece Christo es verdadero, y el que el demonio, siempre fue falso y aparente. Fue el segundo, sobre la segunda proposición. In me manet, & ego in eo. Que los contentos del cielo permanecen eternamente; pero los del mundo pasan, y desaparecen luego. Concluyó con el tercero contra la carne, que fu vivir no es vivir; pero la del que come a Dios, es vida de Reyes, y aun de Dios. Sicut misit me vivès Pater, & ego vino propter Patrè, & qui manducat me, & ipse vivet propter me.

En los Discursos por quesion, que no suelen ser los menos primorosos, consta la unión en ir discursiendo por los extremos, y miembros que la fundan. Armó vno ingeniosa competencia entre los dir.
Arte de Ingenio,
ninos Atributos, a qual se deua la gloria
de la Eucharistia. Pretende la omnipotência,
cia, por la mayor obra; la sabiduria, por
la inuencion mas rara; la preuidécia, por
el mas estrauagante medio; la bódad, por
la mas nueua comunificacion, y así todos
los demas , y decidese en fauor del amor
por la mayor fineza.

En los Discursos morales es artificio,
la union, y disposición, proponer dos par-
tes encontradas, comenzar alabando al-
gun vicio, o en fauor de él, y luego rebol-
ner y refutarle. Así uno comenzó vn
Discurso, defendiendo la murmuracion,
y luego reboluio contra ella. Así tam-
bien don Placido Mírto, eloquentíssimo
Orador de nuestros tiempos en el Dis-
curso, sobre el Evangelio del luuizio co-
mençó, deshaziendo los rigores y terri-
bilidad de aquel dia, facando argumen-
tos de las circumstancias en fauor, y des-
pues que tuyo engañada la humana pro-
pensión, rebatio, prouando esfacazmente lo
contrario.
Tratado de la Agudeza. 134

Esta trabaçón y auemos explicado, es intrínsèca, inmediata, y propia. Otra ay extrínseca, remota, y de menos arte, aunque más visada, que es trayendo alguna historia primero, o suceso remoto, y aplicándole por semejança, así en el sermon de la passion acomodó uno las cuatro tablas, en que pintaron en Roma la muerte de Cesar, para mas comouer el pueblo, y a imitacion desøo sìngio quatro tablas, en que fue describiendo la Passió del Señor.

Deste modo de trazas usó mucho el P. Geronimo de Florencia, y en el Real discursó a la muerte de la Margarita de las Reynas, introduce los quatro Doctores de la Iglesia, cantando quatro lamentos.

Dis...
Arte de Ingenio,

DISCURSO XLVI.
De la Agudeza Compuesta Fingida en común.

Es la verdad legítima esposa del entendimiento, pero la mentira, su gran emulada, emprendió desterrarla de su talamo, derribarla de su felicidad. Para esto, que embustes no traço? que supercherías no hizo? Comienza a desacreditarla de grosera, desaliñada, amarga, y necia; y al cótrario a sí misma venderse por cortesana, discreta, bizarra, y apacible; y si bien por naturaleza fea, procuró desmentir sus faltas con sus afeites. Echó por tercero al gusto, con que en poco tiempo obró tanto, que tiránico para si el Rey de las potencias. Viose la verdad despreciada, y aun perseguida, acogióse a la Agudeza, comunicaba su trabajo, y consultaba su remedio. Verdad amiga, dijo la Agudeza, no ay manjar mas desabrido en estos estragados tiempos, que vn desengaño a secas, que di...
digó desabrido, no ay bocado más amargo, que vna verdad desnuda. La luz que
derechamente termina, atormenta la po-
tencia de vna Aguila, de vn lince; quanto
mas la que flaquea. Para esto inventaron
los sagaces Medicos del ánimo el arte de
dorar las verdades, de agucar los def-
enganos. Quiero dezir, y obseruar bien
esta licion, el imadme este consejo que os
hagais política. Vellios al vso del enga-
ño, disfraçais con fus mismos arreos, q
con esto yo os asseguro la vitória. Abrío
los ojos la verdad, dió en andar con arti-
ficio, vfa desde entonces las inuenciones,
introduzese por rodeos, vence con estra-
tagemas, pinta lexsos lo que esla muy cer-
ca, propone en estraño sujeto lo que quie-
re condenar en el propio, apunta a vno
para dar en otro, deslumbra las pasio-
nes, desmiente los afectos, y por ingenio-
sfio circunloquio, viene siempre a parar en
el punto de su intencion.

Vna misma verdad puede vestirse de
muchas maneras, ya por ingeniosa Me-
Arte de Ingenio,

tamorfojis, y por la graue Epica, gracio-
so Apologo, entretenido Dialogo, y to-
das las demas especies de la Agudeza de
ficcion. Que a vn mismo blanco de la Fi-
losofica verdad, tiraron todos los sa-
bios, aunque por diferentes rumbos. Ho-
mero con sus Epopeyas, Esopo con sus
fabulas, Seneca con sus sentencias, Oui-
dio con sus Metamorfosis, Juvenal con
sus satiras, Pitagoras con sus enigmas,
Luciano con sus dialogos, y Alciato con
sus emblemas.

La semejança es el fundamento de to-
da esta inuencion, y la translacion es el
alma de la Agudeza Compuesta Fingi-
da. Desuerte, que lo que vn vulgar dixera
llanamente, o a todo estirarse por vn si-
mile, el erudito exprime por vna de\ns obras de la inuentiuia.

Es pues la Agudeza Compuesta Fing-
gida. Vn cuerpo, vn Compuesto Fingido,
que por traslacion pinta en si las huma-
nas acciones. No es de essencia desta A-
gudeza el metro, sino ornato, que la pro-
Tratado de la Agudeza. 136

la suele suplir con su cultura. No está la eminencia en la cadencia, y cantidad de filabas, sino en la sutileza, propiedade, ar-tificio, y eloquencia. Nada deve a la más numerosa composición, la preciosa Meta-morfosis de Apuleyo, de quien dura aun la disputa, de si es prosa, o si es metro. Comprehende debaxo de si este universal genero toda manera de fabulas, como son Epopéyas, Metamorfosis, Dialogos, Comedias, Allegorías, Apologos, Enigmas, Emblemas, Geroglificos, y Empreas. Gran licion en este punto la de Horacio, entre otras muchas Magistrales, y Selectas, que encargó en sujuiziosa Arte Poetica.

Summite materia vestris, quiescriptis aequé Viribus; & versate diu quid ferre recusent, Quid valeant numeri.

Dis.
Arte de Ingenio,

Discurso. XLVII.
De la Agudeza Compuesta fingidida en especial.

Merecen el primer grado, y aun agradó entre las ficciones, las
ingeniosas Epopeyas. Composición sublime de ordinario,
que en los sucesos de un supuesto, los
menos verdaderos, y los más fingidos.
Vía ideando los de todos los mortales:
forja un espejo común, y fabrica una tel-
ta de desengaños. Tal fue la siempre agradable
blé Víliseada de Homero, que en el más
astuto de los Griegos, y sus aventuras,
pinta al vivo la peregrinación humana,
por entre Cílicas, y Caribales, Circes, y Cir-
clopes de los vicios.

Reyna aquí la variedad, porque unas
son Heroicas como la de Hercules, y
sus doce triunfos. Virgilio en el Troya-
ño forma un sabio, y valeroso Adalid, có
aquel artificio tan celebrado de comen-
zar
Tratado de la Agudeza. 137

car por el medio. Otras son amorosas, así Heliodoro en los trágicos sucesos de Theagenes, y Claríquia describe elegantemente la tiranía del amor profano. Aunque de sujeto humilde la Atalaya de la vida humana de Mateo Aleman, fue tan sublime en el artificio y estilo, que abarcó en si la inuención Griega, la eloquentia Italiana, la erudición Francesa, y la Agudeza Española. Dividense también, según accidente en Epopeyas en verso, o en prosa; pero como digo es mas material, que formal la distincion.

Las Metamorfosis tuvieron su tiempo y triunfo, aunque estén oy tan arrimadas. Todo lo dificultoso es violéto, y todo lo violento no dura. Así que el no estar oy en verso, mas es por sobra de dificultad, que por falta de artificio. Grande humildad, o floxedad de nuestros modernos, darse a traduzir, o quando mas, a parafrasear ajenas antigualas, pudiendo aspirar a inventarlas con ventajas.

Consiste su artificio en la semejanza de
Arte de Ingenio;

de lo natural có lo moral, explicada por transformación: de donde es, que cual-
quiera Geroglifico pudiera fácilmente convertirse en Metamorfosis. Sea exemp-
lo el asno de oro, si bien por no enten-
dida su recondita moralidad, lo relaxaró muchos a los cuentos, que van heredan-
do los niños de las viejas. Describe en ella el ingenioso Africano la femejanz a de vn hóbre vicio so, y por el consiguien-
tenecio, con el mas vil de los irraciona-
les, y que si los apetitos y passiones le transforman en bruto, la sabiduría, y el silencio simbolizado en la rosa, le buelve a rehacer hombre.

A lo extraordinario de la transforma-
cion, se añade lo entretenido de la narra-
cion fabulosa, y quanto esta se va empe-
nando mas, haze mas deliciosa la inven-
cion; pero siempre ha de atender el arte al fruto de la moralidad, al blanco de vn defengaño, como en la propissima trans-
formacion de Daphne en laurel, está sig-
nificada la inmortal logania de la casti-
dad
dad, y su seguridad de los rayos incentivos. Al contrario, Mirra perentemente llora el amargo dexo de su torpeza.

No está siempre la semejanza en lo principal de la fabula, antes a vezes en vna circunstancia sola: como dezir que fue transformada en vaca, antes que en otro bruto, porque sus mismas huellas cuando mas quiere encubrirse, mas descubren su maldad, pues son vna O, partida por el medio con vna I que juntas las dos letras, están diziendo 10, primer inapreciable del fingir.

Descubrese ya el latifisimo campo de las allegorias, afectado disfraz de la malicia, ordinaria capa del satiricar. Gran prueua de su artifício, el estar en todos tiempos tan validas. Consiste en lo ingenioso de vna significativa Metaphora. Fue primero, quando no solo en este genero de inventar el impio Luciano, en sus combites y dialogos. Los Ingenios Italianos los han autorizado, y platicado con eminencia. El Petrarca en
Arte de Ingenio,
sus triunfos el Dante en sus infiernos. Pero el que mas los ha realçado, ha sido Traxano Boquelino, en sus Criticos Racionallos del Parnaso, fazonando lo selecto de la Politica, y lo picante de la Satria, con lo dulce de la invencion, y variedad. Algunos de los Españoles los han favorecido, como el tragico, maestre en sus carroças de las Heroydas. Y el encubierto Aragones en su ingeniosissimo Calixsto; ni los Franceses los despreciaron: auentaxose a todos el Autor de los entretenidos campos Eliseos.

Son las verdades mercaduria vedad a, que han menester tanto disfraz, para poder hallar entrada a la razón; para esto se inuentaron tambien los Apologos, que desenganan dulcemente. Parece vulgar su enseñanza, mas su artificio no lo es. Proponeñase pasar entre los irracionales brutos, arboles, y otras cosas inanimadas por ficcion, lo que entre los racionales por realidad. Consiste tambien su primor en femejança. Merecio el mas pru-
Tratado de la Agudeza. 139

prudéte, y real aplauso, la del eloquétis-
limo Terrones, a la Corte del divorcio
entre el león y la leona, y el polotico de-
semeño, del mas astuto de los brutos.
Llegaron a su mayor sublimidad: quan-
dose vieron en la sagrada Pagina, cele-
bre apolojgo de los arboles, que alçaró
por Rey al espino. Brillaron en los pre-
ciosos caracteres del señor de Argentó,
en la política fabula de la piel del oso.

Prodigiosa es la fecundidad de la in-
uentiua, corta esfera le parece la de pa-
labras, y de escritos, quando pidio pre-
tados a la pintura sus dibuxos, para ex-
primir sus Conceptos; que es otro lin-
ge de inuencion, y puede llamarse figura-
da por geroglíficos, emblemas, y empre-
sas; fundase tambien en la semejança. El
mas sublime genero es el de las empre-
sas, su mismo nombre las difíne, y dize,
que se inuentaron para exprimir empe-
nos del valor, como aquella del Mar-
ques de Pescara, del escudo Espartano, y
por letra, aut cum hoc, aut in hoc. Descu-

S 3        bre:
Arte de Ingenio,
bresé en las empresas mucha variedad; y esencial porque unas se forman por Geroglífico, exprimiendo el intento por la semejanza natural: como aquel, que pinto dos ramas cruzadas de palma, y de cipres, con este mote: Erit altera merces. O vencer có la palma, o morir con el cipres.

Otras ay totalmente diversas, que no se fundan en la semejanza natural, sino en la moral, por acomodación de alguna historia antigua plausible, como el bellocino de Colcos en el Tusón, el tanto mótta del Rey don Fernando, y el Atlante del Rey don Felipe el Prudente. Con mas artificio, no por acomodación y semejanza, sino por oposición. Fue el Plus Ultra del Emperador Carlos Quinto.

Tan clara puede ser la significación de la pintura, que no necesite de letra. Fue delicias del Ingenio la de aquel Cesar, que fue delicias del género humano; el humaníssimo Tito Vespasiano, que
Tratado de la Agudeza. 140

para declarar su innata clemencia, grauó el rayo de Júpiter, durmiendo en vna cama, sin ruido de letra, ni otro mote. Lograste oy en vna moneda de plata, que entre millares guarda el Tesorero de la Antigüedad don Vicencio de Lastano-sa, señor de Figueruelas, dando eternidad a estas y otras curiosidades, y merecien-dola tambien.

Las amorosas empressas, no pueden dexar de ser ingeniosas, porque lo es el amor, tal fue la del valeroso Soliman, qui pintó vn Cupidillo, sacando vna espi-na de vna rosa, otros dizen que flechando-

dola.

Las empressas propias de España son totalmente diversas. Consiste su artifi-cio, no en la semejança de la pintura, con el intento que se pretende, sino en que el nombre de la cosa pintada, ayudado de otra diccion, expriman lo que se pre-tende, demodo, que la pintura en es-tos no representa tanto, quanto substitu-ye por su voz. Tal fue la del diamante.
Arte de Ingenio,

falso, y la de los Reales, con la letra son mis amores. El corazón y espeJOilla del Condestable, graciosamente apodado del gran Capitan, y la canasta con estas dos letras $. M.

Cuando la pintura de estas empressas, juntamente significa, y juntamente substi-tuye por su nombre, dobla el primor, y participa de entrambos generos de em-presla. Fue muy plausible la de aquel Có-de de Barcelona, que auiendo conseguido tres grandes victorias el día de su triú-fo, pintó tres diademas, y añadió esta le-tra valer, que todo junto dezia: Dia de mas valer.

Discurso XLVIII.

De la Perfeccion del estilo en comun.

Acaron a eterna luz raros Autores raras obras, con razon trabajos, porque les costaron. Escriviio Corne-lo Tacito, no con tinta, sino con el pre-
Tratado de la Agudeza. 151

precioso sudor de su valiente espíritu.
No es cuerpo el de Cayo Veleyo, ni el
de Lucio Floro, porque todos son espi-
ritu. Viue, y viuirá siempre la obra de
Valerio Maximo, porque escriuió con
alma, y su mucha viueza haze inmortal
el Panegirico de Plinio. No escriuió có
ligera pluma Lucio Apuleyo su Meta-
morfosis, sino tarda, y del metal mas pe-
sado. Cada día es su día para Marcial:
y los muchos Soles, que todas las cosas
desluzé, a Homero, y a Virgilio los ilus-
tran. Escriuieron al fin para la eterni-
dad.

Dos cosas hazen perfecto vn estilo, lo
material de las palabras, y lo formal de
los pensamientos. Son las vozes lo 6 las
hojas en el arbol, y los conceptos el fru-
to. No fue paradoxo, sino ignorancia có-
denar todo Concepto. Ni fue Aristarco,
sino monstro el que tal dicho, antipoda de
todo buen Ingenio, cuya mente deuía ser
el desierto de la Agudeza. Son los Con-
ceptos alma del estilo, espiritu de la elo-
queu-
Arte de Ingenio,

Quexia, y tanto tiene de perfeccion, quanto tiene de sutileza. Hase pues de procurar, que las proporciones lo hermoseen, los reparos lo auiuen, los misterios lo hagan preñado, las ponderaciones profundo, los encarecimientos salido, las alusiones dissimulado, los empeños picante, las transmutaciones sutil, las ironias le den sal, las crysis le den hiel, las paronomasias donaire, las sentencias graudead, las femejanças lo fecunden, y las paridades lo realcen.

Pero todo esto con vn grano de acierto, que todo lo fazona la prudencia. Puede dezir de los Conceptos, lo que de las figuras Retoricas, ni todo el cielo es estrellas, ni todo el cielo es vacios, siruen estos de fondo, para que campeen mas aquellas, y alternense las sombras, para que brillen mas las luces. Son tambien muy diferentes vnos de otros, y el que es nacido para vn Epigrama, no es decente para vn oracion. Tienen sus en...
Tratado de la Agudeza. 142

gastes los pensamientos, y no se deuen baraxar las crysis, y ponderaciones de vn Historiador, con los encarecimientos, y paranormalías de vn Poeta. Las Agudezas fáles siruen de recreación de animo, tan plausible fue vna gracia en en vna carta, como vn reparo en vn sermon, y tan dulce vn donaire en vna conversación, como vna sentencia en vn Consistorio, que si luce vna estrella en lo mas alto del cielo, también campea vna flor en lo mas humilde de vn valle.

Los adjuntos y epitetos son aseo del estilo, circunstancias de Agudeza, sola la eminencia en esta parte pudo dar credito de eloquencia: no han de ser continuos, ni comunes, sino significativos, y selectos; en vn adjunto se cifra tal vez vn Concepto, vna Alusión, o vna Crysi, y hallanse algunos tan relevantes, que pasan los terminos de su esfera.

Mas
Arte de Ingenio.

Mas el nervio del estilo es la intención del verbo. Ay los vicios que expresmen con doblada enfasi, y la madura elección de los hace limado, y selecto el dezir. Preñado ha de ser el verbo, no hinchado que signifique, no refuene, verbos con fondo, donde se engolfe la atención. Ha-ze animado el verbo la transilación que cuesta, la alusión, criy, ponderacion, y otras semejantes perfecciones, que con aumento de sutileza, redoblan la significacion. Elige un verbo entre milCornelio Tacito. No se contenta con cualqui- ra Valerio, y con los muchos borrones iluminaron Virgilio y Marcial sus escritos. Llamó intension la del verbo, porq ay grados de propiedad en el significar, exageran vnos al contrario, otros escasamente apuntan, y hase de exprimir a la ocasion.

Por raros, por milagrosos que sean los Conceptos, si no tienen estrella, suelen malograrse, que esto de ventura es achaque transcendiente. Que dirè del
Tratado de la Agudeza. 143

vlo? que corren vnos en vn tiempo, y arrinconanse otros, y buéluen estos a tener vez, porque no aya hoja nueva para el Sol. Florecieron en vn tiempo las Allegorías, y poco ha estauan muy validas las semejanças, y metaforas. Oy triunfan los misterios y reparos. Importa mucho el pensar al vlo, no menos que la gala del Ingenio.

DISCURSO XLIX.
De la variedad delos Estilos.

Descendiendo a los estilos en su hermosa variedad, dos son los capitales, redundante el vno, y conciso el otro, según su esencia; Asiatico, y Laconico, según la autoridad. Yerro seria condenar cualquiera, porque cada vno tiene su perfeccion, y su ocasión. El dilatado es propio de Oradores, el ajustado de Filósofos morales. Los Historiadores se vandean, litonjeando el gusto con su agradable variedad. Mas
Arte de Ingenio,

Mas que vulgar ignorancia es querer ajustar un Historiador a la seca narración de los sucesos, sin que comente, pondere, ni censure. Quien presumirá condenar a Valerio Máximo que pondera, a Tacito que censura, a Floro que aprecia, y a Paterculus que comenta; y si esta paradoxa fuera veríssimil, no auía de auer más que un Historiador de cada materia: porque en refiriendo uno los sucesos, no les quedaria que hacer a los demás, sino cantar con repetir. La desnuda narracion es como el canto llano, que sobre él se echa después el agradable artificio lo contrapunto. Es anomalo el humano gusto, que apetece en uno mismo manjar mil diferencias desairantes. De los Poetas los Epicos se explyan: los Epigramatarios de ciñen.

Uno y otro estilo han de tener alma conceptuosa, participando del Ingenio su inmortalidad. No ay Autor de los celebres, y Principes, que no tenga alguna especial eminencia de Agudeza. Porque
Tratado de la Agudeza. 144

Cornelio Tacito, aquel que significa otro tanto mas de lo que dize, se estremo en las apetitosaes crysis, examinando las intenciones, y descubriédo el mas disimulado artificio. Hablando del testamento de Augusto, y ponderando que auia substituido por herederos en falta de los suyos, a los Magnates de Roma, con estar mal con los mas dellos, glossa que lo hizo por captar la gloria, y el aplauso de los venideros. Augustus testamentum Tiberium, & Libiam hæres habuit; in spem secundam Nepotes, Pronepotesque tertio gradâ primores ciuitatis scripsisset, plerosque invisos sibi, sed intactantia, gloriaque ad posleros. Desta suerte tiene discretísimas censuras, y es artificio no comú el escudrihar el artificio ageno. Reciprocarése bien el artificioso Tiberio, có el céfrador Tacito, en el libro quarto de sus Anales dice del, quâdo negó la licencia a España de erigirle aras, que con emulacion de Asia se la pedía, que menospreciando la fama, y la reputacion, menospreció las virtudes.
Arte de Ingenio,

Quod alij modestiam, muti quia diffideret, quidam, ut degeneris animi interpretabantur optimos, quippe mortalium altissima cupere, sic Herculem, & Liberum apud Graeos, Quirinum apudnos, Deorum numero additos, caetera Principibus statim aedisse unum insatiabiliter parandum; prosperam sui memoriam: nam contemptu fama contemni virtutes.

Lo que admira en Tacito, es la copia con tanta sutilidad, que aunque todos los hombres son naturalmente ingenuos en los agenos vicios; con todo ello, para que las crisis no sean vulgares, es necesitar sublime genio. Tuuo dictamen Tiberio, de no mudar los Virreyes por trienios, sino dexarlos en las Provincias por mucho tiempo; llega a glossar esta politica Tacito, y despliega grandes prímos. Pudo nacer, dice, de floxedad, haziendo do eterno, lo que una vez agradó; ya de embidía, porque no gozassen muchos de los cargos, o finalmente, porque así como Tiberio era de ingenio astuto, así de
Tratado de la Agudeza. 145
de juicio sospechoso; por una parte aborrecía los grandes vicios, por otra las eminentes virtudes en los sujetos; de los muy buenos concebía peligro para sí, y de los muy malos temía la deshonra para la república. Causa varia traduntur, aut taedio nova cura; semel placita pro aeternis ferauissse; aut inuidia, ne plures fruerentur; aut deum, quia ut callido ingenio erat Tiberius; ita anxio iudicio, neque eminentes virtutes sectabatur, & rursum vita oderat; ex optimis periculum sibi, a pessimis dedecus publicum metuebat. Este es el discurrir de Tácito, esta fu eminencia, que poco imitada de los que vinieron después, y mucho menos de nuestros populares modernos, tan plausible a todos los varones juiciosos.

Los nueve libros de Valerio Máximo, sin duda que se los dieron ya limados, y perfectos las nueve cultas Pierides. Fue al contrario eminente en las poderaciones juiciosas, gran apreciador de los hechos, y dicho Heroicos. De estilo también
Arte de Ingenio,

bien puntual, y aunque excede en una, no por ello olvida las demás agudezas. Enfalca entre otras la grande acción del gran Pompeyo, que con la misma mano valerosa, con que rindió a sus pies al Rey Tigranes, con la misma cortes le levantó a ser Rey otra vez, luzgando dize por tan bizarra acción el hazer Reyes, como el vencerlos. A que pulchrum esse iudicantis & vincere Reges, & facere. Con ingeniosa correspondencia, y proporcion, en otra parte introduce a Quinto Crispino, hablando con Badio Campano, vencido en singular desafío. Busca, dize, otra diestra que te mate, que la mia está acostumbrada a darte vida. Aliam qua occidat dextera quare, quoniam mea te servare didicit. De la fuerte va discurriendo Valerio siempre igual a sí mismo, sin echarse jamaas adormir. Pondera al siemprte vencedor Alejandro, rendido no a otro hombre mortal, sino a su invidiosa muerte. Idem non hominum vili, sed natura, fortunaeque cedés. Y que entronizando luego en la cama...
Tratado de la Agudeza. 146

franqueó su diestra por remate a quantos la quisiero lograr. Quien, dice, no diligenciara el besar aquella heroica mano, que ya oprimida del mal, animada mas de su humanidad, que de su espíritu satisfizo al dese0 de todo su numeroso exercito. Dexteram omnibus, qui eam contingere vellent, foræxit. Quis autem illam oculari non curaret, quae iam fato oppressa maximi exercitus complexus humanitate quam spiritu vituidiore sufficit. Pues de la reputacion de Cipion Africano, que hasta los mismos barbaros enemigos, le venian a ver como a un prodigio, y arro-dillados le venerauan como a deidad, di-xo por una exagerante semejança: Si las estrellas del cielo, dexando sus esferas baxaran a morar entre los hombres, no pudieran captar mayor veneracion. Delapsa coelo sidera hominibus si se offerant, veneracionis amplius non recipient.

Lucio Floro cuyo nombre alude, a que la primauera, sobre el jardín de sus qua-

T2 tró
Arte de Ingenio,

...tro libros, vertió la copia de tantas flo-

res, y frutos de Agudezas. Se acentuajó en

la profundidad de los misterios, y en la

valentía de los reparos. Repara pues,

como del mayor estremo de la felici-

dad, pasó en un punto Cesar al mayor

estremo de la desdicha; pondera el cumu-

lo de sus honores, Téplos en la ciudad,

sus imágenes en el Teatro, rayos en su

Corona, trono en el Senado, dosel en su

casa, mes en el cielo, y sobre todo, el ser

aclamado por padre de la patria. Todas

estas honras, dize, no fueron otro, qué ar-

reos de una víctima destinada para una

muerte fatal. *Omnes omnem in Principem

congesti honores circa Templam; imaginem

in Theatro, distincta radiis Corona, sugerentis in

Curia, fastigium in domo, mensis in celo, ad

boc patris ipse patria perpetuusque dictator.

Quae omnia velut insulae indestinatam morti

victimam congruebantur. Mas arriba pon-

derando que Pompeyo aüia escapedo de

la ultima batalla, dize: Fuera feliz Pom-

peyo en los mismos males, si humera co-

rri-
Tratado de la Agudeza. 147

Auido igual fortuna con su ejército, pero sobrenuino a su dignidad, para que con mayor deshóra por los bosques de The-salia huyese a perecer. Feliciter ut cumque in malis Pompeiis, si eadem ipsum, quae exer-citum eius fortuna traxisset; superbiis dignitatis sua vixit, ut cui maiore de decore per-

Thebala tempe equo funderet, pulsus Hearis in deserto Cicilia, scopulo fugam in Parthos Africam vel Aegyptum agitaret; ut denique in Pelusioso littore imperio vilissimi Regis, consiliis Spadonii, & aequid malis desit, Sep-timius desertoris sui gladio truncatissum sub ocu-lis uxoris sua liberorumque maneretur. Po-
derando que Dolabela acabó con las re-liquias de aquel ejército Frances, que abrasó a Roma, dize: que fue por que no huuiera quien pudiera gloriar se de aue-

pegado fuego a la Fenix del mundo, que renacio de aquellas llamas, Incendiit illud quid egit alius, nisi ut destinata hominum ac deonu domicilio levitas, non deleta, non obru-
ta, sed expiata potius, & illustrata videatur. Nec non tamen post aliasquot annos, omnes re-
Arte de Ingenio.

Liquias eorum in Eshrivia ad lacum Vadismonis Dolabella delerit, ne quis extaret, in ea gente, qui incensam a se Romanam urbem gloriamaretur. De Sagunto, y de Numancia cocepto como merecían, pues dijo de la primera que celebraron sus funerarias, la desolada Italia, y la cautiva Africa, có el cabo de todos los Reyes, y Capitanes, vnos que la destruyeron, y otros que la vengaron. Nam quasi hab in ferias sibi, Saguntinorum ultima dira in illo publico parricidio, incendioque mandassent, ita manibus eorum vastatione Italiae, captivitate Afrique, Ducum, & Regum, qui id cessere bellat, exitio parentatum est. De Numancia, que constando claramente a los Romanos, q era invencible, determinaron embiar vn Capitan invencible a prueva, de la arruinada Cartago. Novissime cum invicta esse constaret, opus quoque coexit, qui Carthagineum evenerat. Es de notar en Floro, q el mismo vigor de su grande ingenio que causa una infinita fecundidad de misllegios, y reparos, esse mismo les va siépre au-
Tratado de la Agudeza. 148

aumentado prodigiosamente la agudeza.

No fueron más de dos los libros de
cayo Veleyo Paterculo, para que fuese
sen el Non plus ultra de la Agudeza,
del aliño, y de la eloquencia. Su eminen-
cia consiste en la mayor beldad del inge-
nio que son los conceptos de correspond-
dencia, y proporción. Tal fue aquella de
cesar que el Imperio que auía adquiri-
do con las armas, lo avía de aver cóser-
vado con las mismas. Vt Principatum, ar-
mis quasitum, armis teneret. Bellissima im
proporción esta, dize, hablando de Ci-
ceron: Nadie hubo que defendiesse la sa-
lud de aquel que por tantos años auía
defendido la salud pública de la ciudad
y la privada de tateros ciudadanos. Cü eius
salutè nemo defendisset, qui per tot annos,
publicà civitatis, & privata civitii defende-
rat; de su destierro, y vuelta a Roma, dixo:
Neque post Numidici exilium, aut reditü,
quisquâ aut expulsus invidiosus, aut recep-
tus est latius. De la liga q hizieró entre si
Cesar, Pompeyo, y Crafo, dize: q fue tan
dañosa,

T 4 y fa-
Arte de Ingenio,
y fatal para ellos mismos, como lo fue para la república. Initia potentiae societas, qui a orbi, & orbi terrarum, nec minus diverso tempore, ipsis exitiabilis suit. Hablando de Catilina, dize: que no con menos diligencia acompañó sus consejos ocultos, que manifiestos. At Catilina non segnis nota obijt, quâm sceleris conandi consilia inierat. Contrapone elegantemente la ambición de Pompeyo, en procurar las honras, y su moderación en deponerlas. In ap petendis honoribus immodicus, in gerë dis ver-recundissimus, ut qui eos ut libentissime inieret, ita finiret aquo animo; & quod cupisset arbitrio suo summere, alieno deponeret. Artificio sa disonancia está, en él pinta el miserable estado de Roma, tiraniciada de Silla. Nequid quæquam malis publicis deesses, in qua ciuitate semper virtutibus certat & erat, certabatur scelleribus.

El Padre de la eloquencia Marco Tulio Ciceron, aquel que magnificó tanto a Roma con su lengua, como Cipion con su brazo, tiene también eminente lugar en...
Tratado de la Agudeza. 149

entre los ingeniosos, y agudos; aunque como Orador se templaua, y como Filosofo exercitaua mas el juizio, que el Ingenio. En todo genero de Agudeza fue exceléte en la oracion proFonteya, ablando con el pueblo Romano, dize assi, con una artificiosa proporcion, su hermana Virgen de Vecla, effeide a vosotros aquellas manos, que por vosotros tantas vezes estendio a los dioses; mirad que parece soberuia despreciar vosotros los Ruegos, que si los dioses los huuerô menospreciado, no estuuiera ya en pie la republica. No querais Romanos que aquel sagrado fuego coseruado con el cuidado, y vigilias de Fonteya, se vea ahora apagado con sus lagrimas. Tendit ad vos virgo Vestalis manus supplices easdem, quas pro vos bis dijs immortalibus tendere consuevit. Ca-vete ne periculosum superbumque sit, eius vos obsecratiané repudiare, cuius preces si dy as-pernarentur, bac salua esse non possent. Pros-picite Quirites, ne ignis ille aternus nocturnis Fonteia laboribus, vigilitisque servatus sacer-
Arte de Ingenio,

dotis Vesta lacrymis extinctus esse dicatur.
Contra Pison trae este valiente encarecimiento en alabánca del Cesar. Fue dize tan grande su valor, y su gobierno, que si los Alpes se allanaran, y si las corrientes del Rin se agotaran, no con la defensa natural, sino con sus hazañas estiuieran Italia fortalecida. Casaris ego Imperio non Alpium vallum contra ascensum, transgressione, memque Gallorum; non Rheni fossam gurgitibus illis redundantem Germanorii immanisfimis gentibus objicio, & oppono: perfect ille ut si montes resedissent, annes exarissent, nö natura præsidio, sed victoria sua, rebusque gestis Italiam munitam haberemus. Ni perdonó a la Agudeza nominal, pues dijo contra Vatinius Estruma en la oración, pro P. Sestio. Hi medentur Respublica qui execut postem a iquam tanquam Strumam civitatis. En la Philippica tercera. Ea aqui dize, porq' su Maestro de Antonio fezio arador de Orador. Estan llenas sus obras de femejantes ingeniosíssimos cóceptos. Seneca fue un Oraculo sentécioso. El
Tratado de la Agudeza. 150

Panegirico de Plinio a Traxano, fue vna
prodigiosa lisonja del Ingenio, y vna bre-
ve praxí de toda esta Arte conceptuosa.
Entre los Poetas, Marcial fue tan agudo
vniuersal, q las mutas leídos sus catorce
libros, en lugar del vulgar Finis puse-
ró Fenis. Así como al Jurado de Cordo-
ua, IuáRuso, le mudaró el nóbre, y le lla-
maró Galá fuyo. Al Médoca de los Inge-
nios Españoles le basté para encomio, q
el mayor gusto del mayor Rey, y aun mas
discreto q Monarca le sublimó al vali-
miéto de su Ingenio. El Béjamin de Cor-
doua D. Luis de Gógora, es hasta oy últi-
ma corona de su patria. Diego Lopez de
Andrada fue heredero de la valétila inge-
niosa de su grá Padre, y en quié pareció q
volúa a renazer el Sol de la Agudeza.
Otros muchos grádes Ingenios florecé
en cópania, blason de pluralidad, renom-
bre de muchedúbre, y entre todos el co-
mentador de los Reyes, y Rey de los co-
mentadores. Ladeasele el Padre Diego de
Baeña, preflado luz a tantos de su sequito:
cópite en Célada la cultura, y la Agudeza.
Arte de Ingenio,

O tu cualquiera q aspires a la inmortalidad, con la Agudeza, y cultura de tus obras, procura de censurar como Tacito, ponderar como Valerio, reparar como Floro, proporcionar como Paternculo, aludir como Tulio, sentenciar como Seneca, y todo como Plinio.

Discurso. L.

Las cuatro causas de la Agudeza.

La cognicion de una entidad por causas, es cognición perfecta. Quadro se le conocen al cócepto que adequan su perfeccion. El Ingenio, la Materia, el Exemplar, y el Arte. Es el Ingenio la principal, todas sin el no bastan, y el basta sin todas, ayudado de las demas intenta excessos; y si fuere inventivo, fecundo, y pronto, prodigios. Perene manátil de Conceptos, y continuo minero de sutilezas. Dizé que la naturaleza hurtó al juicio lo que dio de mas à mas al Ingenio, en q se fuda aquel afot.
Tratado de la Agudeza. 151

Aforismo de Seneca, que no ay Ingenio grande que no tenga un grano de demécia.

Tiene vezes y días, que el mismo se desconoce: con dependencia a extrínsecas materiales Impressiones. Vive a los confines del afecto; y es mal vezindado el de las passiones. Depende también de la edad, níñea, y caduca con ella, fu estremado vigor está en el medio, hasta allí es el crecer, desde allí el desmayar, y conoce bien en los efectos.

Ingenioso agradable empeño, que ingenio sea mas de codicia, el pronto, o el reconcentrado: consta de la diversidad, no así de la ventaja. Son los reconcétra dos Ingenios con fondos, y con ensenadas de luz. Es con grande estruendo la avenida de un arroyo, y desmaya con la misma prontitud. Un rio caudaloso sin ruido mueve perenes golosos. Los milagros del Ingenio siempre fueron repenfados, dura poco lo que presta tiene ser. De donde es que ay conceptos de un día como flores, y ay otros de todo el año, y aun...
Arte de Ingenio,
aun de toda la eternidad.
No tiene tanto lugar la perfección
donde no le tiene la elección. Alcanza a
veces más parte en estas prontitudes la
ventura que la perspicacia, lisonjean por
lo temprano el gusto como el agraz: pe-
ro que tienen que ver con lo sazonado
de un bien maduro concepto? Mas el In-
genio pronto siempre está a puto de agu-
dezas con seguridad de salir, que ay otros
que ceden en la más urgente ocasión. Es
el águila Reyna del aire por la presteza,
y el león de la campaña por la misma.
Van juntos en la luz la prontitud, y el lu-
cimiento: será pues el Ingenio pronto,
aguila en remontarle, león en hacer pres-
sa, y sol en penetrar. Siempre está al cát
de la actualidad, que solo tiene lo pode-
roso de potencia. Toda presteza es ma-
dre de la buena dicha. Consiste la Prón-
titud ya en el vigor del Ingenio, ya en la
facilidad de las especies. Despiértalas
una pasión, que suele ministrar armas.
También el material Catón, ó por na-
Tratado de la Agudeza. 152

turaleza, ó por artificio con tal que se formen apasionadas sentencias de Poets, y pase este por problema.

La Materia es el fundamento del discorrir, sobre ella se levanta toda maquina de sutileza. Está ya en el objeto las agudezas, las proporciones, y misterios llega, y levanta la caça el ingenio. Ay unas tan fer tales, como otras estériles, pero ninguna lo es tanto, que un Ingenio Inventor no halle en que hazer prisa, ó por conformidad, ó por disconveniencia, y el primer acierto es el de la eleccion.

La enseñanza facil es propia del exéplar, guia el Ingenio por camino fende reado. Suelo faltarle de valentia lo que tiene de imitacion. Son vnos Conceptos Ideas de otros, y vna enseñanza muda q dirige sin enfado de preceptos. Pero la destreza está en trasfigurar las agudezas en trasponer los pensamientos, q siquiera se le deve el disfraz al segundo, y aves mayor alino. Ay Ingenios Gitanos de conceptos.

Es
Arte de Ingenio,

Es el Arte quarta y moderna causa de la Agudeza. Celebre la Poesía la suerte de su monte, y blasone la Agudeza la suerte de su mente, corone el Luizío el Arte de Prudencia, persifícone el Inge- nio el Arte de Agudeza. Si toda ciencia que atiende a reformar actos del enten- dimiento es noble la que aspira a realçar el mas futil? bien merece el renombre de Sol de la Inteligencia. Consorte es del Ingenio, Progenitora de la Sutilzea.

FIN.